

C/ CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA, RAZIEL ARUSKA WOLDARSKY VEGA, CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO y KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES.

MATERIA: ROBOS CON INTIMIDACION Y VIOLENCIA, OBSTRUCCION A LA INVESTIGACIÓN, ROBO EN LUGAR NO HABITADO, TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS, TENENCIA ILEGAL DE MUNICIONES, RECEPCIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO y TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA.

ROL UNICO DE CAUSA N° 1800966845-0

ROL INTERNO DEL TRIBUNAL N° 62-2021

Santiago, cuatro de octubre de dos mil veintiuno.

Vistos:

Que los días 14, 15, 16, 20, 22, 23, 24 y 27 de septiembre del año dos mil veintiuno, ante la sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los magistrados don Washington Jaña Tapia, quien presidió la audiencia, doña Françoise Germaine Giroux Mardones, como tercer juez integrante y doña Macarena Rubilar Navarrete, como juez redactor, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa Rol Interno del Tribunal número 62-2021, Rol Único de Causa número 1800966845-0, seguida en contra de los acusados **CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, chileno, casado, cédula de identidad N° 17.231.542-9, nacido el 23 de septiembre de 1989, domiciliado en calle Los Halcones N° 655, Comuna Lampa; **RAZIEL ARUSKA WOLDARSKY VEGA**, cédula de identidad N° 17.800.054-3, nacida el 03 de diciembre de 1989, domiciliada en calle Tucapel Jiménez N° 76, depto. N° 1602, comuna de Santiago; **CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO**, cédula de identidad N° 9.790.700-5, nacido el 17 de septiembre de 1965, domiciliado en Pasaje Guayacán, Parcela 3, sector Quilapilún Alto, Quilapilún, comuna de Colina, actualmente privado de libertad en CDP La Serena y **doña KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES**, cédula de identidad N° 15.329.252-3, nacida el 18 de enero de 1983, domiciliada en calle 9 de julio N° 5841 Block 26 Depto.15, comuna de Lo Prado.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por don Eduardo Arrieta Leiva, Fiscal Adjunto de la Fiscalía de Análisis Criminal y Focos Investigativos y por la parte querellante se desistió de la acusación particular, mientras que la defensa de Espinoza Silva y Woldarsky Vega estuvo a cargo del defensor privado don Guillermo Toro Campos, la defensa de Cruz Astudillo estuvo a cargo de la defensora Penal

Pública doña Tatiana Maldonado, en tanto la defensa de Romero Rosales estuvo a cargo del defensor Penal Particular don Mario Venegas Gudenschwager, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Oídos los intervinientes en juicio oral y considerando:

PRIMERO: Acusación Fiscal. La imputación efectuada por el titular de la acción penal pública en contra de los acusados, según el correspondiente auto de apertura del juicio oral, tuvo por fundamento la siguiente relación de los hechos:

HECHO N° 1

“Que el día 02 de octubre de 2018, aproximadamente a las 18:15 horas, en las inmediaciones de la intersección de calle Varas Mena con Gran Avenida José Miguel Carrera, comuna de San Miguel, la víctima de iniciales S.A.T., fue abordada por un grupo de personas, entre quienes se encontraban los imputados **CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, **CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO** y **FABIÁN FELIPE MUÑOZ CORREA**, quienes simulando ser funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y portando elementos con apariencia de armas de fuego, obligan a la víctima a subir al vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, en el cual es trasladada por distintas calles de la Región Metropolitana, siendo amenazada y golpeada en distintas partes de su cuerpo, logrando de esta forma los imputados apropiarse, con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño de distintas especies que portaba la víctima, entre ellas, \$200.000 (doscientos mil pesos) en efectivo; un celular marca Huawei, modelo M10, de color dorado; un par de zapatillas marca Nike y una cadena de plata. Fue así que la mencionada víctima fue trasladada hasta el edificio donde tenía su domicilio, calle Vargas Buston N° 1051, de la comuna de San Miguel, lugar en el cual los referidos imputados pretendían sustraer las especies que la víctima mantenía en su residencia, lo cual no pudieron lograr, debido a la resistencia que opuso la víctima, quien además solicitó ayuda a las personas que se encontraban en el lugar, motivo por el cual los imputados se dieron a la fuga en dirección desconocida.”.

HECHO N° 2

“Que el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel, la víctima de iniciales G.M.M.G, fue abordada por un grupo de personas que se movilizaban en dos vehículos, uno de ellos marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, entre quienes se encontraban los imputados **CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, y **BRYAN ALBERTO VENEGAS FAÚNDEZ**, quienes simulando ser funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y portando elementos con apariencia de armas de fuego, intimidaron y redujeron a la referida víctima, logrando de esta forma apropiarse, con ánimo

de lucro y sin voluntad de su dueño de distintas especies, entre ellas, \$1.100.000 (un millón cien mil pesos) en efectivo; un televisor marca OWN, de 32 pulgadas, de color negro; un televisor marca Samsung, de 50 pulgadas, de color negro; una máquina de soldar marca Indura, de color verde, de 130 amperes; un esmeril angular marca Makita, de color azul; una caladora marca Bosch, de colores negro y azul; una lijadora marca Bosch, de colores negro y azul; una sierra circular eléctrica, marca Bosch, de colores negro y azul; cinco cajas de herramientas de colores azul y negra, tipo farmacia, en cuyo interior contenían herramientas varias como caimanes, alicates, pistolas de calor, entre otras; un celular marca Huawei, y un celular marca Motorola; todo avaluado en la suma de \$3.000.000 (tres millones de pesos), para luego darse a la fuga del lugar en dirección desconocida.”.

HECHO N° 3

“Que el día 22 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 15:50 horas, en dependencias de la 26ª Comisaría de Pudahuel, ubicada en Teniente Cruz N° 710, comuna de Pudahuel, la imputada **RAZIEL ARUSKA WOLDARSKY VEGA**, entregó una declaración a funcionarios de Carabineros de dicha unidad, donde, a sabiendas, aportó antecedentes falsos, consistentes en que en un día indeterminado del mes de diciembre del año 2018 habría sido víctima de un delito de robo de las placas patentes de su vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, con la finalidad de obstaculizar la investigación del delito de robo con intimidación y violencia, ocurrido el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel, y que afectó a la víctima de iniciales G.M.M.G.”.

HECHO N° 4

“Que el día 04 de enero de 2019, aproximadamente a las 02:00 horas, el imputado **CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, ingresó vía forado de una pared al local comercial, carnicería de nombre “Ganadera El Campesino”, ubicado en Avenida Independencia N° 5307, local G, comuna de Conchalí, de propiedad de la víctima de iniciales F.E.V.T., desde donde sustrajo, entre otras especies, \$10.000.000 en efectivo, apropiándose de dichas especies con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, para luego huir del lugar en dirección desconocida, con las referidas especies en su poder.”.

HECHO N° 5

“El día 15 de abril del año 2019, aproximadamente a las 06:30 horas, en el domicilio ubicado en calle Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina, la imputada **KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES** fue sorprendida por funcionarios de la Policía de Investigaciones, quienes en cumplimiento de una autorización judicial encontraron a la imputada manteniendo en su poder las siguientes especies, una bolsa de nylon contenedora de 18,39 gramos brutos de clorhidrato de cocaína; una frasco de

vidrio contenedor aproximadamente de 120,74 gramos brutos de cannabis sativa; otra cantidad de 95,25 gramos brutos de cannabis sativa; una bolsa de plástico transparente contenedora de 34,39 gramos brutos de cannabis sativa, arrojando un peso total de cannabis sativa de 250,38 gramos; además de una juguera y una pesa digital sin marca ni modelo; sin contar la imputada con la autorización respectiva.”.

HECHO N° 6

“El día 15 de abril del año 2019, en el domicilio de Los Halcones N° 655, comuna de Lampa, el imputado **CRISTIAN ESPINOZA SILVA**, fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes, en cumplimiento de una autorización judicial, encontraron en poder del imputado, las siguientes especies, 05 cartuchos calibre .25 auto o 6,35 mm y 04 cartuchos calibre .38 especial, sin contar con la correspondiente autorización. Además, en el mismo domicilio el imputado mantenía en su poder, el vehículo marca Toyota, modelo Rav 4, placa patente HFXF-44 el cual mantenía encargo vigente por robo con violencia, de fecha 25 de febrero del 2019, denuncia correspondiente a la 38° Comisaría de Carabineros de Puente Alto, conociendo el imputado, o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de dicha especie.”.

HECHO N° 7

“El día 15 de abril del año 2019, en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina, el imputado **CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO** fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes en cumplimiento de una autorización judicial encontraron en poder del imputado, al interior del referido domicilio las siguientes especies, una escopeta, de un cañón, de tiro único, marca Baikal, modelo NK-18EM, calibre 12, N° de serie 8868415, de fabricación rusa, cuya culata y cañón se encontraban recortados, con un cartucho calibre 12 en su recámara; 6 cartuchos calibre .22 Long Rifle; 20 cartuchos calibre 12, sin percutar, y también un cargador mono columna para cartuchos 9 x 19 mm, marca Smith & Welson, modelo TSW3913, con 2 cartuchos calibre 9 X 19 milímetros, sin percutar, todo ello sin mantener la autorización correspondiente.”

A juicio del Ministerio Público, los **hechos N° 1 y 2** configuran **dos delitos de robo con intimidación y violencia**, previstos y sancionados en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con los artículos 439 y 432 del mismo cuerpo legal; el **hecho N° 3**, constituye **un delito de obstrucción a la investigación**, previsto y sancionado en el artículo 269 bis, inciso 1° del Código Penal; el **hecho N° 4** constituye **un delito de robo en lugar no habitado**, previsto y sancionado en el artículo 442 N° 1 del Código Penal; por su parte, el **hecho N° 5**, configura **un delito de tráfico ilícito de drogas**, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley 20.000, en relación al artículo 1° de la misma

normativa; de otra parte, respecto del **hecho N° 6** se estima que constituye **un delito de tenencia ilegal de municiones**, contemplado en el artículo 9° inciso 2°, en relación al artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas y **un delito de recepción de vehículo motorizado**, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A, inciso 3° del Código Penal; finalmente, en lo que concierne al **hecho N° 7**, estima que se está en presencia de **un delito de tenencia ilegal de municiones**, del artículo 9°, inciso 2° en relación al artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas, **un delito de tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego**, del artículo 9°, inciso 1°, en relación al artículo 2° letra b) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas, y **un delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida**, del artículo 13°, inciso 1° en relación al artículo 3°, de la de la Ley N° 17.798, de Control de Armas.

En opinión del Ministerio Público, todos los delitos materia de la acusación, se encuentran en grado de desarrollo de consumado.

En todos los hechos descritos en la acusación el ente persecutor le atribuye a los imputados Cristian Alejandro Espinoza Silva, Raziel Aruska Woldarsky Vega, Carlos Alberto Cruz Astudillo y Katherine Paola Romero Rosales, participación, en los hechos que les corresponden, en calidad de autores, por haber tomando parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa de conformidad a los artículos 14 N° 1 y 15 N° 1 del Código Penal.

En lo que dice relación a circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, en relación al imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva, no se invocan circunstancias atenuantes y se invoca la circunstancia agravante del artículo 449 bis del Código Penal en lo referente a los delitos de robo con intimidación y violencia; en relación a la imputada Raziel Aruska Woldarsky Vega se estima que le favorece la contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, no invocando agravantes; en relación al imputado Carlos Alberto Cruz Astudillo no se invocan circunstancias atenuantes y se invocan las circunstancias agravantes del artículo 449 bis del Código Penal y la contemplada en el artículo 12 N° 16 del mismo cuerpo legal en lo referente a los delitos de robo con intimidación y violencia; en relación al imputado Katherine Paola Romero Rosales, no se invocan circunstancias modificatorias de la responsabilidad Penal.

El Ministerio Público solicita se imponga a los acusados las siguientes condenas:

Al imputado **Cristian Alejandro Espinoza Silva**:

- Por los dos delitos de robo con intimidación y violencia, la pena única de diez y ocho años de presidio mayor en su grado máximo, comiso de las especies incautadas, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para

profesiones titulares mientras dure la condena, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal, más la incorporación de la huella genética en el registro de condenados conforme el artículo 5 de la ley 19.970;

- Por un delito de robo en lugar no habitado, la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, comiso de las especies incautadas, más las accesorias legales establecidas en el artículo 29 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena; todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal;

- Por un delito de tenencia ilegal de municiones, la pena de dos años de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales establecidas en el artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo y oficio público durante el tiempo de la condena; el comiso de las municiones incautadas, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal;

- Por un delito de receptación de vehículo motorizado, la pena de cuatro años de presidio menor en su grado máximo, multa de diez (10) unidades tributarias mensuales, más las accesorias legales establecidas en el artículo 29 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena; todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal.

Respecto de la acusada **Raziel Aruska Woldarsky Vega:**

- Por el delito de obstrucción a la investigación, la pena única de trescientos días de presidio menor en su grado mínimo, multa de siete unidades tributarias mensuales, más las accesorias legales establecidas en el artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo y oficio público durante el tiempo de la condena; el comiso de las municiones incautadas, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal.

En relación con imputado **Carlos Alberto Cruz Astudillo:**

- Por un delito de robo con intimidación y violencia, la pena de diez y seis años de presidio mayor en su grado máximo, comiso de las especies incautadas, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal, más la incorporación de la huella genética en el registro de condenados conforme el artículo 5 de la ley 19.970;

- Por un delito de tenencia ilegal de municiones, la pena de dos años de presidio menor en su grado medio, más las accesorias legales establecidas en el artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de cargo y oficio público durante el tiempo de la condena; el comiso de las municiones incautadas, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal;

- Por un delito de tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego, la pena de cuatro años de presidio menor en su grado máximo, las accesorias legales establecidas en el artículo 29 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena; el comiso de las especies incautadas, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal;

- Por el delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida, la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; el comiso del arma incautada, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal.

Con relación a la imputada **Katherine Paola Romero Rosales** por un delito de tráfico ilícito de drogas, la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo, multa de cien unidades tributarias mensuales, comiso de las especies incautadas, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, todo ello, con expresa condenación en costas, según lo señala el artículo 47 del Código Procesal Penal, más la incorporación de la huella genética en el registro de condenados conforme el artículo 5 de la ley 19.970.

SEGUNDO: Alegatos.

1. Que el MINISTERIO PÚBLICO:

a. En su alegato de **apertura** señaló en términos extractados que desde el año 2018 a raíz de la denuncia detectada, se inicia un foco investigativo, de robo a través de “falsos policías”, robo con violencia e intimidación, los autores simulan ser funcionarios policiales, este caso es producto de un *trabajo investigativo de largo aliento*, la Brigada Investigadora de robos de la Policía de Investigaciones, recurriendo a herramientas investigativas con autorización judicial, tomaron conocimiento de *delitos que estaban conectados por los mismos autores*, se presentaron en juicio los medios de prueba, que serán *coherentes y consistentes*, recurriendo a medios de prueba obtenidos recurriendo a medios tecnológicos,

se podrá acreditar los hechos, por lo que se podrá superar el estándar de prueba, más allá de toda duda y solicitará la condena.

b. En su alegato de **clausura** señaló en términos extractados que ha logrado acreditar los hechos y la participación de todos los hechos. La investigación tenía el foco en “*falsos policías*” con la Brigada de Robos Metropolitana Sur. **Hecho 1** se debe partir de los análisis de las declaraciones de Cristian Espinoza y Carlos Cruz ambos se posicionan en el día lugar el día y la hora, eso no es discutido. Cristian Espinoza reconoce que se involucró en los hechos y en la ejecución, cuando se abordó a la víctima, se la sube al vehículo, para ser llevado en el vehículo un trayecto, en el cual es objeto de coacciones, para obtener la dirección del lugar donde vivía y obtener las especies de su domicilio. Cristian Espinoza da cuenta que se sube Carlos Cruz al vehículo Jeep para sumarse a los actos que se estaban ejecutando a la víctima, ya venía participando en forma criminal en el hecho porque maneja el vehículo Nissan que acompañaba el Jeep. Ambos imputados reconocen que ingresaron al condominio con *el propósito común de apropiarse de las especies del inmueble*, no pudieron por la resistencia de la víctima. Los medios de prueba aclaran los puntos que refieren los acusados. El testigo 9 del auto de apertura, el Subprefecto Ramírez, la víctima S.A.T. y medios técnicos, dan cuenta que no solo fue abordada la víctima y llevaba contra la voluntad, sino que le sustrajeron especies, que fue custodiado por cuatro 4 individuos y logró la víctima al oponerse evitar una mayor sustracción en el domicilio. Carlos Cruz trata de matizar su participación. Cristian Espinoza es concordante con la víctima S.A.T., en el sentido que Carlos Cruz participó se subió al Jeep y participó en los hechos. Carlos Cruz simulaba ser funcionario de la P.D.I y lo llevaba detenido, es autor ejecutivo, y adentro del vehículo Jeep estuvo Carlos Cruz o en el peor de los casos tiene participación sino en calidad de autor del artículo 15 N°1 es autor del 15 N°3 del Código Penal. Resulta ser controvertido si les sustrajeron especies, la víctima dice las especies, versión que mantuvo en toda la investigación, no hay motivo para falsear. Era evidente que el propósito era sustraer especies del domicilio. Cristian Espinoza y víctima son concordantes, no resulta creíble la versión de Carlos Cruz, aunque sea apoyado por la declaración de Fabian Muñoz. Se encuentra acreditada la planificación del delito. En el caso hipotético que no haya existido apropiación de especies en el Jeep, se debe considerar que había intención de sustracción por eso se dirigen al domicilio, sustracción que no ocurrió por la resistencia de la víctima. Las alegaciones de Carlos Cruz carecen de influencia. Los medios de prueba *nos permiten inferir la agrupación*, modalidad de falsos policías, el uso de atuendos, el uso de armas de fuego. **Hecho 2** es pacífica la valoración de la prueba, la acreditación del hecho y participación de Cristian Espinoza, aunque solo su participación fue la conducción del vehículo. En efecto con su declaración admite haber participado. **Hecho 3** Raziel

Woldarsky declaró negando su conocimiento, su declaración a los policías es a sabiendas, fue realizada para obstaculizar la investigación. Se debe considerar, primero, que la imputada se encontraba en Chile el día de los hechos. Segundo, que las conversaciones telefónicas se da cuenta que la declaración fue planificada por Raziel Woldarsky, Horacio Woldarsky y Cristian Espinoza, el padre de la acusada demostraba preocupación por la policía afuera de su domicilio, el objetivo de declarar en falso era para ocultar participación de su marido porque una vecina del lugar del robo patente, la participación Horacio Woldarsky y no involucrar el vehículo, fue instrumento de la comisión de esos hechos, el vehículo le pertenece a ambos y lo utilizaba Cristian Espinoza, el certificado no es prueba para acreditar dominio y la propiedad puede acreditarse por otro medio. **Hecho 4** Se debe considerar la admisión de responsabilidad de Cristian Espinoza y la prueba es suficiente para acreditar el hecho. **Hecho 5** Katherine Romero mantenía en su poder sustancias estupefacientes, las interceptaciones telefónicas son permanentes, escapan los hechos de un tráfico de pequeñas cantidades. **Hecho 6** Las especies se encontraban en poder de Cristian Espinoza, concurren todos los elementos de la acusación, respecto del vehículo estaba ejerciendo labores de custodia, de eso da cuenta su declaración, el elemento subjetivo no podía menos de conocer el origen ilícito, vehículo no mantenía las placas patentes que correspondían, un policía da cuenta que no coincidían las placas del vehículo con las marcadas en las ventanas, de eso da cuenta también las fotografías. Respecto de las municiones, ha admitido de su propiedad. **Hecho 7** Carlos Cruz tenía en su poder las municiones y armas, da cuenta la tenencia de las armas la declaración del funcionario Oscar Torres que ingresó al inmueble, las escuchas telefónicas de su pareja y declaración Katherine Romero en tribunal y fiscalía. El cargador que la defensa señala que no se acreditó la aptitud en la pericia, Gustavo Garrido da cuenta de las operaciones que llevó a cabo para concluir su funcionamiento.

c. En su **réplica** señaló en términos extractados en relación con el Hecho 1, y la participación de Carlos Cruz. Primero, que *no ha existido violencia* porque no hay constatación de lesiones. Pero los malos tratos pueden acreditarse de otras formas, en este sentido los dichos de la víctima fueron detallados, sustrajeron especies, se ejercieron coacciones ilegítimas, para poder obtener información de su domicilio, no se explica la existencia de la dinámica sin intimidación y violencia, también está presente un arma a fuego. Segundo, *inexistencia de un dolo común*, no intención de dolo común. Si eso es cierto, el objetivo único es amedrentar la pregunta es para que ir a su domicilio, la concurrencia no se explica de otra forma que es sustraer más especies. Tercero, la actividad laboral de la víctima, si trabajaba en una botillería o prestamista, no es relevante para el tipo. *La inexistencia de la agravante 449 bis*, es relevante los asertos de Cristian Espinoza,

era una persona que daba las órdenes, Romero en su declaración, admitió que las armas eran para la ejecución de hechos delictivos. *En relación con el Hecho 7. Primero*, respecto del funcionario *Torres*, su declaración no era para que expusiera conocimientos como perito, para eso declararon los peritos correspondientes, su objetivo era que informara sobre el allanamiento y detención. *Segundo*, respecto de la escopeta *Baikal* no se dio cuenta de los procedimientos, eso no es efectivo, la perita explicó detalladamente la metodología y señala que el arma estaba recortada, cañón y culata por lo que se puede calificar en el artículo 13. *Tercero*, respecto del cargador, el perito defensa, no contaba con la información que el perito de la P.D.I dio en el juicio, era un elemento del artículo 2 de la Ley de arma. *Cuarto*, respecto de lo cartuchos, la defensa argumenta que no hay infracción, pero el imputado *Carlos Cruz* no tenía autorización para tener elementos, el número de cartuchos no es relevante, cualquier munición afecta el bien jurídico, con las de la acusación se infringe la norma. *En relación con el Hecho 5* que involucra a *Romero* que no es suya la droga, estamos en un inmueble que no era la única habitante, el Subprefecto *Ramírez* dijo que la imputación es por los antecedentes que dan cuenta que se dedicaba a la actividad, ella participaba en una actividad del art. 3 de la ley de drogas. Las pericias lograron acreditar la toxicidad de las sustancias. Que el funcionario *Torres* dijo primer cajón, foto segundo cajón, el lugar es irrelevante, el domicilio es compartido, pero la imputación es por los elementos previos de la investigación. No concurre el consumo ni microtráfico por las circunstancias.

d. Es llamado por el tribunal a pronunciarse sobre la eventual aplicación del ***inciso final del artículo 269 bis del Código Penal***, en relación al hecho 3, que se le imputa a *Raziel Woldarsky*, señala que al tenor del texto legal no va a hacer alegaciones.

2. Que la Defensa de **ESPINOZA SILVA Y WOLDARSKY VEGA**:

a. En su alegato de **apertura** señaló en términos extractados que respecto de *Cristian Espinoza* su representado colaborará, reconocerá los hechos y renunciará a su derecho de guardar silencio, tendrá una actitud colaborativa, solicita que el tribunal tome en consideración estos hechos. Respecto de *Raziel Woldarsky*, mientras se desarrolle el juicio, se acreditará su inocencia, también declarará, una vez que declare, podrán llegar a la conclusión que es inocencia, por lo que solicitará una sentencia absolutoria.

b. En su alegato de **clausura** señaló en términos extractados respecto de su representado *Cristian Espinoza* señaló que reconoce los hechos del MP y renuncia a su derecho a guardar silencio, es concordante con los testigos y víctima. El Subprefecto *Mauricio Ramírez* señaló respecto del hecho 1, que *Cristian Espinoza* solo conduce el vehículo, por escuchas telefónicas la jerarquía la ejercía *Carlos Cruz*, su representado

Cristian Espinoza no tuvo participación principal, no ejerció violencia desmedida, respecto de la víctima del hecho 1, el colombiano no se acreditaron lesiones, no hay constatación, según el colombiano el sujeto más violencia era Carlos Cruz, el sujeto que portaba la radio, no señala que fuera violento Cristian Espinoza, no lo agredió físicamente, si ejerció intimidación. La versión de su representado es concordante con la víctima y el Subprefecto Ramírez. Cristian Espinoza entrega una declaración completa y ayuda a la fiscalía a acreditar la participación de Carlos Cruz. El hecho 2 Cristian Espinoza ejerce la labor de conducir el vehículo, no ejerció violencia. El hecho 4 Cristian Espinoza ejerce la labor de facilitar las llaves, y otros ingresan, no fuerza, ni se encuentra en el lugar de los hechos, pero entrega las llaves. No es una persona violenta, solicita que el tribunal lo tome en consideración. **Hecho 6** La víctima del robo del vehículo no reconoce a Cristian Espinoza en la participación en la receptación, no tenía conocimiento que el auto era robado y no participó en el hecho. **Agravante especial.** Reconoce que participó en una agrupación, la declaración de su representado hubo una coordinación, ha logrado acreditar la agravante. **Respecto Raziel Woldarsky**, ella usaba muy pocas veces el vehículo, trabaja viajando como asistente de vuelo, no se encontraba en Santiago, no tenía conocimiento de los hechos del vehículo, el registro de antecedentes, el vehículo se adquirió antes de contraer matrimonio, lo hizo a través de un crédito automotriz, la declaración ante carabinero, toma conocimiento a través de su padre, Cristian Espinoza y Horacio Woldarsky le indican que las placas fueron sustraídas, en la declaración, no sabe que ocurrieron, dijo que le parecía “raro” pero no hizo lo que me dijeron, dijo que no sabía, los funcionarios y las escuchas dan cuenta de eso. Raziel Woldarsky no manejaba el vehículo, es presumible que no tenía conocimiento de los ilícitos, que su vehículo estaba siendo usado para cometer ilícitos, solicita sea absuelta porque no se ha logrado acreditar la participación.

d. Es llamado por el tribunal a pronunciarse sobre la aplicación del **inciso final del artículo 269 bis del Código Penal**, en relación al hecho 3, que se le imputa a Raziel Woldarsky, señala que solicita sea aplicable por su calidad de cónyuge.

3. La Defensa de **CRUZ ASTUDILLO**:

a. En su alegato de **apertura** señaló en términos extractados que el acusado viene por dos hechos, el hecho 1, por el que se inicia la investigación y el hecho 7 cuando se incautan especies. *Respecto del hecho 1*, su teoría es que las cosas fueron de otra manera, lo ocurrido en octubre de 2018, es otra su versión de los hechos no era un robo con violencia, estaba involucrada la víctima, hay otra verdad del imputado, que es distinta, no es un robo con violencia, no se acreditará la participación de Carlos Cruz, éste explicará las circunstancias del hecho, *no tuvo contacto con la víctima*, explicará porque se encontraba en el lugar. No es coincidencia, que el acusado no aparezca en otros robos, es una

excepción que estaba en el hecho 1, por lo que solicitará la absolución. *Respecto del hecho 7*, por el hecho en el que incautan elementos por la ley de control de armas, *no tienen características de los tipos penales respectivos*, por lo que se solicita la absolución. En definitiva, se solicitará la absolución por los dos hechos por *inexistencia de los delitos*.

b. En su alegato de **clausura** Señaló en términos extractados que se prometió que se iban a probar robos de un grupo, pero hay duda respecto que el **hecho 1** haya ocurrido como se señala en la acusación. Que se puedan corroborar elementos, no hay una constatación de *lesiones* y respecto de la *sustracción* de especies, solo se contó con la declaración de la víctima. Hay contradicciones en la prueba, las lesiones solo tienen como fuente la víctima. En definitiva, la declaración de la víctima no tiene corroboración en las lesiones ni en la sustracción. Respecto de la declaración del Subprefecto Ramírez, da cuenta de cómo logran identificar a los sujetos que ingresan al condominio, eso está claro, Carlos Cruz estuvo en el lugar, que se coordinaron, esas investigaciones fueron orientadas a la *participación*, pero no que era un delito de robo. Respecto de las lesiones, Ramírez dice que *no había informe de lesiones*. Tampoco señala que la policía lo haya tomado inicialmente y no aparece en el juicio oral. Respecto de la sustracción, la víctima dice que le robaron las zapatillas y especies, no diligencias para encontrar celular. El testigo conserje no dice que ve sustracción, no corrobora el robo. No hay testigos del robo. La víctima no dice quién fue el que sustrajo. En las imágenes 9 y 10 no se ve entrando descalzas. No hay elementos para corroborar, respecto de la sustracción y lesiones. *No hay elementos objetivos del tipo*. La pregunta es si hay concierto para robar, para sustraer especies en el domicilio, no se pudo probar el concierto para robar. No se puede comunicar la sustracción ocurrida en el jeep, no se puede comunicar a Carlos Cruz, no estuvo en el jeep cuando lo abordan y trasladan. El testigo 10 da cuenta de la declaración de Fabian Muñoz, que se conciertan para realizar amenazas, no reconoce que fue a robar. La prueba es conteste que participan dos vehículos. El Jeep y el Nissan, Carlos Cruz y Giuseppe van en Nissan, las imágenes son claras, él que conducía es Carlos Cruz era el conductor del Nissan. No se puede comunicar el robo en el jeep, Carlos Cruz siempre estuvo en el auto gris, los vidrios del jeep son polarizados lo dijo Cristian Espinoza y Carlos Cruz, no puede verse lo ocurrido. El Jeep iba atrás del Nissan. En conclusión, no pudo acreditarse el elemento subjetivo del tipo, el dolo y no acreditarse un elemento objetivo, la sustracción y las lesiones. El funcionario Alvarado señaló que no se logró establecer que Carlos Cruz se bajara del jeep, no es suficiente acreditarlo con la sola declaración de la víctima. La víctima, habla de un sujeto de más edad, que el Jeep se detiene, en el consultorio estacionaron ahí, jeep y Nissan, cuando se hayan detenido Carlos Cruz amenaza y agrede. Se puede acreditar que se conciertan para amedrentar a el colombiano por problemas con

Guiseppe, *la víctima no va a reconocer que realizaba actividades ilegales*. Víctima dijo que tenía contrato, pero no señaló el sueldo fijo, ni un monto de dinero, no sabe el pago de arriendo, escapa del país en 15 días. Había una situación extraña y pueden ser las cosas de otra manera. Carlos Cruz tiene participación en el hecho con esas circunstancias, no pertenece a una banda, no facilita las vestimentas, eso fue el gemelo, no se incautan elementos de la víctima. No se acredita participación en el robo. Por lo tanto, cuestiona que haya existido el robo y si existió no se puede comunicar a Carlos Cruz. **Agravante.** Solicita no se acoja el artículo 449 bis del Código Penal no basta haya una pluralidad, no es la pluralidad anterior, es un injusto mayor, requiere un elemento cronológico, tiene que haber una permanencia en el tiempo de la organización y que haya una organización para ese fin, en el caso concreto no es casual que Carlos Cruz solo participó en el hecho 1. Se inicia por ese hecho, por 6 meses se le vigila, se realizan interceptaciones de teléfono y no pueden vincularlo a otro delito, solo asociarlos a conversaciones. No hay participación en otros robos, que se haya utilizado ropa u armamento, el elemento cronológico no se cumple, y para la organización el concierto para un fin no es con el fin de robar, solo amedrentar. **El hecho 7.** Hay tres elementos por los que está acusado, una escopeta, un cargador y cartuchos. La declaración del testigo 19, Oscar Torres, lo único que prueba, es que las especies que se asocian al NUE eran las encontradas en la casa. Torres no tuvo acceso a las armas, no las revisó, no sabe si son aptas, no las revisó en el domicilio, no levanta las cadenas de custodia de las armas. Este testigo da cuenta de la escopeta, que en un closet se encontró un arma Tala. Le otorga la misma importancia a la escopeta y al arma marca Tala, pero ésta última no era apta, exhibe la escopeta sin tener conocimiento. Se le exhibe otros medios de prueba 138, son las fotografías de las especies, para identificación. a *Respecto de la escopeta* la perito Méndez señaló que es Rusa, de los años 40, para caza deportiva, se encuentra oxidada, examen interno, apta para el disparo, su peritaje es insuficiente, no señala las operaciones de funcionamiento, que funcionarios estaban a cargo, si tenía dificultades, no puede acreditarse que fue disparada antes. No es suficiente que el arma es apta para el disparo. Respecto de la escopeta se acusa por el artículo 13 y no por artículo 9 de la ley de armas, no se ha acreditado una mayor peligrosidad del arma para calificarla como tal, el art 3 de las armas, escopetas recortadas, acreditarse una mayor peligrosidad, para afectar el bien jurídico, la seguridad social. No se ha que corresponde a un arma del artículo tercero. b. *Respecto del cargador*, es parte o pieza de un arma de fuego, no fueron realizadas las pericias, para ser apta para el funcionamiento, por el bien jurídico, no se ha acreditar que es un peligro. El perito no realiza los exámenes internos, no lo señaló en su informe. La defensa presenta como prueba su metapericia, el perito armero fue funcionario 14 años P.D.I concluye que el informe pericial del cargador, no se cumple los estándares, el

peritaje no dice que era arma de fuego, no hay sustento técnico, se debía hacer prueba de funcionamiento. Otra prueba que debe realizar el perito, introducir cartuchos no hay prueba que se hizo, las fotografías indica que son 8 orificios para el cargador, pero no se cumple estándar. No se puede concluir que es un elemento sujeto a control del artículo 2 de la ley de armas y que no considerar que es antijurídica porque no se acredita que es apta para el disparo. *c. Los veintinueve (21) cartuchos* calibre 12., la perito Méndez, indicó que se puede tener autorización para adquirir esos cartuchos, el máximo son 3000 y el mínimo 200, a su representado se le encontraron 21 cartuchos, la conducta es atípica, porque no se puede contar con autorización para 20, es atípica la conducta, no superar elemento negativo del tipo penal, no es una conducta típica. La ley no regulada tener una cantidad menor, castiga la comercialización y tráfico y no una cantidad escasa, el injusto se subsume por la tenencia de la escopeta. Por los cartuchos solicita la absolución. *d. Los dos (2) cartuchos* calibre 9 x 19 mm, por la mínima cantidad, no constituye un peligro para la seguridad social. *e. Los seis (6) cartuchos* calibre .22. la misma alegación, en relación con la cantidad.

c. En su **réplica** señaló en términos extractados que respecto del **Hecho 1** no existió violencia, no hay elementos de corroboración, no hay informe de lesiones, es importante si existieron las lesiones sino también para dar veracidad a los dichos de la víctima, dice varios golpes, transcurrieron 40 minutos, como no va a ver un elemento como un informe de lesiones, que corroborará esta situación. Los dichos de la víctima tienen que ser corroborado. Cuando dice que Carlos Cruz se baja del vehículo Nissan, la prueba no da cuenta de eso, no es solo acreditar hecho sino veracidad de la declaración de la Víctima. Esta arma de fuego de Fabian, que éste usaba, no la sacó, nunca apuntó, eso señaló, era para mantenerlo en el vehículo, para la función de amedrentar. Sustracción de especies, se relaciona con la ida al domicilio, pero hay más información que no se ha tenido en cuenta, actos ilícitos de no se han dado cuenta en el juicio, como ajuste de cuentas. Hablan de una persona que es la víctima que se dedica a tráfico y es prestamista, ellos tienen otras dinámicas. **Agravante 449 bis del CP**, Carlos Cruz está presente en un hecho, por la investigación la gran mayoría de las escuchas no dicen relación con el delito, no se le vincula a otro delito, las chaquetas de la P.D.I., todos reconocen que las chaquetas eran del gemelo. La participación de Carlos Cruz se da en un contexto circunstancial y no se ha dado en el tiempo ni otras víctimas, no se lo vincula a otros hechos de la acusación. **Hecho 7.** Respecto de la escopeta Baikal, la perito Méndez señaló que el arma es antigua, oxidada, de los años 40, Carlos Cruz dijo el contexto que la adquirió. No basta elementos objetivo, sino el elemento subjetivo, el dolo, conocer que es apta para el disparo y el riesgo, no se puede concluir que hay dolo en este caso. El cargador es claro que no se acredita que es apto no se hicieron las operaciones y pruebas que corresponde. Los cartuchos insistimos

petición, por la baja cantidad, no existe la posibilidad de tener autorización es una conducta atípica, eran compatible con la escopeta.

4. Que la defensa de **ROMERO ROSALES**:

a. En su alegato de **apertura** señaló en términos extractados que el ente persecutor no va a tener la prueba para acreditar la participación en el hecho 5, que es un tráfico ilícito de estupefacientes, su representada no fue la única persona que se encontraba en el domicilio donde se encontró la marihuana, lo que se dará cuenta en la prueba. El Ministerio Público lo justificará con alguna prueba indiciaria, escuchas telefónicas, por esa la prueba se le atribuye participación, pero la droga no es de su representada, lo que se confirmará con la declaración de su representada, no se acreditará que ella mantenía en su poder la droga, más allá de toda duda razonable, por lo tanto, solicitará la absolución.

b. En su alegato de **clausura** señaló en términos extractados que respecto al hecho 5, se acusa porque se sorprende a Katherine Romero manteniendo en su poder sustancias estupefacientes, 18 gramos de cocaína y 250 gramos de marihuana. Pero no se sorprende en ese domicilio solo a su representada, ese inmueble lo ocupa ella junto a Carlos Cruz y sus hijos, ella no tenía droga en su poder. La droga no estaba en poder de su representado. En relación con la cocaína, el policía que ingresó al inmueble, el funcionario Torres, realizó el procedimiento, encontró bolsa de cocaína, en dependencias del dormitorio del imputado, en el dormitorio en un closet y otras especies balísticas que no son de su representada. Esas armas y municiones son de Carlos Cruz. Se le imputa a Romero una bolsa que el funcionario Torres encontró en un closet, en una cajonera, es extraño dijo en el primer cajón. En la fotografía 8 en una bolsa, no estaba en el primer cajón, estaba en el segundo cajón o en el del medio, lo que se pudo observar, pero en la imagen estaba segundo cajón, de esto se pueden hacer conjeturas, es falso o es verdadero lo que indica. La evidencia es polvo blanco, se fijó en un lugar distinto, se manipuló la evidencia. Se puede pensar que la fotografía del segundo cajón no corresponde a la droga que encontró. *Respecto de marihuana*, los 200 gramos encontrados, por los dichos del Ministerio Público, no se puede logra presumir que mantenía en su poder marihuana, se encontró en un lugar distinto, el Subprefecto Ramírez dijo que se encontró en la cocina, en una juguera y en un frasco vidrio. El propio imputado Carlos Cruz fue detenido en el domicilio y levanta la mano que la adquisición de la droga es de él, lo hace en la audiencia y desde el principio del procedimiento, lo dice el Subprefecto Ramírez, dice que Carlos Cruz señaló que era para comercializarla y que su representada nada tenía que ver con la droga. Al señalar que era de él, señala como la adquirió, que la sacó de una parcela dijo que era una mata de hoja, esas hojas las tenía en un frasco, en un vidrio se secan mejor, las iba a comercializar. Su

representada declaró lo mismo, que Carlos Cruz la había dejado ahí. Los indicios para vincular a su representada con la tenencia de droga no se ajustan a los estándares. En los seis meses de investigación, por falsos policías, su representada no es blanco investigativo, no parte la investigación por el delito de tráfico. Lo único que tiene para vincularla con droga, son tres llamadas telefónicas, que son indeterminadas, sin fecha, las personas con quien se habló, no sabe el resultado de las llamadas telefónicas, pista 1 y pista 2 el mismo día venía de una noche que pasó fuera del domicilio. Se le pregunta al Subprefecto Ramírez por la pista 1, a que persona se le atribuye la adquisición de la droga y venta de un kilo, la posesión y tenencia de la droga y venta de los 300 gramos, respondió que era Carlos Cruz, no había otra persona que se hiciera cargo de la droga. Su representada cuando habla por teléfono no da atisbo de venta de droga. La droga que se le atribuye a Carlos Cruz, lo que tiene un origen lógico, también se dedicaba a la quitada de droga, era la droga mencionada por su representada, menciona que su marido tiene droga. Por lo que se acreditó que Carlos Cruz se dedicaba al tráfico. Con las tres llamadas no hay merito para condenar y derribar presunción de inocencia. Hay distintas declaraciones de su representada, Carlos Cruz y el Subprefecto Ramírez que Carlos Cruz era quien se dedicaba a la comercialización por lo que solicita sea absuelta. Por otra parte, la prueba documental que se acompañó de la marihuana no da cuenta de pureza, el informe lo que se pericia es hierba verde, no componentes toxico, no tiene grado de pureza, no se ajusta al estándar de la droga de peligro, no afecta la salud, no hay toxicidad. Por lo que no tiene graves efectos tóxicos. Por otra parte, ella declaró que era consumidora habitual, pudo ser para consumo personal, no se encontraron dosificación ni dinero en efectivo, para presumir microtráfico, solicita que se le considere como falta del artículo 50 ley 20.000. Por último, con la nula pureza de marihuana, la cocaína encontrada en el dormitorio puede ser un microtráfico.

c. En su **réplica** señaló que el funcionario Torres entrega dos fundamentos porque se detuvo a su representada, la primera que es por las escuchas y la segunda es que siempre se detiene a las personas adultas en un procedimiento de droga. *Respecto de la primera respuesta*, que la detención es por las escuchas porque la vinculaban, las escuchas de este juicio son solo tres. No hay conexión o vínculo de esa prueba, para atribuir la actividad de tráfico a su representada. La segunda respuesta de Torres. Es que en los procedimientos de droga se llevaban todas las personas adultas, parece que esa es la razón, no las escuchas que le dijeron. Insiste en las peticiones.

TERCERO: Acusados. Que los acusados declararon en juicio.

1. Declaración de Cristian Espinoza.

Respecto del hecho N°1 señaló que se encontraban con unos amigos en Pudahuel sur, llega un amigo que les cuenta de un “colombiano” que traficaba y prestaba plata, y le

dijo que fuéramos a amenazar al “colombiano”, un amigo tenía trajes de la P.D.I, el colombiano prestaba plata, lo que se conoce como “el gota a gota”. Fueron en su jeep, *se bajaron el Fabian y Juan Pablo González para tomar al colombiano para amenazarlo*, para que no molestara al Giuseppe, que es el marido de una prima. *Revisaron al colombiano y le encontraron las llaves de su domicilio*, sabían que traficaba con droga, por eso fueron a su domicilio, el tipo al llegar al lugar se soltó y gritó que eran falsos policías y lo soltaron, eso pasó en el hecho 1. No le robaron ni la cadena ni unas zapatillas, porque ellos “estaban bien en la calle”. Fueron con la idea de amenazarlo, *después querían robarle las cosas que tenía en su casa*, las grabaciones muestran que salieron corriendo, dejaron el lugar, dejaron al “colombiano” solo en el lugar. En el **hecho 2** fueron Brayan y otros amigos, porque *el tipo vendía cosas robadas*, era reducidor, entraron al domicilio y lo amarraron, llegaron en el Jeep, le echaron teles y cosas en la camioneta, se fue del lugar con las especies. En el **hecho 4**, en el robo no habitado, señaló que tenía una barbería en el mismo lugar, unos amigos de la Pincoya fueron a cortarse el pelo y vieron que se manejaba plata en el negocio de al lado y le preguntaron como lo podían hacer, entregó las llaves, hicieron un forado y cortaron la caja fuerte de Brinks, pasó las llaves sin saber lo que estaba haciendo, la verdad, *lo sabía*, lo hizo por temas económicos, uno no razona bien las cosas. Respecto del **Hecho 6**, señaló que la policía le pilló unas municiones, que no sabía que las tenía y una camioneta que le pidió un amigo, no sabía que era robada, tiene su jeep, no era necesario tener un auto, lo guardó, el vehículo era de un amigo, no sabía que era robado.

Preguntas de su defensor, Guillermo Toro. Respecto del **hecho 1**, la víctima era una persona prestamista, se acercan para intimidarlo y amenazarlo, se juntaron con los amigos una hora antes, en el sector donde *vivía antes el Carlos Cruz*, “*los cuatro participamos*”, “*Carlos participó*”, “*se subió en el auto*”, “*todos participamos*”. *El Giuseppe le dijo dónde encontrar al “colombiano”, “por medio del Giuseppe conoció al Carlos Cruz*”. Cuando ingresan al vehículo (con la víctima), él manejaba, a su lado estaba el Juan Pablo, atrás el Carlos, “el colombiano” (víctima) y “el Tonina”. Le dijeron que no “webeara” a los chilenos, le pegaron en la rodilla y en el pecho. Y ahí les dio la dirección, en Varas Mena recogieron a la víctima, “el colombiano”, cerca del lugar que lo recogieron logran entrar al edificio y se estaciona más atrás. Se baja el Fabian, luego se baja el Carlos y él, lo tenían amarrado al colombiano, se suelta, se agarra de la reja del condominio, grita son falsos policías, el conserje abrió la puerta del condominio, salieron corriendo y se subieron a la camioneta, salieron a la autopista central. Siempre andaban con chaquetas de P.D.I. eran originales, eran de una persona de Pudahuel, una amiga las tenía, eran originales, eso facilitaba el hecho porque pasaban como que eran personal policial. Andaban en el automóvil que está a nombre de su esposa Raziel, ella no sabía lo que

andaba haciendo, ella se encontraba viajando. Cuando ocurrió el hecho 1, no sabe si su esposa estaba en Santiago, sus horarios son relativos, no sabía si estaba en la casa. **El hecho 2**, ocurrió en Pudahuel, la víctima era una persona reducida de estatura, “Brayan andaba en un Nissan”, y él en su auto, andaban otras personas, un tipo alto, ojos verdes, y el otro más robusto, metro setenta, andaban con el Brayan, con el tipo de la casa, con la víctima, andaban vestidos de P.D.I, los trajes eran falsos. En el **hecho 1** eran originales. En el hecho 2 eran falsos la ropa de la P.D.I. los compraron en el persa. No sabe si hubo violencia, entro marcha atrás en el jeep, se fue del lugar, no sabe que pasó adentro, la víctima abrió la puerta, la participación, facilitar el vehículo, cargar y salir, las otras personas andaban en el otro auto, eran dos TV, una máquina de soldar y cachureos, no sabe que más le robaron, esas cosas cargaron en mi camioneta. Robaron un millón de pesos, esa plata no la vio, tiene conocimiento que se llevaron dos teles, llegó una quebrada, una se la quedó el mudo, iban unas cajas de herramientas, no recuerda que más. Eran herramientas y cachureos. **Hecho 4**. Eso ocurrió en Independencia, tenía una barbería y había una carnicería, unos amigos que robaban, le propusieron robar la caja fuerte de la carnicería, dos sujetos le propusieron y participaron cuatro. Ingresaron por la barbería, él estaba mal de lucas y le pasó las llaves del local y lo dejó sin alarma, una pared era colindante con la carnicería era vulcanita, se metieron a la carnicería, eso lo supo por el reportaje, creo que aplicaron oxicorte y después salieron por la barbería, cortaron la luz del local y se cortó la alarma, no estaba presente en la barbería, le entregaron dinero, después se juntó con ellos, el robo fue a las 12 de noche, a las 2 de la mañana se juntó con ellos, a las 3 de mañana se llevó su plata, se juntaron en el campamento de la Pincoya, recibió \$ 700.000. No participó en el hecho, no le iban a dar la plata de eso porque ellos hicieron el trabajo.

A las preguntas del fiscal. Respecto **del hecho 1** fue en octubre 2018, no recuerda fecha exacta, la hora que abordaron a las 5 o 6 de la tarde, una hora antes estaban en Pudahuel Sur llegó un amigo, diciendo que le había pegado el “colombiano”, *en ese momento estaban reunidos “el Carlos Cruz, el Fabián González y yo”*, luego llegó el Guiseppe. Andaban en dos vehículos, “un Nissan Versa era del Juan Pablo, iba JP y Carlos Cruz, manejaba JP y Guiseppe también en el Nissan”. Él se movilizaba en el Jeep, pertenecía a su esposa Raziel, ella no sabía que estaba ocupando ese vehículo, él lo podía usar libremente, legalmente era de ella, pero lo compraron los dos, lo ocupaba él, el vehículo les pertenecía a los dos. El manejaba el Jeep, “el tonina” era Fabian Muñoz, aceptó un abreviado, “el gemelo” es Juan Pablo González. Al interceptar al colombiano, iba con “el gemelo” que es el Juan Pablo, “se cambiaron de auto”. El “colombiano” estaba afuera de una farmacia, en Gran Avenida y San Miguel, *se bajan a abordar a la víctima, solo ellos dos*, los otros se quedan en el auto con el auto andando, a la víctima la suben al

jeep. A la víctima la registraron, no le sustrajeron nada a la víctima, en el vehículo le propinaron golpes, andaban con radios para comunicarse, con radio como los policías y con esas radios le pegan, “el Tonino” le pegó y Carlos Cruz le pegó en la rodilla y con la radio le pegan en el pecho para que dijera donde vivía. Ninguno portaba armas de fuego. Tuvieron a la víctima 30 minutos dando vuelta en el sector de San Miguel, por Departamental, le encontraron las llaves de la casa sabían que ahí estaba la plata y la droga la víctima no entregaba esa información. Cuando se dirigieron desde Pudahuel a San Miguel, cuando se subieron al vehículo, el Giuseppe iba manejando y Cruz de copiloto. Luego Cruz se subió en la puerta de atrás, el Giuseppe se llevó el Nissan. Cuando suben a la víctima, Cruz se sube a su jeep, el Nissan se quedó estacionado y se fue a Pudahuel. Luego los vehículos se separaron. Carlos Cruz se subió al jeep, a su vehículo, se sienta atrás con “el Tonino” (Fabián) y amenaza al colombiano. Una vez que llegan al edificio, se resistió, se cortó las amarras plásticas, y se afirmó de una reja, que dividía el jardín del condominio y grito que “era falsos policías”. **Hecho 2** no portaban armas de fuego, fue en la mañana, diciembre de 2018 o después del hecho 1. La víctima vivía en Pudahuel Norte, no conocía a la víctima. A la víctima la conocía “el mudo” o “el de ojos verdes”, no recuerda cual dio el dato, pero era de Pudahuel quien dio el dato de la pega. No se bajó del vehículo. **Hecho 3** Tomó conocimiento que su señora hizo una denuncia, dio una denuncia de las patentes robadas del Jeep, fue citada a declarar, no sabe. Porque ella hizo la denuncia, al momento de ocupar el Jeep, una vecina pudo anotar la patente, al frente de la casa de la víctima, del segundo hecho de la calle Las Encíclicas, tonó que le pudieron anotar las patentes. Ella llegó de EEUU y no cachaba que había pasado, el sacó las patentes, cuando ella volvió de EEUU, le dijo que le habían robado las patentes, y le dijo que pusiera la denuncia, no le contó que había robado. Dejaron el Jeep en la casa de su suegra, eso le dijo que dijera, él le dijo lo que tenía que decir. En relación con **el hecho 4** en diciembre no recuerda el año 2018, fin de año, después del robo en Pudahuel. Como se llamaban las personas “el guaren”, “el de ojos verdes”, “el pito o piti”, al 4 no lo conocía, no conoce los nombres, eran clientes de su barbería. No tenían mayor relación. Después del robo en la carnicería. Después hizo la denuncia que habían robados en la Barbaría, como una cuartada, no conversó con el dueño de la carnicería. **Hecho 6.** El ingresó a su domicilio fue el día 15 de abril de 2019, no recuerda bien, fue después del último robo. Él vive en calle Los Halcones, comuna de Lampa, respecto de las municiones no sabía de su existencia, estaban en un frasco de perfume, no sabía que las tenía, el origen de las municiones, “las debe haber tenido hace mucho tiempo a lo mejor me las regalaron”, pero no lo recordaba, vivía su mujer y su hijo de meses. Hay otras personas en la casa, pero eran suyas, no eran de nadie más, no lo recordaba. No se encontró ninguna arma. Respecto de la

receptación de una camioneta Toyota Rav 4, la placa patente no recuerda, un amigo le pidió que la guardará, el gemelo la ocupaba todos los días, fue el gemelo, Juan Pablo González, él la llevó a su domicilio una o dos semanas, no la ocupó, él ocupaba el Jeep. Desde hace cuánto tiempo que conoce a Cruz, se conocieron menos de un año antes de ser detenido, el Giuseppe los presentó. Un día que fue a dejar al Giuseppe, le presentó a Carlos Cruz, vivía en Pudahuel Sur. No sabe mucho de Carlos Cruz, hace poco venía saliendo de la cárcel, se fumaban un pito de vez en cuando. Conoce a la familia, Katherine Romero, es su señora, es dueña de casa, no los conoce mayormente, vivían en Pudahuel Sur, almorzaron juntos, en una ocasión lo invitó a almorzar a su casa. No sabía que manejaba armas en su domicilio, no andaban con armas. No anda robando en la calle. No Sabía que Katherine tenía droga en su casa, sabía que era dueña de casa.

A la defensora de Carlos Cruz. No declaró al fiscal, es la primera vez, Hecho 1, en su participación conducía su Jeep rojo, vidrios polarizados, modelo Renegade. El Giuseppe es amigo antes de conocer a los otros, cuando falleció la abuela de su mujer, un año antes aproximadamente. Giuseppe no tenía vehículo, tenía licencia, lo había visto conduciendo vehículo, no recuerdo que vehículo, lo vio conducir el Nissan, trabajaba en Movistar. El Nissan era de Juan Pablo, pero Juan Pablo estaba en el Jeep el día de los hechos, respecto del Nissan, se fue, después ya estaba en Pudahuel. Usted lo estacionó fuera del edificio, no vio el Nissan, no lo vio más. “El Carlos Cruz, se subió a su vehículo”. Adentro del edificio estuvieron menos de un minuto, la víctima grito y se fueron del lugar. Era en el jardín, a la entrada del edificio, en el antejardín del edificio. Está persona se zafó. Lo llevaba “el gemelo” y el “Tonina”, que son Juan Pablo y Fabian. Se fueron del lugar, él se fue en el Jeep, se dirigió a la izquierda, por departamental y luego volvió a Pudahuel. Llamó luego a Giuseppe, porque no llegaba, lo llamaron por teléfono, que fuera a dejar el auto, llegó en menos de una hora volvió a estar con ustedes. Giuseppe al tiempo después le dijo que se había ido a Colombia, el amedrantamiento funcionó, no le pasó nada más al Giuseppe.

A las preguntas del defensor de Katherine Romero, señaló que igualmente iban a ir a ver la plata y droga, en un momento fueron a amenazar al colombiano, se enteraron de que traficaba y tenía plata y *quisieron ir a robarle a la casa* y no pudieron porque se soltó. Ese incidente de la droga era primera vez que lo hacía, era la primera y única vez que ocuparon esas chaquetas. Participó don Carlos, lo ha dichos tres veces que ha participado Don Carlos. Dijo que conoce a Carlos y que conoce a su mujer, la vio un par de veces, de saludo. Desconoce que ella traficará, no sabía, ella es dueña de casa, cocina rica, no la vio traficar, nunca.

A las preguntas aclaratorias del Tribunal, respecto del hecho 1 señaló que relativo al “colombiano”, participó Carlos Cruz, Juan Pablo, Giuseppe y el gemelo que es

Juan Pablo, ese mismo le dejó la camioneta en la casa. El “gemelo” y el “tonina”, abordaron a la víctima y lo subieron en la parte de atrás del jeep.

2. Declaración de Raziel Woldarsky.

Respecto del hecho 3, señaló que, respecto de la acusación, fue a dar una declaración a los carabineros fueron a buscarla a la casa, venía llegando de Estados Unidos, le dijeron que tenía que dar una declaración, su camioneta había sido usada para un ilícito, en su declaración, *en ningún momento dijo que le habían robado las placas, dijo que no sabía lo que había pasado*. Cristian le dijo que dijera que se la habían robado, pero ella no dijo nada.

A las preguntas de su defensa, Guillermo Toro, señaló que no sabía que su esposo había participado en esos hechos, menos en su auto. Es tripulante de cabina, sobre los hechos no sabe si estaba volando el día del hecho, le dijeron sobre un ilícito, un hecho ocurrido de diciembre de 2018, en Pudahuel, es un Jeep Renegade rojo, PPU JCHK-94. Su marido usaba el vehículo, por su trabajo la van a buscar a su casa, el vehículo lo compró antes, el año 2015, lo adquirió con un crédito automotriz. La fueron a buscar al domicilio de su padre, en la comuna de Recoleta, a carabineros dijo que venía llegando de Estados Unidos, les dijo que no sabía que había pasado, días después se da cuenta que las patentes no estaban. Declaró que desconocía que había pasado con las patentes. Conversó con su marido, el marido le dijo que le habían robado las patentes y él me dijo que diera una versión que no dio.

Al fiscal señaló que el Jeep le pertenece a ella, tenía otro auto, entregó el auto antiguo y lo compró con el Banco Falabella a través de un crédito automotriz, 72 cuotas, en septiembre de 2015, la compró cuando recién llegaron. Su marido no participó en esa compra, era completamente de ella. Respecto del **hecho 2** ocurrido el 20 de diciembre de 2018, estaba en Orlando, Estados Unidos, no recuerda cuando salió, estuvo afuera 5 días, no recuerda cuando regresó. Concurrió a declarar a carabineros, su padre le dijo que la andaban buscando y que dejaron un número, la vino a buscar un carabinero de Pudahuel. Antes de prestar declaración conversó con su marido, el me pidió que hiciera una denuncia por robo, me pareció extraño y no hizo ninguna denuncia, le dijo que no sabía que había pasado con las patentes. La conversación con su marido fue antes que con carabineros. Recuerda donde dejó su vehículo, lo había dejado estacionado en la casa de su mamá en Conchalí, ese vehículo lo había dejado estacionado ahí y Cristian lo fue a buscar. No sabe cuánto tiempo estuvo su vehículo en la vía pública. Un día que salió con su mamá al Hospital se dio cuenta que no estaban las patentes, se percató 3 o 4 días después que llegó de Estados Unidos. Se percató que las patentes no estaban, cuando conversó con su marido, le preguntó qué había pasado, su marido le dijo que se la habían robado, *no hizo la*

denuncia ni duplicado. Su marido dijo que habían aparecido las placas y las colocó, no le pidió detalles. Conversó con su padre, él le dijo que tenía que decir que se las habían robado, para que pidiera el duplicado.

En sus **palabras finales** señaló que: “no fue su intención obstruir la investigación, y no dio una declaración falsa”.

3. Declaración de Katherine Romero

Respecto del **hecho 5**, señaló que el 15 de abril cuando su casa en Colina fue allanada encontraron 18 gramos de cocaína que eran para su consumo. Para ello juntan plata con sus amigas para comprarla y carretear entre ellas. La marihuana la había traído su esposo como 8 o 10 días antes para consumirla entre los dos. Estaba en un frasco secándose. Había declarado antes también. Cuando los funcionarios de la PDI sacaron el frasco desde el mueble de cocina uno de ellos dijo que era de ella porque había unas escuchas telefónicas y en ese momento Carlos se hizo cargo de la marihuana y le dijo a los funcionarios que era de él. También les dijo que las armas y las municiones eran de él. Ella le dijo a la policía que la marihuana no era de ella, pero le respondieron que había escuchas que indicaban que era de ella. La cocaína estaba guardada en su cajón de la cómoda y ella misma les dijo que ahí estaba. En cuanto a esa cocaína, unas amigas la habían llamado porque entre 4 o 5 amigas juntaban la plata y carreteaban juntas y se jalaban la droga. Como ella tenía la mano le pasaban la plata y ella la compraba para luego carretear con sus amigas. Encontraron también un dinero que no se le incautó. Había un radiotransmisor, pero no sabe si fue incautado. No se dio cuenta de la incautación de una pesa digital. No vende droga. La cocaína la consumía junto a sus amigas. Se realiza ejercicio de contradicción con declaración de acusada en el Ministerio Público el 24 de junio de 2019. *“En relación con la otra droga encontrada en el mismo domicilio, es decir el Clorhidrato de Cocaína, puedo decir que esa si era de mi propiedad. La tenía para vendérsela a algunas amigas con quienes había acordado la venta por wasap”*. Explica que ese día las amigas le mandaron plata para que ella la comprara y la consumirían después. Respecto de la marihuana señaló que trajo su marido Carlos Cruz, la que trajo desde Batuco. Salió ese día y volvió con la marihuana. Ignora si provenía de un robo. Acá en el juicio su marido dijo que la había robado. Las armas encontradas en su domicilio eran de su marido Carlos Cruz. *Ignora la finalidad para las que Carlos tenía las armas*. Se realiza ejercicio de contradicción con la misma declaración: *“En relación con las armas encontradas en el referido domicilio puedo decir que ambas son de Carlos Cruz. En efecto, la pistola marca TALA era aquella con la cual él salía a robar con el método de falsos policías. Respecto de la escopeta y las municiones puedo decir que el Carlos se las había conseguido poco antes de nuestras detenciones con el objeto de defendernos porque habíamos tenido un problema*

con unas personas que vivían cerca de nosotros. Específicamente, nos dispararon desde el exterior de nuestro domicilio, por lo cual hice una denuncia". Hace uso del artículo 302 del Código Procesal Penal y no aclara el punto. **A la Defensa de Carlos Cruz** responde que cuando declaró en el Ministerio Público no le advirtieron que tenía derecho a no incriminar a su marido.

4. Declaración de Carlos Cruz

Respecto del **hecho 1** que se encontraba ese día en octubre se encontraba en el estacionamiento de su departamento Pudahuel Sur, en el block, *abajo estaba puliendo un auto, estaba arreglando un Toyota Yaris de su señora*, llegó Fabian y Juan Pablo, era las 5 de la tarde, siguió puliendo su auto, llegó Giuseppe, que vive en el mismo pasaje, con Cristian. Giuseppe contó que había pedido dinero a un colombiano, se había atrasado en pagar y el colombiano había llegado a su domicilio y lo amenazó con una pistola en su cabeza delante de sus hijos. Uno dijo: "le pegamos", Juan Pablo dijo que tenía unas chaquetas de los ratis, de la P.D.I, decidieron ir donde el colombiano, le acordaron que le iban a decir que tiene una denuncia por amenazas de muerte y lo trasladarían a su domicilio, porque iba a llegar una orden de detención. Cristian Espinoza manejaba su Jeep, iban Fabian y Juan Pablo. Él manejó el vehículo Nissan y llevó a Giuseppe, éste se sentó atrás, no quería que lo vieran. Permaneció lejos del Jeep. Fueron a la comuna de San Miguel, iba en el Nissan, los otros en el jeep, se detiene el Jeep y se detiene a 10 o 15 metros, del jeep se baja Fabián y Juan Pablo, estaba sentado en una farmacia, cada uno lo toma de los brazos como que va detenido y lo dejan en la parte de atrás del jeep. Se *dan unas vueltas*, él iba a atrás en el Nissan, siguiendo el jeep. No sabe que paso con el Jeep, "*no estuvo en el jeep*", el jeep estaciona afuera, pasa y se estaciona más adelante. Juan Pablo y Fabian bajan, lo toman de los brazos, lo hacen caminar por el costado del perímetro, el colombiano lo ve en Nissan, el Giuseppe se escondió. Llegan a la puerta, a la reja, la única vez que estuvo cerca de la víctima, ingresan Fabian y Juan Pablo entran al condominio y gritan no son policías, corrió al Nissan y el Jeep se fue por otro lado. "*No estuvo nunca en el Jeep*". La víctima dice que le pegaron en forma reiterado, *desconoce si le pegaron o le robaron*, no estuvo en el jeep. Nunca hablaron de que le pegaron y lo robaron, le habrían dicho.

A las preguntas del El Ministerio Publico señaló que conocía a Cristian Espinoza desde hace seis meses anteriores al hecho, él tenía una barbería y lo conoció por Giuseppe, se estaban conociendo. Juan pablo, el gemelo llegó con las chaquetas de la P.D.I. nadie le preguntó por las chaquetas, no sabe si eran de verdad o mentira. Juan Pablo dijo que tenía chaquetas de P.D.I fue una forma de amedrentarlo, el plan fue ir a decirle que tenía una amenaza y que diera su domicilio. El plan era que entregará su domicilio. Desconoce

porque fueron al domicilio, le dijeron tenía una denuncia por amenazas, las imágenes de las cámaras, llega la víctima con Fabian y Juan Pablo, después Cristian y luego llega él. Se tapa la boca con la radio, dice para que van a entrar, cuando el colombiano empuja a Fabian y Juan Pablo, ellos se dan vuelta y lo pasan a llevar. No llevaron armas de fuego. Se le pregunta si no es inusual ir a abordar a un sujeto sin armas, que pasa si la persona estaba armada, responde que por eso utilizaron las chaquetas de P.D.I. En relación **hecho N°7** señaló que eso fue el 15 de abril 2019, Quilapilún, en la comuna de Colina, era su domicilio, que encontró la P.D.I. encontró una escopeta rusa 1948, una pistola tala 22 larga, argentina, una pistola a fogueo no recuerda marca, unas municiones de la escopeta y municiones de la pistola y un cargador. Esas especies son de él, las adquirió él, en el persa de Teniente Cruz, la escopeta, compre la pistola y el cargador se lo regalo, el pato calle, es un tipo que recoge cosas. Le compre pistola, no estaban aptas para el disparo. Le cortaron algo, el arma no va a funcionar. La pistola no tenía el gatillo. Vivía su señora en el domicilio, su hijo de 15 años actualmente, y su hija Carla de 8 años ahora. Pillaron marihuana, era suya, la adquirió él, que se llama Carlos, por Batuco le dice que había unas matas de marihuana para robárselas, esperaron un día que se juntaron con su amigo Carlos, fueron a ver las matas de marihuana, estaban fuera del perímetro, había 4 matas y sacaron tres matas y comenzaron a gritar. Consume marihuana él y su señora. Se encontró otras drogas en su casa, cocaína, era de su esposa, lleva 15 años con su señora, le ha quitado muchas cosas, le gusta consumir drogas, se reúnen cada 15 días y comparten, ella consume con sus amigos. Su señora es Katherine Paola Romero Rosales, ella no vende. Agrega que él tiene muchas condenas, fue choro, pero no va a permitir que consuman delante de sus hijos.

A su defensa señaló respecto del hecho 1 se reúnen en el sector, a las 5 de tarde, Fabián, Cristian, Juan Pablo y Giuseppe. Al que más conoce es a Fabián. Donde vive al lado de una cancha, son amigas sus hijas, y juegan a la pelota, es Pudahuel Sur. En abril de 2019 vivía en Quilapilún, en Colina, vivía desde fines de febrero de 2019. Alcanzó a vivir 3 meses en Colina. Juan Pablo es el que aparece con chaquetas de P.D.I las fue a buscar al departamento, vivía en el mismo pasaje Roberto Matta. Dice que conducía un Nissan, que era de Juan Pablo, es gris, que adquirió Juan Pablo, se vio involucrado en otros tipos de robo, hay reportajes, Juan Pablo nunca ha caído preso. El otro auto es de Cristian, un Jeep Renegade, es nuevo, rojo fuerte, vidrios polarizados, llantas negras. En el Nissan iba a distancia, se mantenía a 5 a 10 metros, Giuseppe le daba miedo que lo vira el colombiano. No veía lo que ocurría en el Jeep. Giuseppe iba atrás, atrás del copiloto. Giuseppe no lo ha visto manejar. Hay registro que él conduce el vehículo. El Nissan lo estaciona en la vereda del frente, antes de llegar al portón del condominio, el Jeep quedó un poco más atrás.

Cundo Juan Pablo y Fabián lo bajan, se da cuenta que está al Nissan, el colombiano declara que lo ve y otra persona afuera de la entrada del condominio. Cuando ingresaron iba cuarto en la fila. Estuvo 15 segundos en el perímetro. Muestras las milésimas de segundos, se abrió la puerta, en esos 15 segundos la víctima gritó y salieron corriendo. Nunca dijeron que iban a ir al domicilio. Supo porque intentaban ingresar, al otro día el canal 13 emite noticia de falsos P.D.I, en ningún momento vio que le pegaron y le robaron, fuera del Jeep. El colombiano, no se percató si iba con zapato, nunca tuvo contacto físico y verbal, nunca le han pillado ninguna especie de la persona. Se devolvió en el Nissan, estaba Giuseppe. Luego se fue a su casa, tuvo contacto con los del Jeep, llegó primero y luego el Jeep, venían los tres. Juan Pablo se fue con su auto. No se subió al Jeep. No vio especies del colombiano. No se habló de especies ni dinero. Las especies que incautaron son armas que no están en uso de 60 o 70 años, tengo lámparas, planchas, tiene flechas, tres armas desarmadas.

A las preguntas del defensor de Katherine Romero, la droga dice que la marihuana era suya, se los dijo a los funcionarios de la P.D.I, en el cuartel se los dijo, uno de los jefes lo sacó de la celda. Le conversó las cosas igual que hoy. No firmó ningún documento. Le preguntaron a modo de conversación. Los funcionarios de la P.D.I tenían mucha información, le preguntaron por cosas de Cristian Espinoza, pero él no sabía. Respecto de Katherine en el cuartel dijo que la marihuana era de él, porque tiene una escucha telefónica, donde tu señora coordina con otras mujeres y coordina con otros para comprar droga, su teléfono estaba pinchado, no tenía teléfono, pincharon el teléfono de su señora, la marihuana, la tenía hace ocho días, le sacó el fruto y la dejó secar y las dejó dos noches en una licuadora con el vidrio no se pudre, al secarse produce un hongo, en un frasco de vidrio no se pudre, esos hongos produce daño al pulmón. No estaba al alcance de los niños. No se encontró dinero en su domicilio, no tenía dosis de marihuana, no trafican, no trafican menos en su casa, para era para fumarla con su señora. Escuchó el hecho 5, se encontró una pesa digital, no vio una pesa, vio un radio transmisor chico, no ha visto una pesa, un pito no hay que pesarlo. La cocaína no pertenecía a usted sino a Katherine, ella la adquiere, cada 15 o 20 días, adquiere cocaína, son amigos de cuando chicos, comparten. Ella es consumidora de cocaína, le sirvió el tiempo que estuvo presa. Se encontró en la juguera, se encontraron dos bolsitas, no sabe cuántos gramos, era la misma marihuana de él, estaba seca. Estaban en el mueble de cocina al lado.

CUARTO: Convenciones probatorias. Que en la audiencia de preparación de juicio oral los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

QUINTO: Prueba del Ministerio Público y defensa.

Prueba del Ministerio Público. Que, a fin de acreditar el hecho materia de la

acusación, el Ministerio Público presentó la siguiente prueba:

Prueba testimonial:

1. **TESTIGO N° 1, S.A.T.** (víctima, hecho 1)
2. **TESTIGO N° 2, J.F.I.G.** (conserje, hecho 1)
3. **TESTIGO N° 5, G.M.M.G.** (víctima, hecho 2)
4. **TESTIGO N° 6, F.E.V.T.** (víctima, hecho 4)
5. **TESTIGO N° 8, D.A.S.C.** (víctima, hecho 6)
6. **MAURICIO RAMÍREZ LORCA**, Subprefecto de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur de la Policía de Investigaciones de Chile, encargado de caso.
7. **ANDRÉS ALVARADO BARRÍA**, comisario de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur de la Policía de Investigaciones de Chile.
8. **OSCAR TORRES MORALES**, funcionario P.D.I. que ingresó al domicilio de la comuna de Colina, (hecho, 5 y 6)
9. **PATRICIO VERA TISANDIE**, funcionario del Laboratorio de Criminalística de la P. D. I, que revisó vehículos en el domicilio de la comuna de Lampa. (hecho 6)
10. **ALDO CONTRERAS MARTINEZ**, carabinero de la 26ª Comisaría de Pudahuel (hecho 2 y 3).

Prueba documental:

1. Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Nissan, placa patente única GYJZ-29, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación. (hecho 1)
2. Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Jeep, placa patente única JCHK.94-7, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación. (hecho 1)
3. Certificado de Matrimonio del imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación. (hecho 1 y 3)
4. Impresión de correo electrónico de Cenco Encargo, cenco.encargo@carabineros.cl, de lunes, 15 de octubre de 2018, a Andrés Alvarado, aalvaradob@investigaciones.cl, relativo al vehículo marca Nissan, modelo Versa, placa patente única GYJZ-29.(hecho 1)
5. Impresión de correo electrónico de Cenco Encargo, cenco.encargo@carabineros.cl, de sábado, 02 de febrero de 2019, a Andrés Alvarado, aalvaradob@investigaciones.cl, relativo al vehículo marca Jeep, modelo Renegade, placa patente única JCHK-94. (hecho 1)

6. Informe de primeras diligencias N° 695, de 21 de diciembre de 2018, de la 26ª Comisaría de Pudahuel. (hecho 2 y 3)
7. Declaración policial prestada por la imputada Raziel Aruska Woldarsky Vega, con fecha 22 de diciembre de 2018, ante funcionarios de la 26ª Comisaría de Pudahuel. (hecho 3)
8. Parte Denuncia N° 55, de 04 de enero de 2019, de la 5ª Comisaría de Conchalí, que da cuenta de la denuncia formulada por el imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva, por delito de robo en lugar no habitado. (hecho 4)
9. Impresión de correo electrónico de Evelyn Lissett Gravertt Muñoz, evelyn.gravertt@telefonica.com, de jueves, 24 de enero de 2019, a Andrés Alvarado, aalvaradob@investigaciones.cl, relativo al número telefónico 998036182. (hecho 5)
10. Acta de recepción N° 2253-2019, de fecha 16 de abril de 2019, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente; relativo a N.U.E. 5916892. (hecho 5)
11. Oficio remitido de droga N° 277, de fecha 15 de abril de 2019, dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Oriente, relativo a N.U.E. 5916892. (hecho 5)
12. Copia simple de oficio remitido de droga N° 278-A, de fecha 15 de abril de 2019, de la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Oriente al Servicio de Salud Metropolitano Norte, relativo a N.U.E. 5916893. (hecho 5)
13. Reservado N° 6635-2019, de fecha 07 de junio de 2019, del Instituto de Salud Pública; relativo a N.U.E. 5916892. (hecho 5)
14. Informe sobre efectos y peligrosidad para la salud pública de COCAINA CLORHIDRATO, suscrito por René Rocha Barrasa, Perito Químico. (hecho 5)
15. Reservado N° 437, de fecha 23 de abril de 2019, del Servicio de Salud Metropolitano Norte; relativo a N.U.E. 5916893. (hecho 5)
16. Acta de recepción N° 437, de fecha 16 de abril de 2019, del Servicio de Salud Metropolitano Norte; relativo a N.U.E. 5916893. (hecho 5)
17. Informe sobre efectos y peligrosidad para la salud pública de CANNABIS, suscrito por Carla Ángel Obregón, Perito Químico. (hecho 5)
18. DGMN.DECAE.(S) N° 6442/1927/2019, de 04 de junio de 2019, de la Dirección General de Movilización Nacional, suscrito por Hugo Lopresti Rojas, General de Brigada, Director general DGMN. (hecho 6)
19. Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Toyota, placa patente única HFXF.44-6, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación. (hecho 6)

20. Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Toyota, placa patente única FRHV.41-6, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación. (hecho 6)
21. Parte Denuncia N° 1843, de 25 de febrero de 2019, de la 38ª Comisaría de Puente Alto, por delito de robo con violencia. (hecho 6)
22. Informe médico de lesiones, de 25 de febrero de 2019, de SAPU Cardenal Raúl Silva Henríquez, relativo al testigo de iniciales D.A.S.C. (hecho 6)
23. DGMN.DECAE.(S) N° 6442/1925/2019, de 04 de junio de 2019, de la Dirección General de Movilización Nacional, suscrito por Hugo Lopresti Rojas, General de Brigada, Director general DGMN. (hecho 7)

Otros medios de prueba y evidencia material:

1. 1 disco compacto en formato DVD con imágenes fílmicas, NUE 4194268. (hecho 1)
2. 01 cuadro gráfico, ilustrativo de los tránsitos registrados por el vehículo placa patente única GYJZ-29, el día 02 octubre de 2018, por Autopista Vespucio Sur. (hecho 1)
3. 01 mapa, ilustrativo de los tránsitos registrados por el vehículo placa patente única GYJZ-29, el día 02 octubre de 2018, por Autopista Vespucio Sur. (hecho 1)
4. 01 cuadro gráfico, ilustrativo de los tránsitos registrados por el vehículo placa patente única GYJZ-29, el día 02 octubre de 2018, por Autopista Vespucio Norte. (hecho 1)
5. 01 mapa, ilustrativo de los tránsitos registrados por el vehículo placa patente única GYJZ-29, el día 02 octubre de 2018, por Autopista Vespucio Norte. (hecho 1)
6. 01 cuadro gráfico, ilustrativo de los tránsitos registrados por los vehículos placa patente única GYJZ-29 y JCHK-94, el día 02 octubre de 2018, por Autopista Vespucio Sur. (hecho 1)
7. Set de 03 fotogramas extraídos de las grabaciones de las cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de la intersección de Gran Avenida José Miguel Carrera con calle Pirámide, comuna de San Miguel. (hecho 1)
8. 01 cuadro gráfico donde se exhibe el tráfico de llamadas del teléfono N° +56 9 53123029, correspondiente al día 02 de octubre de 2018. (hecho 1)
9. 02 mapas confeccionados con la información extraída desde el tráfico de llamadas del teléfono N° +56 9 53123029, correspondiente al día 02 de octubre de 2018. (hecho 1)
10. 01 cuadro gráfico donde se exhibe el tráfico de llamadas del teléfono N° +56 9 31375000, correspondiente al día 02 de octubre de 2018. (hecho 1)

- 11.01** mapa confeccionado con la información extraída desde el tráfico de llamadas del teléfono N°+56 9 31375000, correspondiente al día 02 de octubre de 2018. (hecho 1)
- 12.04** mapas elaborados con información extraída de interceptaciones telefónicas. (hecho 1)
- 13.02** cuadros gráficos donde se exhiben tráficos de llamadas del teléfono N°+56 9 79638902, correspondiente al día 02 de octubre de 2018. (hecho 1)
- 14.01** mapa del sitio del suceso del HECHO 1, donde se grafica la vinculación existente entre la antena a la cual se conecta el teléfono N°+56 9 79638902 y los tránsitos del vehículo marca Nissan, modelo Versa, placa patente única GYJZ-29. (hecho 1)
- 15.01** cuadro gráfico que ilustra las conexiones telefónicas existentes entre los imputados. (hecho 1)
- 16.** Set fotográfico, compuesto de 06 imágenes, relativas al sitio del suceso de calle Vargas Buston N° 1051, comuna de San Miguel. (hecho 1)
- 17.** Set de 20 fotogramas extraídos de las grabaciones de las cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de calle Vargas Buston N° 1051, comuna de San Miguel. (hecho 1)
- 18.01** set 04 imágenes extraídas desde la cuenta de la red social Facebook de nombre “Katherine Romero”. (hecho 1)
- 19.** Cuadro comparativo de 3 imágenes, donde se incluyen imágenes extraídas desde cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de calle Vargas Buston N° 1051, comuna de San Miguel, así como imágenes obtenidas desde la cuenta de la red social Facebook de nombre “Katherine Romero”. (hecho 1)
- 20.** Cuadro comparativo de 1 imágenes, donde se incluyen imágenes extraídas desde cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de calle Vargas Buston N° 1051, comuna de San Miguel, así como imágenes obtenidas desde la cuenta de la red social “Facebook” de nombre “Cristian Bits”, así como del biométrico del imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva. (hecho 1)
- 21.01** fotograma extraído de las grabaciones de las cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de calle Carmen Mena N° 1016, comuna de San Miguel, relativo al HECHO 1.
- 22.** Set de 12 fotogramas extraídos de las grabaciones de las cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de la intersección de Gran Avenida José Miguel Carrera con calle Varas Mena, comuna de San Miguel. (hecho 1)

- 23.02** imágenes que ilustran labores de vigilancia policial relativas al imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva en las afueras del domicilio de Los Halcones N° 655, comuna de Lampa. (hecho 1)
- 24.01** cuadro gráfico que muestra la salida del país de la imputada Raziel Aruka Woldarsky Vega el día 12 de diciembre de 2018. (hecho 3)
- 25. 04** imágenes que ilustran labores de vigilancia policial de los imputados Cristian Alejandro Espinoza Silva y Raziel Aruka Woldarsky Vega. (hecho 1)
- 26.02** mapas, donde se grafica la información obtenida a propósito del análisis de las interceptaciones telefónicas vinculadas. (hecho 2)
- 27.01** mapa del sitio del suceso. (hecho 2)
- 28.02** fotogramas, extraídos de las grabaciones, en la NUE: 5201973. (hecho 2)
- 29.01** mapa satelital. (hecho 2)
- 30.01** mapa, donde se grafica la información obtenida a propósito del análisis de las interceptaciones telefónicas, en relación con el mismo sitio del suceso. (hecho 2)
- 31.** Un cuadro gráfico que ilustra las relaciones existentes entre los imputados de la presente causa. (hecho 2)
- 32.01** set fotográfico de 04 imágenes, correspondientes al sitio del suceso de Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel. (hecho 2)
- 33.02** imágenes extraídas desde las grabaciones de las cámaras de seguridad existentes en el sitio del suceso. (hecho 4)
- 34.01** fotografía de la bóveda forzada. (hecho 4)
- 35.02** discos compactos con escuchas telefónicas, NUE: 801562. (hecho 3)
- 36.03** discos compactos con escuchas telefónicas, NUE: 801563. (hecho 3 y 4)
- 37.04** discos compactos con escuchas telefónicas, NUE: 801560. (hecho 1, 2, 3 y 4)
- 38.01** disco compacto con escuchas telefónicas, NUE: 5189702. (hecho 1)
- 39.01** disco compacto con escuchas telefónicas, NUE: 801568. (hecho 5 y 7)
- 40.** Cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 01 mapa y 32 fotografías del sitio del suceso de Los Halcones N° 655, comuna de Lampa, a propósito de la ejecución de la diligencia de entrada, registro e incautación de especies. (hecho 6)
- 41.** Cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 11 fotografías del sitio del suceso de Los Halcones N° 655, comuna de Lampa, a propósito de la ejecución de la diligencia de entrada, registro e incautación de los vehículos marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94 y marca Toyota, modelo Rav 4, placa patente HFXF-44. (hecho 6)
- 42.01** escopeta, marca “West Lake”, calibre 5.5/.22, NUE 5916905. (hecho 6)
- 43.01** cargador con munición a fogueo, NUE 5916916. (hecho 6)

44. Munición a fogueo, NUE 5916908. (hecho 6)
45. 02 cartuchos dotados de proyectiles balísticos del tipo encamisado, calibre .38 especial; 02 proyectiles y 02 vainillas percutidas calibre .38 especial, NUE: 5916910. (hecho 6)
46. 03 cartuchos balísticos calibre .25 auto o 6,35 mm; 02 proyectiles y 02 vainillas percutidas calibre .25 auto o 6,35 mm, NUE: 5916909. (hecho 6)
47. 02 fijaciones fotográficas de 05 cartuchos calibre .25 auto o 6,35 mm y 04 cartuchos calibre .38 especial, obtenidas a propósito de la elaboración del Informe Pericial Balístico N° 982, de fecha 27 de agosto de 2019, del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile. (hecho 6)
48. 04 cartuchos calibre .22 Long Rifle y 02 vainillas junto a sus respectivos proyectiles, calibre .22 Long Rifle, NUE 5916896. (hecho 7)
49. 01 cargador monocolumna para cartuchos 9 x 19 mm, marca Smith & Welson, modelo TSW3913, NUE: 2570012. (hecho 7)
50. 02 vainillas percutidas, calibre 9x19 mm, cada una, con su correspondiente proyectil, NUE: 2570012. (hecho 7)
51. 01 escopeta, de un cañón, de tiro único, marca Baikal, modelo NK-18EM, calibre 12, N° de serie 8868415, de fabricación rusa, con culata y cañón recortados, NUE: 5916895. (hecho 7)
52. 01 vainilla percutida, calibre 12; 19 cartuchos calibre 12, y 02 vainillas, calibre 12, NUE: 5916895. (hecho 7)
53. Cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 07 imágenes, donde se muestra el detalle de las armas y municiones incautadas en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina. (hecho 5 y 7)
54. Cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 02 imágenes, relativas al clorhidrato de cocaína encontrado en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilun Alto, de la comuna de Colina, al momento de su pesaje. (hecho 5)
55. Cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 06 imágenes, relativas al cannabis sativa y cocaína base encontrada en el domicilio de Huayacán sin número, sector Quilapilun Alto, de la comuna de Colina, al momento de su pesaje. (hecho 5)
56. Cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 09 imágenes, donde se muestra el detalle de la droga y especies asociadas incautadas en el domicilio de Huayacán sin número, sector Quilapilun Alto, de la comuna de Colina. (hecho 5 y 7)

Prueba Pericial:

Peritos:

b) **EDUARDO SOTO VALDÉS**, Subcomisario, Sección Balística del Laboratorio

de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile. (hecho 6)

c) CIBELLE MENDEZ CARVAJAL, Perito en Armamento, Sección Balística del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile. (hecho 7)

d) GUSTAVO GARRIDO HERNÁNDEZ, Perito en Armamento, Sección Balística del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile. (hecho 7)

Informes Periciales. (Hecho 5)

a) Protocolo de análisis químico, de fecha 07 de junio de 2019, del Instituto de Salud Pública; relativo a N.U.E. 5916892, suscrito por René Rocha Barrasa, Perito Químico.

b) Protocolo de análisis N° 437, de fecha 23 de abril de 2019, del Servicio de Salud Metropolitano Norte; relativo a N.U.E. 5916893, suscrito por Carla Angel Obregon, Perito Químico.

II. Prueba de la Defensa.

Por su parte, la defensa la defensa de Carlos Alberto Cruz Astudillo se valió de los mismos medios de prueba del Ministerio Público y presentó la siguiente prueba propia:

Prueba Pericial

Sergio Ossa Poza, perito armero. (Hecho 7)

Prueba Testimonial

Fabian Felipe Muñoz Correa, (coimputado Hecho 1)

SEXTO: Presupuestos fácticos acreditados en juicio y su calificación jurídica.

Que la prueba rendida fue apreciada libre y debidamente; de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal formando plena convicción en la unanimidad de los sentenciadores de los hechos y circunstancias que se dan por probados del modo que se expresa en los considerandos respectivos, en efecto, se tuvo por determinado lo siguiente:

HECHO N° 1

“Que el día 02 de octubre de 2018, aproximadamente a las 18:15 horas, en las inmediaciones de la intersección de calle Varas Mena con Gran Avenida José Miguel Carrera, comuna de San Miguel, S.A.T., fue abordado por un grupo de personas, entre quienes se encontraban CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA, CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO y FABIÁN FELIPE MUÑOZ CORREA, quienes simulando ser funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y portando elementos con apariencia de armas de fuego, *obligan a la víctima a subir al vehículo marca Jeep*, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, en el cual es trasladada por distintas calles de la Región Metropolitana, siendo amenazada y golpeada en

distintas partes de su cuerpo, logrando de esta forma los imputados apropiarse, con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño de distintas especies que portaba la víctima, entre ellas, \$200.000 (doscientos mil pesos) en efectivo; un celular; un par de zapatillas y una cadena de plata. Fue así como, S.A.T. fue trasladada hasta el edificio donde tenía su domicilio, calle Vargas Buston N°1051, de la comuna de San Miguel, lugar en el cual los referidos sujetos pretendían sustraer las especies que la víctima mantenía en su residencia, lo cual no pudieron lograr, debido a la resistencia que opuso la víctima, quien además solicitó ayuda a las personas que se encontraban en el lugar, motivo por el cual los imputados se dieron a la fuga en dirección desconocida.”.

HECHO N° 2

“Que el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel, G.M.M.G, fue abordada por un grupo de personas que se movilizaban en dos vehículos, uno de ellos marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, entre quienes se encontraban CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA, y BRYAN ALBERTO VENEGAS FAÚNDEZ, quienes simulando ser funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y portando elementos con apariencia de armas de fuego, intimidaron y redujeron a la referida víctima, logrando de esta forma apropiarse, con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño de distintas especies, entre ellas, dinero en efectivo; dos televisores; una máquina de soldar marca Indura; un esmeril angular marca Makita; una caladora marca Bosch; una lijadora; una sierra circular eléctrica, marca Bosch, un celular marca Huawei, y otro celular, todo avaluado en la suma de \$3.000.000 (tres millones de pesos), para luego darse a la fuga del lugar en dirección desconocida.”.

HECHO N° 3

“Que el día 22 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 15:50 horas, en dependencias de la 26ª Comisaría de Pudahuel, ubicada en Teniente Cruz N° 710, comuna de Pudahuel, RAZIEL ARUSKA WOLDARSKY VEGA, entregó una declaración a funcionarios de Carabineros de dicha unidad, donde, *a sabiendas*, aportó antecedentes falsos, consistentes en que en un día indeterminado del mes de diciembre del año 2018 habría sido víctima de un delito de robo de las placas patentes de su vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, *con la finalidad de obstaculizar la investigación del* delito de robo con intimidación y violencia, ocurrido el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel, y que afectó a la víctima de iniciales G.M.M.G.”

HECHO N° 4

“Que el día 04 de enero de 2019, aproximadamente a las 02:00 horas, CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA junto a otros sujetos no identificados, *ingresaron vía forado* de una pared al local comercial, carnicería de nombre “Ganadera El Campesino”, ubicado en Avenida Independencia N° 5307, local G, comuna de Conchalí, de propiedad de F.E.V.T., desde donde sustrajeron, \$10.000.000 en efectivo, apropiándose de dichas especies con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, para luego huir del lugar en dirección desconocida, con las referidas especies en su poder.”.

HECHO N° 5

“El día 15 de abril del año 2019, aproximadamente a las 06:30 horas, en el domicilio ubicado en calle Guayacan sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina, KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES fue sorprendida por funcionarios de la Policía de Investigaciones, quienes en cumplimiento de una autorización judicial encontraron a la imputada *manteniendo en su poder* una bolsa de nylon contenedora de 18,39 gramos brutos de clorhidrato de cocaína y una pesa digital sin marca ni modelo; sin contar la imputada con la autorización respectiva.”.

HECHO N° 6

“El día 15 de abril del año 2019, en el domicilio de Los Halcones N° 655, comuna de Lampa, CRISTIAN ESPINOZA SILVA, fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes, en cumplimiento de una autorización judicial, encontraron en poder del imputado, las siguientes especies, 05 cartuchos calibre .25 auto o 6,35 mm y 04 cartuchos calibre .38 especial, sin contar con la correspondiente autorización. Además, en el mismo domicilio el imputado mantenía en su poder, el vehículo marca Toyota, modelo Rav 4, placa patente HFXF-44 el cual mantenía encargo vigente por robo con violencia, de fecha 25 de febrero del 2019, denuncia correspondiente a la 38° Comisaría de Carabineros de Puente Alto, conociendo el imputado, o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de dicha especie.”.

HECHO N° 7

“El día 15 de abril del año 2019, en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina, CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes en cumplimiento de una autorización judicial encontraron en poder del imputado, al interior del referido domicilio las siguientes especies: una escopeta, de un cañón, de tiro único,

marca Baikal, modelo NK-18EM, calibre 12, N° de serie 8868415, de fabricación rusa, cuya culata y cañón se encontraban recortados, con un cartucho calibre 12 en su recámara; 6 cartuchos calibre .22 Long Rifle; 20 cartuchos calibre 12, sin percutar, y con 2 cartuchos calibre 9 X 19 milímetros, sin percutar, todo ello sin mantener la autorización correspondiente.”

La unión lógica y sistemática de los hechos consignados en el razonamiento que antecede permite calificarlos, a juicio de este Tribunal, como constitutivos:

Los *hechos N° 1 y 2* como dos delitos de Robo con intimidación y violencia, previstos y sancionados en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con los artículos 439 y 432 del mismo cuerpo legal.

El *hecho N° 4*, un delito de robo en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 442 N° 1 del Código Penal.

El *hecho N° 5*, configura un delito de tráfico ilícito de drogas en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4° de la Ley 20.000, en relación con el artículo 1° de la misma normativa.

El *hecho N° 6* un delito de tenencia ilegal de municiones, contemplado en el artículo 9° inciso 2°, en relación con el artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas y un delito de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A, inciso 3° del Código Penal.

El *hecho N° 7*, un delito de *tenencia ilegal de municiones*, del artículo 9°, inciso 2° en relación con el artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas, y un *delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida*, del artículo 13°, inciso 1° en relación al artículo 3°, de la Ley N° 17.798, de Control de Armas.

SÉPTIMO: Algunas cuestiones previas al análisis probatorio. Para los efectos de realizar una exposición sistemática y comprensible de los razonamientos que han conducido al tribunal a arribar a las conclusiones probatorias, de un modo en que dichos razonamientos puedan ser reproducidos, se procederá para efectos sistemáticos y de claridad de la exposición a dividir el análisis de cada uno de los medios probatorios producidos distinguiendo aquellos aspectos relevantes de cada uno para los efectos de los hechos, en primer lugar, y para los efectos de la participación, en una etapa posterior, siempre cuidando realizar la valoración de cada medio probatorio en su integridad, es decir, sin dejar fuera ningún aspecto relevante desde el punto de vista del objeto del juicio y la controversia de relevancia jurídica que en él se ha ventilado.

Sin perjuicio de lo anterior y a fin de ilustrar de mejor manera los hechos planteados en juicio y su investigación, el tribunal principiará por el análisis de la declaración del testigo 9 del auto de apertura, el **Subprefecto Ramírez Lorca**, oficial de caso, que da una visión general de la investigación que incluyó los 7 hechos de la acusación. Dicho testigo quien señaló que tomaron conocimiento de un robo ocurrido el día 2 de octubre de 2018. La víctima era un ciudadano de nacionalidad colombiana, de iniciales S.A.T. quien indicó que ese día a las 6 de la tarde aproximadamente en calle Varas Mena con Gran Avenida, desde un Jeep se bajó un sujeto con chaqueta de la PDI con armas de fuego. Le dijeron su nombre y que tenía una denuncia por amenazas. Se subió al vehículo, donde le consultaron por dinero y droga, el respondió que no tenía, *lo amenazaron y golpearon*, frente a un consultorio. Le insistían. Se comunicaban a través de un aparato de radio comunicación, le señalaron a una persona que no estaba cooperando. Llegó “el jefe” quien lo agredió. Lo presionaron para que señalara su domicilio. No quería entregarlo porque había familiares. Los condujo por diversas arterias hasta la cercanía de su domicilio. En el condominio donde vivía se bajaron todos, los sujetos con vestimentas de la P.D.I. Llegaron a la entrada del condominio, donde observó a residentes. Estaba custodiado por dos sujetos y secundado por otros dos. En el antejardín se aferró a una reja y gritó que eran falsos policías. Los sujetos retrocedieron y se retiraron del lugar. Salieron en un vehículo rojo y en uno gris. Llegó al lugar carabineros, hizo la denuncia y se realizaron las primeras diligencias. La víctima les refirió que fue subida al vehículo, marca Jeep, color rojo y que había un vehículo color gris.

El Subprefecto Ramírez, da cuenta de las numerosas diligencias investigativas realizadas, el levantamiento de las cámaras de seguridad del sitio de suceso, las del condominio, *ubicado en calle Vargas Buston N° 1051 de San Miguel*, en los videos se aprecian los cuatro sujetos que ingresaron al condominio, traspasando la primera reja que da al antejardín, se incorporaron fotografías del lugar y el video fue exhibido al tribunal en el momento que los sujetos ingresan y además se incorporaron fotogramas obtenidos de la grabación en que se observa claramente los rostros de los sujetos que intervinieron.

Los fotogramas obtenidos de las grabaciones muestran la dinámica, el rostro de los sujetos y coincide con lo declarado por la ofendida desde un comienzo y prueba fundamental para lograr la identificación de los imputados.

Por la declaración de la víctima y un ayudante de colectivero, se dio cuenta que participaron dos vehículos, un Jeep rojo y un automóvil Nissan gris, por lo que se realiza un levantamiento de las cámaras de seguridad del lugar en que la víctima fue abordada en un primer momento, esto es, en Gran Avenida con calle Varas Mena.

Dichos fotogramas confirman la declaración del agraviado, la dinámica relatada en

relación con el lugar en que fue abordado y la participación de dos automóviles, también resultaron fundamentales para identificar al conductor del vehículo Nissan.

Con la identificación de las patentes de ambos vehículos, se investigó el tránsito efectuado por dichos automóviles, en las autopistas.

Con las placas patentes se consultó por los propietarios, el Jeep, pertenecía a Raziél Woldarsky y su cónyuge era Cristian Espinoza, se comparó la imagen del sujeto de las grabaciones del condominio y las imágenes de Cristian Espinoza y resultaron con características similares, la víctima realizó un reconocimiento fotográfico reconociéndolo en un 100%. Se interceptó el teléfono de Raziél Woldarsky y de esta forma se obtuvo el teléfono de Cristian Espinoza, quien en una llamada indica que Juan Pablo González estaba detenido por un hecho ilícito utilizando el vehículo Nissan y que deben ir a retirarlo porque lo tiene la policía.

De esta forma, se siguió la pista del vehículo Nissan gris, su propietario Sergio Toro, lo retiró y lo llevó hasta su domicilio, en el sector de calle Roberto Matta, comuna de Pudahuel, en dicho lugar se realizó una vigilancia y se ubicó a un sujeto con las mismas características de uno de los que aparecía en las imágenes del condominio, se realizó un control de identidad y resultó ser Carlos Cruz.

La policía se dio cuenta que Carlos Cruz tenía el teléfono interceptado por otra investigación por drogas, y se contaba con la comunicación que efectuaron Carlos Cruz y Cristian Espinoza ese día 2 de octubre de 2018, además de conversaciones con Fabian Muñoz.

Con toda esa información, la brigada investigadora solicitó información a las autopistas, obteniendo por el Tag, la información de los tránsitos realizados por los vehículos el día 2 de octubre de 2018, se determinó que los vehículos transitaron desde la comuna de Pudahuel donde planearon el hecho a la comuna de San Miguel donde lo ejecutaron.

Además, se investigó las llamadas realizadas ese día por los teléfonos de los acusados Cristian Espinoza y Carlos Cruz, se estableció que ese día se comunicaron, y se trasladaron desde el sector poniente al sector sur de la capital, en los tiempos que coincidían con la comisión del delito. Se realizó una investigación de tráficos de llamadas y su ubicación con las antenas del lugar, lo que permitió situar a los imputados primero en la comuna de Pudahuel, donde vivían tres de los sujetos que intervinieron en el hecho y luego en la comuna de San Miguel donde se ejecutó el delito. Se realizaron cuadros y mapas de las interceptaciones que fueron incorporadas en el juicio. Se realizó un mapa del sitio del suceso en que se grafica el vínculo existente entre las antenas a la que se conectan los celulares, los tránsitos por la autopista, por el tag y las cámaras de tránsito. Toda esta

prueba posiciona a los acusados a la misma hora y en el mismo lugar. En conclusión, esta larga investigación permitió determinar la dinámica, la sustracción de especies, vestidos con uniformes de la P.D.I y la participación de los acusados Cristian Espinoza y Carlos Cruz en el hecho 1, ocurrido el día 2 de octubre de 2018 en la comuna de San Miguel.

Además, las diligencias investigativas permitieron aclarar otros ilícitos, **el hecho 2**, ocurrido el día 20 de diciembre de 2018, en la comuna de Pudahuel. Así, el oficial de caso indicó que se pudo determinar la participación de Cristian Espinoza en otro robo con violencia e intimidación, en el que participó junto a otros sujetos, utilizando dos vehículos, uno de ellos el Jeep de color rojo de Espinoza y que vestían de Policías de Investigaciones de Chile. El Subprefecto indicó que tomaron conocimiento de este ilícito por las escuchas telefónicas, tenían intervenido el teléfono de Espinoza, los audios de las escuchas fueron reproducidas en juicio. De estas conversaciones de Espinoza con otro sujeto, el día anterior tomaron conocimiento que estaban preparando la comisión de un nuevo delito. Determinaron que el sujeto con quien planeaba el hecho era Bryan Venegas. Se reprodujeron en juicio escuchas telefónicas de Espinoza y Venegas en el momento que ejecutaban el ilícito.

Conocen que carabineros del sector está realizando las primeras diligencias investigativas, que una vecina había anotado la patente del Jeep rojo que había participado en el hecho y que intentaba ubicar a su propietaria.

Explica el Subprefecto que lograron ubicar a Espinoza por las cámaras de vecinos, se realizan mapas con la información de las llamadas telefónicas de Espinoza en relación con la antena a la que se conecta y fue posible situar a Espinoza en el lugar el mismo día y a la misma hora. Se realiza un mapa del sitio del suceso, un mapa satelital que muestra la ubicación del vehículo Jeep rojo que fue utilizado en el ilícito, esto por la información entregada por las cámaras y la declaración de la víctima. El afectado reconoció en fotografías a Espinoza como el sujeto que vio ese día en el Jeep rojo, hablando por teléfono y que en ese vehículo que cargaron las especies que sustrajeron de su inmueble y especialmente las máquinas eléctricas de trabajo que utilizaba para la construcción.

Luego el subprefecto Ramírez, entrega los antecedentes investigativos del hecho 3, la obstrucción a la investigación de Raziel Woldarsky, cónyuge de Cristian Espinoza, esto es, que relacionado con el ilícito anterior, carabineros ubicó a la propietaria del vehículo Jeep, que está concurrió a la 26 comisaria de Pudahuel y declaró que le habían sustraído las patentes de su vehículo pero no tenía mayores antecedentes, omitiendo cualquier conexión con su cónyuge Cristian Espinoza y que éste utilizaba el vehículo. Se reproducen conversaciones telefónicas entre Espinoza y su suegro, planeando la forma de Raziel declarara ante la policía, y la preocupación de este último por la vigilancia policial.

También se reproduce una conversación de Raziél con su padre en que se da cuenta que Raziél conocía la información que la policía estaba vigilando a su padre y acta la instrucción no se acercase al domicilio con su cónyuge Cristian Espinoza.

El oficial de caso da cuenta del hecho 4, ocurrido el 4 de enero de 2019, el robo en lugar no habitado, en el que participó Espinoza junto a otros individuos, consistente en el ingreso por medio de forado de una pared colindante con el local comercial de Espinoza, para lograr el acceso a la carnicería “El campesino”, romper la caja de seguridad y sustraer \$10.000.000. A través de la declaración del oficial de caso, se reprodujeron las escuchas, que dan cuenta de las coordinaciones entre Espinoza y otros sujetos, en el momento del ilícito y con posterioridad, lo que permitió acreditar el ingreso de Espinoza al local comercial carnicería “El campesino” y se exhibieron imágenes de sujetos al interior del local y la caja de seguridad que forzaron con el sistema de oxicorte. El oficial de caso, indicó que Espinoza no solo facilitó el acceso por su local comercial, una barbería, que deslindaba con la carnicería, sino que ingresó a su dicho local, todo que se estableció con el análisis de las interceptaciones telefónicas.

Por último, Ramírez da cuenta del ingreso de los inmuebles de los acusados Carlos Cruz y Cristian Espinoza el día 15 de abril de 2019. El ingreso al inmueble de Carlos Cruz en la comuna de Colina, lugar que explica se cambió por problemas con bandas rivales en la comuna de Pudahuel. En dicho inmueble se encontró droga, armas de fuego y municiones.

La droga incautada, clorhidrato de cocaína y cannabis sativa, en el domicilio, es constitutivo del **hecho 5**. Las sustancias ilícitas encontradas en dicho inmueble, la policía les atribuyó la tenencia a Katherine Romero, pareja de Carlos Cruz, por las escuchas telefónicas que daban cuenta que se dedicaba al tráfico en pequeñas cantidades en el sector en que residía.

Las armas y municiones incautadas en el inmueble de Colina, constitutivas del **hecho 7** de la acusación, se le atribuyeron a Carlos Cruz. El subprefecto da cuenta, que producto de la investigación y escuchas telefónicas, el imputado se dedicaba a las “quitadas de droga” y utilizaba las armas para defenderse.

Por último, el Subprefecto Ramírez, da cuenta el hecho 6, que participó en el ingreso y registro del inmueble de Cristian Espinoza, en la comuna de Lampa, en ella se incautó armas y municiones y se encontró un vehículo robado, con las placas patentes de otro vehículo. Se incorporó a través de su declaración prueba de la investigación consistente en imágenes del sitio del suceso, el inmueble de Espinoza y el lugar en que fueron encontradas las armas y municiones y el vehículo robado. A través del oficial se exhibieron fotografías del vehículo y una imagen en que aparece la verdadera patente

impresa en su vidrio, y otra imagen en que da cuenta el policía que el número de placas patentes del vehículo no correspondían a las que tenía puestas. Finalmente a través de su declaración se incorporó la evidencia material, consistente en las armas y municiones incautadas en el domicilio de Cristian Espinoza.

Todas estas son las diligencias de investigación que dio cuenta el subprefecto Ramírez, permitieron el esclarecimiento de los siete hechos por los que fueron acusados, Cristian Espinoza, su cónyuge Raziel Woldarsky, Carlos Cruz y su pareja, Katherine Romero y especialmente de la identificación de los sujetos que intervienen en cada uno de ellos.

OCTAVO: Elementos de los tipos penales del hecho 1. Para tener por acreditado los hechos punibles, en primer lugar, es necesario determinar si la prueba producida en el juicio, valorada legalmente, permite acreditar, más allá de toda duda razonable, cada uno de los elementos de los respectivos tipos penales. Con este propósito, el tribunal analizará separadamente cada uno de los hechos, que en este juicio fueron siete, se analizará cada uno por separado, porque constituyen distintos tipos penales e intervienen distintos imputados.

HECHO N° 1

“Que el día 02 de octubre de 2018, aproximadamente a las 18:15 horas, en las inmediaciones de la intersección de calle Varas Mena con Gran Avenida José Miguel Carrera, comuna de San Miguel, S.A.T. fue abordado por un grupo de personas, entre quienes se encontraban CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA, CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO y FABIÁN FELIPE MUÑOZ CORREA, quienes simulando ser funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y portando elementos con apariencia de armas de fuego, obligaron a la víctima a subir al vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, en el cual fue trasladada por distintas calles de la Región Metropolitana, siendo amenazada y golpeada en distintas partes de su cuerpo, logrando de esta forma apropiarse distintas especies que portaba la víctima, entre ellas, \$200.000 (doscientos mil pesos) en efectivo; un celular; un par de zapatillas y una cadena de plata. Fue así como, S.A.T. fue trasladada hasta el edificio donde tenía su domicilio, ubicado en calle Vargas Buston N°1051, de la comuna de San Miguel, lugar en el cual los referidos sujetos pretendían sustraer las especies que la víctima mantenía en su residencia, lo cual no pudieron lograr, debido a la resistencia que opuso, quien además solicitó ayuda a las personas que se encontraban en el lugar, motivo por el cual los sujetos se dieron a la fuga en dirección desconocida.”

En primer lugar, se analizarán los medios probatorios producidos en juicio que han

permitido acreditar el hecho 1, distinguiendo cinco elementos del tipo penal para los efectos de la calificación jurídica posterior. Se analizarán en cinco puntos, que son los siguientes: la apropiación, el objeto material, la violencia e intimidación, ausencia de voluntad de la víctima y ánimo de lucro.

En segundo lugar, se realizará un análisis de las alegaciones de la defensa de Cruz Astudillo, por cuanto este hecho y el tipo penal fueron el centro del debate.

I. Análisis de la prueba y valoración en relación con los elementos del tipo de robo con intimidación y violencia.

a) Apropiación

Respecto del hecho N° 1, la sala de este tribunal tendrá por acreditada la apropiación mediante la declaración de los siguientes testigos:

1. La **víctima S.A.T.** de nacionalidad colombiana y domicilio reservado, que refirió trabajar para el Estado Colombiano. Declaró vía plataforma remota zoom desde el país Colombia. Señaló que el día 2 de octubre de 2018, en horas de la tarde, fue a retirar \$ 200.000 pesos de un cajero automático. Se juntó con unos amigos. En un momento, vio a unos sujetos. Eran *dos lo que lo abordaron primero*, vestidos de P.D.I, con las chaquetillas y pantalones, “tenían armamento”. Le dijeron que lo requerían porque tenía una orden judicial. Al interior del vehículo notó que se trataba de otra cosa. *Lo amarraron de los pies y manos, comenzaron a golpearlo y exigirle dinero*. Le decían que era traficante y tenía dinero en su casa. Se negó a dar su dirección, porque en su casa se encontraba su hermana y sobrino. Hicieron un recorrido grande. Lo trataban con *palabras soeces y lo golpeaban*. Los sujetos *mantenían comunicación por radio constantemente*. La camioneta se detuvo y se subió en la parte trasera *otro sujeto (Carlos Cruz)*, de mayor edad que es el que le proporcionó más golpes. En la camioneta roja, iban cuatro personas, 2 sujetos adelante y dos sujetos atrás, la víctima especifica que lo ubicaron entre las dos personas que iban en el asiento trasero del vehículo.

Apostaban dinero con él, consistente 5 lucas, por cuál de ellos le partía la rodilla con las cachas de las pistolas. Eso fue cuando el vehículo se detuvo y subió el *otro sujeto*. *Casi todos lo golpearon*. Lo despojaron del teléfono y de lo poco que llevaba. Le quitaron las zapatillas, el celular y la cadena con un reloj. Se olvidó de señalar a la policía que también le sustrajeron el reloj. *Lo registraron*. Hasta le metieron las manos en los genitales buscando dinero. Estaba tan agobiado que les dio su dirección. Al descender del carro se dirigieron a la consejería. Dos sujetos lo llevaban de los brazos, y los otros dos atrás iban escoltándolos. Ingresaron al condominio, y al ver gente y suelta pidió auxilio. Ellos “no

supieron qué hacer” y emprenden la huida. Estas personas, según ellos, iban a sacar todo el dinero que tenía en el domicilio, como dicen, a robarle.

2. El relato anterior es concordante con lo narrado en audiencia por **Mauricio Ramírez Lorca, subprefecto de la P.D.I. y oficial de caso**, quien en estrados refirió, en términos extractados respecto de la investigación que toman conocimiento por los medios de comunicación de un robo con la modalidad “*falsos policías*”. El 2 de octubre de 2018 a las 18:00 aproximadamente, la víctima S.A.T de nacionalidad colombiana fue abordada en calle Varas Mena con Gran Avenida, comuna de San Miguel por sujetos armados y vestidos de funcionarios de la P.D.I, lo amenazaron, golpearon y le sustrajeron especies que portaba. Se dirigieron a su domicilio para sustraer más especies, según los dichos de la víctima le decían que era traficante y que en su domicilio tenía más dinero. En el antejardín del condominio ubicado en calle Vargas Buston N° 1051, de la misma comuna, la víctima pide auxilio a los residentes y los sujetos huyen del lugar. Se realizan las primeras diligencias, la declaración de la víctima, el conserje y asistente de colectivo. Se obtiene antecedentes de los dos vehículos involucrados, un Jeep Renegade, color Rojo, PPU JCHK-94 y un Nissan Versa, color gris, PPU GYJZ-29. Los vehículos no tienen encargo por robo por lo que identifican a los dueños. La propietaria del Jeep es Raziel Woldarsky y su cónyuge Cristian Espinoza. Se compara las imágenes de Cristian Espinoza con el sujeto que aparece en el registro de las cámaras de seguridad del condominio, y presenta similitudes. Se cita a la víctima y lo reconoce en un 100%. El propietario del Nissan es Sergio Toro, por las interceptaciones telefónicas, tienen la información que el vehículo había participado en otro ilícito, que se encontraba en una Comisaría de Estación Central y su dueño lo retiro y lo llevó hasta su domicilio en calle Roberto Matta, comuna de Pudahuel. Se vigiló el lugar, y se identifica a un sujeto con similares características a las imágenes obtenidas de la cámara de seguridad, se le realiza un control de identidad y resulta ser Carlos Cruz Astudillo.

El oficial de caso sigue relatando que: el teléfono de Cristian Espinoza se determinó por la interceptación telefónica a Raziel Woldarsky, cónyuge del imputado y propietaria del vehículo involucrado. El teléfono de Carlos Cruz ya se encontraba interceptado por una investigación de drogas, con el tráfico de llamadas del día 2 de octubre de 2018 se obtuvo el posicionamiento de Cristian Espinoza y Carlos Cruz y se determinó que se juntaron a coordinar el ilícito en la comuna de Pudahuel y luego se trasladaron a la comuna de San Miguel donde lo ejecutaron.

Agrega, que con el video de las cámaras de seguridad se obtienen imágenes fílmicas que fueron las que permitieron las comparaciones de los rostros de los autores y muestra la dinámica del hecho en el sitio del suceso. (OMP1) Se obtienen fotogramas extraídos de las

cámaras de seguridad que se incorporaron en el juicio (OMP40) en que se observa claramente el rostro de los autores del hecho. En el mismo sentido 6 imágenes del condominio de calle Vargas Buston, (OMP 39) que ilustran al tribunal respecto del sitio del suceso y la versión de la víctima, observándose detalles como la reja lateral en que relata se afirmó para defenderse y pedir ayuda, la posición de la conserjería y el antejardín con espacio para que permanezcan los residentes. También se obtienen *fotogramas de las grabaciones de las cámaras de seguridad de sitio del suceso de Gran Avenida con calle Varas Mena en San Miguel*, se exhiben en juicio 12 imágenes. (OMP48) Con ellas se obtiene la imagen de los vehículos circulando por Gran Avenida, el Jeep secundando al Nissan, se obtiene la patente del vehículo Nissan GYJZ-29 con lo que se obtiene el nombre del propietario, y se obtiene un acercamiento del conductor del vehículo Nissan, que es identificado más tarde como Carlos Cruz. También se incorporó 3 fotogramas de las cámaras de tránsito de Gran Avenida, (OMP 25) en que se identifica el vehículo Jeep con su PPU JCHK-94.

El Subprefecto destaca la importancia de esta prueba en cuanto permite concluir la participación de los *dos vehículos*, y su identificación por las PPU e incluso la imagen de Carlos Cruz conduciendo, muestran que la dinámica es concordante con la declaración de la víctima, los registros gráficos son consistentes, y demuestran la búsqueda de la víctima en el lugar por los imputados.

A través de la declaración de Ramírez se incorporaron otros medios de prueba que se detallan a continuación:

Se incorporó otros medios de prueba (OMP 11, 12, 13, 14 y 15), consistente en un cuadro gráfico y mapa ilustrativo del tránsito del vehículo Nissan el 2 de octubre del 2018 en la autopista Vespucio Sur, luego un cuadro y mapa respecto del mismo vehículo por la autopista Vespucio Norte, y, por último, un cuadro de tránsito de ambos vehículos, el Nissan y el Jeep por la autopista Vespucio Sur, coincidiendo en su horario.

Se incorporó (OMP 31) cuadro grafico de llamadas, de Cristian Espinoza, N°+56953123029, que efectuó llamadas a las 16:16 desde Pudahuel y a las 17:46 desde San Miguel y se comunica con el coimputado, Carlos Cruz, teléfono N°+56979638902. Se establece la conexión de los coimputados vía telefónica a metros de 1.000 metros.

Se incorporó (OMP 32) dos mapas del tráfico de llamadas del teléfono de Cristian Espinoza. En el primer mapa, se conecta a una antena cercana al sitio del suceso, en la comuna de San Miguel y en el segundo mapa, se conecta a una antena cercana al domicilio de Carlos Cruz en la comuna de Pudahuel.

El oficial investigador, enfatizó que lo anterior, les permitió concluir que los acusados se desplazaron desde la comuna de Pudahuel, lugar de residencia en ese momento

de Carlos Cruz y donde planearon la ejecución, hasta la comuna de San Miguel, donde se perpetró el delito. Precisó que el domicilio de Carlos Cruz, al momento del hecho 1, (2 de octubre de 2018) era en la comuna de Pudahuel, pero al momento de la detención, hecho 7, (15 de abril de 2019), tenía domicilio en la comuna de Colina, el oficial de caso explicó que el imputado Cruz, se cambió de domicilio por problemas con bandas rivales, éste se dedicaba a robar droga a otros traficantes y por eso debe cambiarse de domicilio para protegerse.

A través, de la declaración del oficial investigador, se incorporó (OMP 33) cuadro grafico de llamadas, de Carlos Cruz, N°+56931375000 que efectuó llamadas a las 16:46 desde Pudahuel, esto permite posicionarlo en la comuna de Pudahuel antes del ilícito, ocurrido en la comuna de San Miguel a las 18:15. El otro medio de prueba (OMP 34) consistente en un mapa del tráfico de llamadas del teléfono de Carlos Cruz. Explica en el mapa, se conecta a una antena cercana a su domicilio en calle Roberto Matta en la comuna de Pudahuel, a 15 metros de la antena. Y el otro medio de prueba (OMP 35) que consistía en cuatro mapas de las interceptaciones telefónicas asociadas; el primer mapa muestra la orientación de la señal en dirección al domicilio de calle Roberto Matta, Pudahuel, el 2° y 3er mapa muestran la orientación de la señal en dirección al coimputado Fabián Muñoz y el 4° mapa muestra la orientación en dirección al sitio del suceso, en Gran Avenida, comuna de San Miguel.

A través de la declaración del subprefecto, se incorporó (OMP 36) dos cuadros gráficos de tráfico de llamadas. Se registran las llamadas entre Cristian Espinoza y Carlos Cruz, el día 2 de octubre de 2018, a las 17:17 horas, es decir, antes de ejecutar el ilícito.

Se incorporó (OMP 37) un mapa del sitio del suceso que grafica la vinculación existente entre la antena que se conecta el teléfono de Carlos Cruz y los tránsitos del vehículo Nissan en la autopista por medio del tag y las imágenes de las cámaras. Es importante esta prueba, porque la información que entrega la antena, el tag y las cámaras posicionan a Carlos Cruz en el automóvil Nissan a la misma hora y en el lugar.

También (OMP 38) un cuadro gráfico que ilustra las conexiones telefónicas existentes entre los imputados. Explicó que esta es una malla de red de conexiones de llamadas telefónicas, el día de los hechos. El teléfono de Katherine Romero es el N°998036182. El teléfono de Carlo Cruz es el N°79638902 y el N°31375000, *es común que utilicen diversos teléfonos*. El teléfono de Cristian Espinoza es el N°53123029. Se muestran las conexiones de Cristian Espinoza y Katherine Romero al teléfono de Carlos Cruz. Por ejemplo, Cristian Espinoza llamó 16 veces a Carlos Cruz, y éste llamó dos veces a Cristian Espinoza. Y, un set cuatro imágenes (OMP 42) extraídas desde la cuenta de la red social Facebook de nombre “Katherine Romero”. De esta prueba se obtiene el rostro del

imputado Carlos Cruz, que luego es comparada con las imágenes de las cámaras de seguridad del condominio.

A través del oficial responsable de la investigación, se incorporó el otro medio de prueba (OMP 43) consistente en un cuadro comparativo de tres imágenes, donde se incluyen imágenes extraídas desde cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de calle Vargas Buston N°1051, comuna de San Miguel, así como imágenes obtenidas desde la cuenta de la red social Facebook de nombre “Katherine Romero”. Se cotejan las imágenes, y se logra la identificación de Carlos Cruz, siempre utiliza lentes, se observa un anillo voluminoso y brillante y las mismas características morfológicas. El otro medio de prueba (OMP 44) consistente en un cuadro comparativo de una imagen, donde se incluyen fotogramas extraídas desde cámaras de seguridad correspondientes al sitio del suceso de calle Vargas Buston N° 1051, comuna de San Miguel, así como representaciones visuales obtenidas desde la cuenta de la red social “Facebook” de nombre “Cristian Bits”, así como del biométrico del imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva. De la comparación de imágenes se obtiene similitudes morfológicas. El otro medio de prueba (OMP 52) consistente en dos imágenes que ilustran labores de vigilancia policial relativas al imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva en las afueras del domicilio de Los Halcones N° 655, comuna de Lampa. Con ellas se confirma que usa el vehículo Jeep rojo involucrado en los hechos y se ratifica la PPU de éste. Y por último, un medio de prueba (OMP 55) consistente en cuatro imágenes que ilustran labores de vigilancia policial de los imputados Cristian Alejandro Espinoza Silva y Raziel Aruka Woldarsky Vega. En ellas se ve a los imputados, cónyuges, que se trasladan en el vehículo Jeep, que mantienen una relación, viven juntos y esperan un hijo, ella se observa embarazada y concurren a realizarse fotografías según la investigación policial que da cuenta el oficial a cargo.

Concluyendo la declaración de Subprefecto, se reproducen (OMP 113) consistente en cuatro discos compactos con escuchas telefónicas, NUE: 801560. (pista 1 y 2)

Primera escucha:

Cristian Espinoza (en adelante CE): compañero, ¿cómo está?, el gemelo está en cana, a Pablo le dieron 3 años de condena, está en Santiago 1, está esperando el traslado.

Carlos Cruz (en adelante CC): Pablo tiene compañeros, nos vemos en un ratito más, no he ido donde el joyero, nos queda un saldo, para que nos saqué la pega, bendiciones. Subprefecto explica que es la intervención telefónica, que existe una conexión entre Cristian Espinoza y Carlos Cruz, conversan de cómo les había ido con el delito de 3 de diciembre de 2018, el dinero que habían ganado y el monto a repartir, que Juan Pablo González estaba detenido, tenía que cumplir condena por receptación, la conversación da cuenta que se conocen.

Segunda escucha:

Cristian Espinoza: ¿cómo esta jefe?, ¿cómo se encuentra?;

Carlos Cruz: estoy en mi hogar, acostadito;

CE: Eres el mejor detective del mundo, te van a ascender. Al gemelo, le dieron 3 años, ¿a qué hora nos juntamos?;

CC: el joyero, estaba muy ocupado, juntémonos acá;

CE: ¿se levanta a la 1?;

CC: yo soy jefe. Hablamos mañana.

Subprefecto explica que se escucha la comunicación entre Cristian Espinoza y Carlos Cruz hacen alusión al delito menciona el “barcito nuevo”, Carlos Cruz, le tenía su parte del botín, utilizan términos relacionados con el delito “jefe lo voy a ascender”, “el mejor detective”. Hablan del “gemelo” Juan Pablo González. La comunicación es importante porque utilizan términos como “detective”, “jefe”, “ascenso”. Respecto a la relación de Cristian Espinoza y Carlos Cruz, la investigación da cuenta que tenían *una relación estrecha*, se comunicaban, había una jerarquía, la víctima también lo llama “jefe” a Carlos Cruz, la víctima señaló que llegó un sujeto que hacía como jefe y daba las instrucciones, que se subió al vehículo posteriormente, era Carlos Cruz.

Se reproduce (OMP 115) consistente en un disco compacto con escuchas telefónicas, NUE: 5189702. (pista 1, 2 y 3) Son escuchas del día 2 de octubre de 2018, del día que se comete el hecho, del teléfono de Carlos Cruz que se comunica con Fabian Muñoz otro coimputado, con Cristian Espinoza y Katherine Romero, su cónyuge.

Primera escucha. Te estoy mirando de la comida chica. El Subprefecto explica que es una intervención telefónica, hace alusión con Carlos Cruz con Fabian Muñoz Correa, lo importante es que se conocen y tienen un grado de amistad, viven cerca, los domicilios de los imputados son cercanos. No recuerda la fecha de esa grabación.

Segunda escucha. Carlitos, voy a 10 minutos. El Subprefecto explica que esa es una intervención en que Cristian Espinoza conversa con Carlos Cruz es del 2 de octubre de 2018, antes de la comisión del delito, Cristian Espinoza le avisa que está en el domicilio y Carlos Cruz dice que está en el colegio.

Tercera Escucha. Estoy con Cristian y “el gemelo”. El subprefecto explica que es una conversación de Carlos Cruz con Katherine Romero, en la cual Carlos Cruz dice que está con Fabian “el Tonina” y Juan Pablo González, esta conversación (2 de octubre de 2018) fue antes de la ejecución del delito, están preparando el delito, en esta escucha, habla del Cristian, se refiere a Cristian Espinoza Silva.

Explica, el oficial de caso, que a la época de los hechos, el 2 de octubre de 2018, se obtuvieron las escuchas porque establecieron que Carlos Cruz tenía el teléfono

interceptado, se tomó conocimiento del teléfono por el sistema institucional, era blanco de otra unidad policial, ese teléfono ya tenía una autorización de intersección telefónica por la ley 20.000, de esta forma se obtuvo el audio de 2 de octubre de 2018.

3. La declaración del oficial de caso, se corrobora con la declaración del Comisario **Andrés Eduardo Alvarado Barria** quien relata que la investigación se inició con la ocurrencia del hecho de fecha 2 de octubre 2018 cuando se produjo un hecho en calle Vargas Buston, comuna de San Miguel, cuando sujetos, en ese momento desconocidos, habrían abordado e intimidado a una persona de nacionalidad colombiana, quien luego de ser retenido fue conducido hasta su domicilio en un edificio y se percata de que estos sujetos ostentaban ser de la PDI sin serlo, por lo que pidió auxilio generando la huida de los individuos. Las indagaciones iniciales fueron la declaración de la víctima y el estudio del sitio del suceso, especialmente la extracción y análisis de cámaras de seguridad. Se hizo un barrido el sitio del suceso y sus alrededores con lo que se determinó inicialmente la presencia de 2 vehículos que habrían participado en este hecho: un Jeep Renegade rojo y un Nissan Versa color gris oscuro de los cuales se estableció sus patentes. Se logró obtener los tráficos por autopistas y declaración de la víctima.

El comisario, explica que la víctima declaró a la policía que el 2 de octubre de 2018 en horas de la tarde, estaba en calle Varas Mena a una cuadra hacia el Sur de su residencia, cuando fue abordado por sujetos desconocidos que iban en un Jeep rojo. Eran cuatro sujetos, dos de los cuales se bajaron del Jeep, vestidos con ropas con logos de la PDI. Estas personas le dijeron que mantenía una causa por amenazas por lo que la víctima aborda el vehículo y comienzan a circular por el sector. Los sujetos le decían que sabían que era traficante, que querían el dinero. En ese momento en que se da cuenta de que no eran de la PDI. Manifiesta la víctima que le sustrajeron sus zapatillas y su celular, y que posteriormente los individuos le dicen que los llevara a su domicilio porque ahí había más dinero, y al ir al domicilio de la víctima, al entrar al lobby del edificio, él comienza a gritar y esto permite que los delincuentes huyeran del lugar. La declaración de la víctima aportó detalles relevantes para la investigación, acerca del trayecto por donde circuló el vehículo, lo que permitió levantar cámaras de seguridad y captar la patente del Jeep de propiedad de Raziel Woldarsky, cuya pareja era Cristian Espinoza por lo cual se llevó a cabo la diligencia de reconocimiento de imputado, siendo reconocido como uno de los autores del delito. Con la finalidad de establecer la identidad de los demás autores, se autorizaron medidas intrusivas, como la intervención telefónica, que llevaron a establecer la banda que participó en este delito y otros hechos que se unieron a la carpeta investigativa.

Explica el comisario que con las interceptaciones telefónicas de Raziel Woldarsky y Cristian Espinoza se estableció la estructura de la banda criminal. Primero, fue posible

escuchar a Horacio Woldasky hablando con su yerno Cristian Espinoza en relación a conceptos y especies relacionadas con la ley de armas, por lo que se pidió interceptación del padre de Raziél. Segundo, fue posible tomar conocimiento, a raíz de un robo en lugar no habitado ocurrido en la comuna de Estación Central, que el dueño del Nissan Versa que participó en el hecho del 2 de octubre de San Miguel, también participó en este otro ilícito. Se interceptó al dueño de dicho móvil de nombre Sergio Toro lográndose establecer que había participado en el hecho de Estación Central. Con ello, se montó una vigilancia desde la Comisaría de Estación Central, donde dicho automóvil permaneció incautado y efectivamente el vehículo fue observado, fue seguido y verificaron que llegó a calle Roberto Matta en la comuna de Pudahuel, correspondiente al domicilio de Toro donde se vio también a otro sujeto, con características coincidentes con uno de los participantes del delito ocurrido el 2 de octubre de San Miguel, de nombre Carlos Cruz y pareja de Katherine Romero. Cristian Espinoza mantenía contacto con Carlos Cruz, por lo que éste también fue también intervenido. De esta forma, se logró establecer la participación de Carlos Cruz en el hecho 1, mediante la comparación de imágenes obtenidas en el sitio del suceso con otras obtenidas desde Facebook y del registro biométrico de este individuo. Además, se tomó conocimiento de un número antiguo obtenido a raíz de la solicitud de tráfico de llamadas del imputado Cristian Espinoza y se estableció que el día del delito, el 2 de octubre 2018 a la hora de la comisión del ilícito, mantuvo conexiones con otros dos o tres teléfonos y resulta que uno de ellos pertenecía a una investigación en curso de la Brigada antinarcóticos que también lo tenían interceptado, perteneciente a Carlos Cruz. Se accedió a estos audios y se logró posicionar a Carlos Cruz en el lugar de reunión, esto es, en calle Roberto Matta y posteriormente las condiciones que tuvo con Cristian Espinoza.

4. Por último, declaró en juicio, el testigo 2 del auto de apertura de iniciales **J.F.I.G.**, conserje del edificio, quien señaló que la persona afectada, vivía en el condominio, en el ingreso vio personas que eran detectives, los sujetos ingresaron pasaron la puerta de calle, dejaron al residente en ese lugar y se fueron, desaparecieron, había más gente, residentes del condominio. A las preguntas del *fiscal* le señaló que fue en el año 2018, a las 18 o 19 horas, trabajaba en el condominio hace poco tiempo, en la comuna de San Miguel, en calle Vargas Buston. Vio a cuatro personas que eran funcionarios de P.D.I, por la vestimenta, venían acompañando a la persona que vivía en el edificio, “la traían”, “lo ingresaron”, la puerta de calle estaba abierta, llegaron a la puerta, no ingresaron donde estaba él, a la conserjería, llegaron a metros de la puerta de entrada, el residente quedó en la reja, el señor que sufrió el delito “*mencionaba que era un robo*”, “*eso decía*”, desde donde él estaba a la puerta de calle hay una distancia, vio cuatro personas y la persona que sufrió el robo. Para él eran P.D.I. Reitera que la *persona manifestó que era un robo, que le habían*

robado, otros residentes llamaron a carabineros. Los sujetos ingresaron a un par de metros de la calle, eran cuatro personas, venían todas *en el grupo*, venían las cinco personas juntas, los cuatro P.D.I y el residente.

De esta manera, con la declaración de la víctima, del subprefecto Ramírez a cargo de la investigación y la numerosa prueba incorporada a través de ella, la declaración del Comisario Alvarado y el conserje que fue testigo presencial, es posible tener por establecido la dinámica de los hechos, que por el accionar de los individuos con violencia e intimidación se produjo la apropiación de especies del afectado cuyo relato tanto en el juicio como durante la investigación se ha mantenido en el tiempo, en el sentido de haber sido víctima de un robo de especies.

b) Objeto material

Sobre la base de la misma testifical, se tendrá por acreditado que la conducta apropiadora recién referida recayó sobre doscientos mil pesos en efectivo; un celular; un par de zapatillas y una cadena.

Sobre este punto se contó con el testimonio de:

1. La **víctima S.A.T** en juicio señaló que lo abordaron luego de retirar \$ 200.000 de un cajero automático, le quitaron las zapatillas, el celular y la cadena con un reloj, que olvidó declarar pero que también se la sustrajeron.

2. En este sentido el *Subprefecto Ramírez* indicó que la víctima S.A.T relató a la policía específicamente que: al interior del Jeep fue golpeado y le exigieron información de su domicilio, le exhibieron un cargador con municiones, le robaron un teléfono, \$200.000 que había retirado de un cajero, sus zapatillas y su cadena de plata.

3. La declaración de la víctima, se corrobora con la declaración del Comisario **Andrés Eduardo Alvarado Barria**, quien indicó que la víctima se le sustrajo el celular, sus zapatillas y dinero cuando lo mantuvieron dentro el Jeep y fue trasladado hasta su domicilio para sustraerle más especies.

De esta forma, la prueba es conteste, no existe contradicción, ni puntos oscuros, lo que permite tener por acreditado que las especies sustraídas fueron doscientos mil pesos en efectivo; el celular, el par de zapatilla y la cadena de plata, que dichas especies constituyen cosas muebles, para los efectos penales, en cuanto admiten desplazamiento, siendo, además, ajenas, dado que eran de propiedad del ofendido por el delito.

c) Violencia e intimidación

Por otra parte, se tiene por acreditado más allá de toda duda razonable, el ejercicio de violencia, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, mediante la declaración de la víctima.

En opinión de estos sentenciadores, se tiene asentado que se ejerció violencia e intimidación en las personas, siendo la intimidación y violencia ejercida la que sirvieron de medio para obtener la sustracción de las especies apropiadas, concretamente, permitió que se venciera la resistencia a que se quitaran, en los términos descritos en el artículo 439 del Código Penal. Que en este caso consistió en abordar a la víctima dos sujetos, armados, vestidos de funcionarios de investigaciones, subirlo a un vehículo, amarrarlo de pies y manos, registrarlo incluso tocando sus genitales, tratarlo con palabras soeces, amenazarlo con quién le quebraba la rodilla, golpearlo, exigirle que entregará su domicilio con el fin de dirigirse a ese lugar y sustraer especies que supuestamente se encontraban en el inmueble, llegar hasta el condominio en que residía la víctima, bajar con ella custodiado por los cuatro sujetos, todas estas acciones son constitutivas de violencia e intimidación.

d) Ausencia de voluntad de la víctima

La ausencia de la voluntad de la ofendida se tendrá por establecida, de acuerdo a las máximas de experiencia, por cuanto ésta es incompatible con la forma en que tuvieron lugar los hechos, particularmente, con el ejercicio de intimidación y violencia que permitió la sustracción de las especies. La ausencia de la voluntad permite afirmar la tipicidad de la conducta, atendida su calidad de elemento negativo del tipo.

e) Ánimo de lucro

En otro orden de ideas, tomando en cuenta que el ánimo de lucro, exigido expresamente por el artículo 432 del Código Penal, debe ser calificado como un elemento subjetivo del tipo distinto del dolo, particularmente, uno de aquellos que pueden denominarse, recogiendo la nomenclatura utilizada por el profesor Zaffaroni, como “ultrafinalidades, es decir, tipos en los que se exige que la finalidad tenga una particular dirección que exceda el tipo objetivo” (Zaffaroni, Eugenio Raúl, et al., Manual de Derecho Penal, Parte General, Ediar, Segunda Edición, Buenos Aires, 2006, pág. 424), no es necesario que el sujeto activo llegue efectivamente a obtener el provecho que pretende con la sustracción de la cosa, sino que basta, para que el delito se entienda consumado, que el sujeto obre con la finalidad de obtener el referido provecho, siendo del todo natural entender que al momento la comisión de éste se buscaba obtener un beneficio de las cosas sustraídas, atendido que las especies que fueron objeto material de la acción desplegada son doscientos mil pesos en efectivo; un celular, un par de zapatillas y la cadena, siendo evidente que su apropiación ha sido inspirada y encaminada a la obtención de un lucro, configurándose este elemento subjetivo distinto del dolo.

II. Análisis de los argumentos de la defensa de Cruz Astudillo en relación con los elementos del tipo penal

Principalmente lo discutido en este juicio es la concurriendo de los elementos del

tipo penal de robo con violencia e intimidación en relación con el hecho 1, específicamente alegados por la defensa de Carlos Cruz, cuestionando que no se han acreditado las lesiones de la víctima, la sustracción de especies, el dolo de sustraer y la comunicabilidad del dolo a su representado. Se analizarán en detalle los argumentos planteados por la defensa, divididos en ocho puntos más relevantes para efectos de su estudio y luego se analizará la prueba introducida por la defensa, consistente en la declaración de coimputado.

Las alegaciones de la defensa de Carlos Cruz Astudillo en relación al hecho 1 son las siguientes:

Primero, la defensa argumenta no se acreditaron elementos del tipo, las lesiones.

Respecto de las lesiones señala que no hay informe de lesiones, que la víctima señala que recibió varios golpes, que estuvo circulando 40 minutos con los sujetos, no es lógico que no exista informe.

A juicio del tribunal existió intimidación y violencia. La *víctima*, relata que fue golpeado por los cuatro sujetos y que apostaban quién le quebraba la rodilla porque se negaba a entregar la dirección de su domicilio. Así, la víctima no indicó que le quebraron la rodilla o que haya quedado con hematomas, tampoco señaló haber sido golpeado durante los 40 minutos de recorrido, sino que indica que cuando se detiene el vehículo, le avisan a otro sujeto por radio que no está colaborando, sube el sujeto más violento y lo golpean entre todos, consecuencia de eso entrega la información de su domicilio. En ningún caso la víctima refirió haber sufrido lesiones, que dejaran secuelas y se observaran a simple vista.

A juicio del tribunal la declaración de la víctima en juicio es clara, precisa y consistente. Indica que los golpes fueron para lograr que señalara su dirección, refiriendo que el momento en que ocurrió fue al detenerse el vehículo y con la llegada del “jefe”, el hombre mayor que era el más violento. El relato de la víctima es detallado, señaló que dos sujetos lo conminaron a ingresar al vehículo señalando que eran policías, *que estaban armados* y que tenía una orden de detención por amenazas, que vestían de P.D.I. En el interior del vehículo con tres individuos armados, que lo trataban con palabras soeces, le amarraron los pies, las manos y comenzaron a golpearlo, a exigirle dinero, lo registraron, incluso le tocaron sus genitales; que es trasladado en el vehículo por el sector, que le exigían entregar su dirección para dirigirse al inmueble y sustraer especies de su domicilio, que incluso al negarse a dar la dirección porque en ella se encontraba su hermana y sobrino, los sujetos se comunican con otro y le indican que no colabora, el Jeep se detuvo y se subió un sujeto más al vehículo, quien *lo golpeó*, era el más agresivo que el conductor indicaba que *apostarían quien le quebraba la rodilla con la pistola, “lo golpearon casi todos”*, de

esta manera da la dirección y se dirigen al condominio donde vivía, bajándose del vehículo custodiado por los cuatros sujetos.

Para el tribunal, la dinámica relatada por la víctima es corroborada por las cámaras de seguridad del edificio en cuanto a que la víctima llegó al condominio custodiado por cuatro sujetos y con las manos sujetas hacia atrás. La declaración de la víctima es permanente en el tiempo, incluso la declaración del conserje del condominio lo corrobora, lo mismo que los funcionarios de la P.D.I que declararon en juicio. La dinámica ha permanecido inalterable, incluso el policía Alvarado indica que los detalles de la víctima son los que permitieron realizar el levantamiento de la cámara del sector.

En conclusión, la prueba antes analizada es conteste, precisa, concordante y permite tener por acreditado que la víctima fue abordada por sujetos vestidos de P.D.I, subida al vehículo marca Jeep, al interior de éste fue amarrada por individuos armados, amenazándolo con palabras soeces y golpeándolo, hechos que constituyen actos de intimidación y violencia. Más aun, en el video de ingreso al condominio, casi al final de este se aprecia a la víctima, ya con sus manos desatadas y con una amarra colgando de su mano derecha (18:54 horas del registro de video).

Segundo, la defensa argumenta que no hay testigos respecto de la sustracción.

A juicio del tribunal resulta evidente, la víctima es clara en señalar que fue registrada, que incluso le tocaron los genitales en busca de dinero, no hay testigos porque la sustracción ocurre al interior del vehículo, por eso no es posible que el conserje haya observado aquello ni quedara registrado en la cámara de ingreso al condominio. Bajo estas circunstancias, es que la coherencia interna y externa del relato de la víctima cobra especial importancia a efectos de determinar su calidad probatoria, y en ese sentido sus dichos impresionaron como claros, precisos y concordantes con la demás prueba de cargo vertida en el juicio, sumado a la inmediatez con la que recurrió a la policía para denunciar el hecho.

Tercero, la defensa argumenta que las especies no se encontraron.

A juicio del tribunal hay que considerar que el hecho de la sustracción ocurrió el 2 de octubre de 2018 y la detención de los autores es el 15 de abril de 2019, es decir, 6 meses después, es imposible que mantuvieran las especies en su poder.

Cuarto, la defensa argumenta que la víctima no especificó quién le sustrajo.

A juicio del tribunal, la víctima se refiere a los sujetos en plural, especificando que incluso le tocaron los genitales en busca de dinero, lo que claramente ocurrió al interior del vehículo, que es lógico concluir que quien lo registro es quien estaba sentado en la parte trasera del asiento, la víctima explica que en un momento estaba entre los dos sujetos, cuando sube el hombre mayor que era el más violento, pero es lógico concluir que los sujetos estaban concertados con el propósito de sustraer las especies de la víctima, no solo las que portaba sino las que se encontraban en su domicilio.

La víctima es clara y precisa en las especies sustraídas señalando luego de girar del cajero automático lo abordan, le sustraen su celular, \$ 200.000 que había girado del cajero, su celular, una cadena y las zapatillas, incluso en otro momento de la declaración a las preguntas de la defensa en cuanto a su número de teléfono, él explica que tuvo que dar a la policía el número de su hermana de contacto porque como le habían robado el celular se quedó sin teléfono. La víctima da razón de sus dichos, incluso refiere que olvidó indicarle a la policía una especie que fue sustraída, el reloj, que lo olvidó en ese momento. La declaración de la víctima es sumamente coherente en detalles, resulta lógica y no presenta contradicciones. Por otra parte, se mantiene en el tiempo, pues el testigo, conserje del condominio, declaró en juicio que el día de los hechos al acercarse a la víctima, ésta le indicó que le habían robado.

Lo anterior es confirmado por los funcionarios de Investigaciones quienes señalaron que la víctima desde un principio dio cuenta de un robo y que indicó con precisión las especies sustraídas, en este sentido el *Subprefecto Ramírez* detalla que la víctima indicó que le robaron \$ 200.000 en efectivo, lo que coincide con el total girado en el cajero por la víctima, sus zapatillas y una cadena de plata. También la víctima da cuenta que lo amenazan y golpean especificando que fue frente a un consultorio, cuando el vehículo se detiene, que le insisten y se comunican por radio y le dicen a otra persona que no está cooperando, llegó “el jefe” y lo agrede, lo presionan para que señale su domicilio, le consultaban por dinero y droga.

El Comisario Alvarado que da cuenta de la sustracción de especies, indicando las zapatillas y el celular, agrega que la víctima entregó detalles del recorrido lo que permitió levantar las cámaras del sector. Es decir, su declaración se ha mantenido en el tiempo, no ha sufrido variación. Por lo que no hay duda por parte del tribunal de la sustracción.

Quinto, la defensa argumenta que en caso de acreditarse el robo en el jeep “no se comunica” a Carlos Cruz que estaba en otro vehículo, según las cámaras.

A juicio del tribunal debe considerarse la totalidad de la dinámica del hecho, que da cuenta de la concertación y el dolo común que se comunica a todos los intervinientes por las siguientes razones:

Primero, los sujetos se *coordinan* en la comuna de Pudahuel, los vehículos se trasladan desde dicha comuna donde planifican el hecho hasta la comuna de San Miguel donde lo ejecutan, es una “actuación conjunta” en que se dividen funciones y todos participan en el ilícito de robo con violencia e intimidación.

Segundo, los sujetos se *dividen funciones*: uno manejaba el Jeep, Cristian Espinoza, dos bajan del vehículo vestidos de P.D.I y logran que la víctima suba al vehículo, fingiendo autoridad, haciéndose pasar por policías, el otro vehículo, el marca Nissan, en las cámaras aparece adelante del Jeep buscando a la víctima en un primer momento, *conducido por Carlos Cruz*, Luego, la propia víctima relata que vio otro vehículo, *el Nissan que los seguía* y en un momento le informan a otro sujeto que él no colabora, por lo que sube otro sujeto al Jeep que era el más violento, que se comunicaban por radio constante, este elemento de comunicación se observa en las fotografías que lo portaba Carlos Cruz, en las fotografías, la declaración de la víctima es clara en cuanto a la dinámica y las pruebas de video y fotográficas de los vehículos en el sector.

Tercero, es necesario distinguir diferentes momentos dentro de la dinámica extendida en el tiempo. Respecto del acusado Carlos Cruz, su intervención se puede dividir en dos episodios. En un primer momento, *conducía el Nissan*, uno de los dos vehículos involucrados en el robo; en un momento se comunican desde el vehículo Jeep en el cual había sido subida contra su voluntad la víctima, porque este no “coopera”, se resiste a entregar el domicilio de su casa. En un segundo momento, Carlos Cruz *se sube al jeep*, golpea a la víctima. Es decir, hay que considerar dos etapas, en la primera Carlos Cruz manejaba el vehículo y se ve que va adelante *buscando a la víctima* y luego custodia al Jeep y una segunda, cuando el Jeep se detiene e ingresa *Carlos Cruz golpea a la víctima logrando* que ésta finalmente *entregara la dirección* de su inmueble. Así, se acreditó que Carlos Cruz ingresó y permaneció en el Jeep en la segunda parte de la dinámica luego de haberse mantenido secundando en un segundo móvil y en comunicación directa con lo otros hechores que viajaban en el jeep rojo conducido por el acusado Espinoza, todos caracterizados de funcionarios de la PDI como se logró apreciar en el respectivo registro de video y fotografías incorporadas en el juicio. Todas etapas de una misma dinámica compuesta.

Cuarto, comunicación permanente entre los sujetos que intervienen en el ilícito. La víctima declara en este sentido: *“los sujetos mantenían comunicación por radio constante”*.

Quinto, los cuatro sujetos en la etapa final de la dinámica, al ingresar al condominio acompañan a la víctima intentando ingresar al edificio y a su departamento, pero solo lo logran hasta la entrada al condominio. Los medios de prueba corroboran lo anterior, lo que acredita existió una *“coordinación” entre todos los hechos*. Es decir, hay una *actuación conjunta de todos los integrantes, una coautoría*, donde cada uno cumple funciones.

En definitiva, Carlos Cruz se coordina con los otros sujetos; conduce uno de los vehículos, el marca Nissan buscando a la víctima; con ésta en el interior del Jeep, el custodia, va secundando en su automóvil Nissan al vehículo que va adelante el Jeep; los sujetos de los dos automóviles se comunican constante por radio; le informan que la víctima no está cooperando y él sube al Jeep y golpea más a la víctima logrando que ésta entregue su dirección; en el lugar baja junto a los otros sujetos, todos vestidos de P.D.I. y llevan a la víctima custodiada e ingresan al condominio. Por lo tanto, de todas estas acciones no se puede sino concluir que Carlos Cruz tuvo una *intervención de autoría fundamental en los hechos calificados como robo* desde que se dio principio de ejecución a aquellos hasta el momento que huye junto a los demás hechos, ante la defensa y pedido de auxilio de la víctima al interior del condominio donde residía.

Sexto, la defensa argumenta que no se le consultó a la víctima el momento preciso en que le sustraen las especies.

A juicio del tribunal se debe analizar la declaración de la víctima en su globalidad, ésta indica que la sustracción ocurrió al interior del vehículo, por lo que resulta evidente que quienes lo registraron lo hicieron durante el tiempo que la víctima estuvo reducido y amarrado lo que no pudo sino suceder luego que es subido a uno de los vehículos que participaron del robo. En efecto, la víctima señala que lo montaron en una camioneta de color rojo, no recuerda la marca e iniciaron un recorrido por el sector, cuando al subirse al carro notó que se trataba de otra cosa más allá, porque los sujetos le amarraron los pies, las manos y comenzaron a golpearlo, a exigirle dinero. Lo despojaron del teléfono, de lo poco que llevaba, al verse tan agobiado, tan maltratado accedió a darles la dirección del apartamento donde vivían, del edificio, ellos lo ponen en el Waze y les da la dirección exacta y lo llevan hacia allá y precisó que fue a hacer un retiro de un cajero automático, en ese entonces \$200.000.- que era lo máximo que se podía sacar del cajero electrónico; que le quitaron todo, zapatillas, celular, cadena, las pertenencias que tenía en su momento; que fue tan así que hasta le metieron las manos entre los genitales buscando el dinero.

Séptimo, la defensa argumenta que es insuficiente la prueba para acreditar que Carlos permaneció en el Jeep, se cuenta con la sola declaración de la víctima y el funcionario Alvarado indicó que no existen imágenes que Carlos Cruz descendió del Jeep.

A juicio del tribunal es de común ocurrencia que ciertos momentos de la dinámica no queden registrados por medios técnicos, pero se debe valorar el relato de la víctima en cuanto a su coherencia y veracidad, tanto interna como externa.

Para el tribunal el relato de la víctima tiene *coherencia interna*, se presenta como creíble, tiene sentido, es lógico, preciso, incluso entrega detalles que confirman su dicho, como indica que olvidó en ese momento indicarle a la policía que le habían sustraído el reloj. La víctima da razón de sus dichos, explica también a la defensa que dio el número de su hermana para que lo contactará la policía porque su celular se lo habían robado los sujetos. Y, por otra parte, hay una *coherencia externa*, la declaración de la víctima es permanente en el tiempo, desde lo que en juicio indica el conserje, que la víctima decía que era un robo, aunque ella vio a unos sujetos vestidos de policías, lo señalado por los funcionarios de la P.D.I Ramírez y Alvarado, que dan cuenta que la víctima identifica al sujeto mayor, al que llamaron porque él no entregaba su dirección, como el más violento, indica que había otro vehículo y este sujeto, que para su impresión hacía de jefe. Por otra parte, se ha demostrado que el acusado Cruz era parte de los cuatro hechores que vestían y se caracterizaron como oficiales de la PDI, tal como se ha demostrado en el juicio, quien ingresó junto a la víctima al condominio mientras esta se encontraba con sus manos atadas, tal como se aprecia en el registro de video indicado, circunstancia que es coherente con la dinámica de hechos relatada por aquel. Es decir, la declaración de la víctima presenta una coherencia interna y externa, en cuanto es permanente en el tiempo y no presenta contradicciones, no hay elementos que afecten su veracidad.

Octavo, la defensa argumenta que solo existió un acuerdo para amedrentarlo y no hay un dolo de sustracción, lo que es confirmado por uno de los participantes en el hecho el testigo de la defensa Fabian Muñoz.

A juicio de tribunal, la declaración de uno de los coimputados en el hecho en cuanto buscaba “asustar” a la víctima porque un amigo de ellos había sido amenazado por el “colombiano”, no resulta creíble ni coherente con la dinámica de hechos probados por el persecutor. En efecto, no resulta lógico que para asustar al alguien sea necesario hacerse pasar por policías armados, subirlo a un vehículo en coordinación con otro, amarrarlo de pies y manos, para luego de aproximadamente 45 minutos llegar con el mismo sujeto pasivo del amedrentamiento o “susto” hasta su domicilio para continuar con el

amedrentamiento. Tal unión de hechos no se condice racionalmente con lo alegado sino que, por el contrario, cuadra y se concatena de manera coherente y precisa con la prueba de cargo, esto es que solo se trató de una acción coordinada de robo.

Por otra parte, el hecho que los imputados eligieran a la víctima por algún motivo y que hallan deseado “asustarla” no descarta el *dolo de sustracción*, el que aparece claramente al *insistir con acceder al domicilio de la víctima*. Si su objetivo era solo “amedrentar”, este se podía conseguir en el vehículo no era necesario dirigirse al domicilio de la víctima. En cambio, los imputados perseveran en el obrar lo que da cuenta que el dolo no solo era amedrentar a la víctima, sino claramente acceder al domicilio para la mayor sustracción de especies.

Por eso no se explica por qué si los sujetos logran amenazarlo y golpearlo, insisten en obtener *la dirección de la víctima*, incluso le preguntan por la droga y el dinero, es más los sujetos llegan con la víctima hasta su domicilio, se bajan del vehículo y los cuatro sujetos custodiando a la víctima logran ingresar al primer acceso del condominio.

Es clara la concertación de los autores para la “sustracción”, no solo de las especies que lograron sustraer al interior del vehículo y que la víctima portaba sino del ánimo de lograr la apropiación de más especies que suponían se encontraban al interior del inmueble de la víctima.

No resulta lógico el argumento de la defensa en cuanto a que solo buscaban “asustarlo” porque se conocían y a que la víctima supuestamente se dedicaba a actividades ilegales, considerando el hecho acreditado, de que intentaron ingresar a su domicilio y que incluso sobrepasaron la primera reja del condominio para llegar al edificio, momento en que la víctima aprovechó para solicitar auxilio e indicar que se trataba de falsos policías y era víctima de un robo, situación que hace huir del lugar a los sujetos, huida que quedó registrada en las cámaras del mismo condominio.

La dinámica de los hechos, especialmente *el perseverar en dirigirse a su domicilio*, descarta la teoría de la defensa de que solo se intenta “amedrentar” a la víctima, no hay ningún antecedente que permita dar cuenta de que se trata de un ajuste de cuentas como plantea la defensa, que era para darle un “susto” y que no existía un dolo de sustraer. De hecho, jamás se contó con la versión del tal “Giuseppe”, que habría sido el amigo al que tan solidariamente pretendían defender de las presuntas amenazas que le habría proferido S.A.T.

Respecto del testigo de la defensa, Fabián Muñoz, que la defensa utiliza para sustentar su teoría de que solo se trató de una forma de amedrentar a la víctima y no de sustraer especies, presenta incongruencias internas con la propia versión de Carlos Cruz, así también le restan credibilidad a su relato y sustento a la teoría de la defensa, las que se analizarán a continuación:

a. Existen contradicciones entre las declaraciones del imputado Carlos Cruz y su testigo Fabian Muñoz, que también participó en el hecho 1 y ya está condenado por un procedimiento abreviado. *La primera* contradicción dice relación con el contexto en que se reúnen y coordinan. Carlos Cruz señala que estaba “puliendo” un vehículo, abajo del block, que llegó Juan Pablo y Fabián Muñoz y luego Giuseppe y Cristian Espinoza. Fabian Muñoz dice que estaban en una “cancha”, viendo jugar a la pelota al “Benja” hijo de Carlos Cruz cuando llegaron Giuseppe con Cristian Espinoza. *La segunda* contradicción se vincula al tiempo que la víctima permaneció en el vehículo. Carlos Cruz dice que el Jeep da unas vueltas con el colombiano al interior. Fabián Muñoz dice que el colombiano vivía a la vuelta, fue una vuelta y llegaron al domicilio, 5 minutos. *La tercera* contradicción se da respecto del uso de armas. Carlos Cruz señaló que no usaron armas. Fabián Muñoz señaló que él portaba un arma a fogueo en el cinto. En este punto, no resulta lógica la versión del imputado Carlos Cruz, pues además de ser contradictorio con su testigo, no resulta creíble su declaración de ir a abordar y amenazar a un sujeto que supuestamente es traficante y prestamista colombiano, sin armas.

b. También la declaración de Fabian Muñoz, testigo de la defensa presenta incongruencias internas. *Primero,* Fabian Muñoz declaró que Pablo llegó con un arma, que fue él, Fabián quien portaba el arma a fogueo al momento de abordar a la víctima, es decir, solo había un arma de fogueo que fue utilizada. No resulta lógico que quien llegó con el arma no la utilizará, siendo que él también se bajó del vehículo para abordar a la víctima vestidos de policías. También resulta contradictorio con lo indicado por el testigo víctima quien señaló que utilizaban armamento, en plural. Versión que resulta más plausible, perdiendo credibilidad la versión del testigo de la defensa. *Segundo,* Fabián Muñoz declaró “dentro del Jeep no ocurrió nada”, no escuchó que lo amenazaran, no lo golpearon. Versión que no resulta creíble cuando el propio testigo señaló que el objetivo era amenazarlo, “asustarlo”. Siendo contradictorio con lo que el mismo imputado Carlos Cruz declaró que uno dijo: “le pegamos”, al momento de coordinarse. De esta forma, la versión del testigo presenta contradicciones con otros testimonios e incongruencias internas, por lo que pierde credibilidad y fuerza para corroborar la tesis de la defensa.

Por todos los argumentos desarrollados en extenso, se descartan los planteamientos de la defensa de Carlos Cruz Astudillo, y se tiene por acreditados los hechos con los medios de prueba rendidos en el juicio y valorados de acuerdo con las reglas de la sana crítica, concluyendo que es posible darlos por acreditados y concurriendo cada uno de los elementos del tipo.

Ahora corresponde analizar el hecho 2 de la acusación, que está directamente relacionado con el hecho 1, por cuanto en él intervino el acusado Cristian Espinoza y se utilizó una similar forma de comisión, en la que los sujetos utilizaron vestimentas de la Policía de investigaciones de Chile.

NOVENO: Elemento del tipo penal del hecho N°2.

“Que el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N°994, comuna de Pudahuel, G.M.M.G, fue abordada por un grupo de personas que se movilizaban en dos vehículos, uno de ellos marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, entre quienes se encontraban CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA, y BRYAN ALBERTO VENEGAS FAÚNDEZ, quienes simulando ser funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y portando elementos con apariencia de armas de fuego, intimidaron y redujeron a la referida víctima, logrando de esta forma apropiarse, con ánimo de lucro y sin voluntad de su dueño de distintas especies, entre ellas, dinero en efectivo; dos televisores; una máquina de soldar marca Indura; un esmeril angular marca Makita; una caladora marca Bosch; una lijadora; una sierra circular eléctrica, marca Bosch, un celular marca Huawei, y otro celular, todo avaluado en la suma de \$3.000.000 (tres millones de pesos), para luego darse a la fuga del lugar en dirección desconocida.”

Este presupuesto fáctico se acreditó con la prueba que se analizará a continuación, para tal estudio se dividirá el análisis en cinco puntos, relaciones con los elementos del tipo penal que concurre, esto es, un robo con intimidación y violencia. Los puntos para desarrollar son: la apropiación; el objeto material; el modo comisivo; la ausencia de voluntad de la víctima y el ánimo de lucro.

a) Apropiación

Respecto del hecho N° 2 de la acusación, la sala de este Tribunal tendrá por acreditada la apropiación, mediante la declaración de la **víctima G.M.M.G, testigo 5 del auto de apertura**, quien señaló que el hecho fue el día 20 de diciembre de 2018 a las 8:10 de la mañana. Indicó que cuando se dirigía a trabajar, al salir vio una camioneta estacionada al frente de su casa. Vio que el hombre estaba hablando por teléfono. Estaba sacando sus

herramientas, mochila, utensilios de trabajo y cuando cerró la puerta de la casa, sintió una frenada. Miró hacia atrás. Se acercaron 4 o 5 personas vestidas de la P.D.I quienes lo ingresan a su casa, en el patio lo pusieron boca abajo, *le dicen que había comprado cosas robadas*. Les responde que no había comprado nada. Lo dejaron con un sujeto en el suelo. Sintió golpes en la casa, estaban reventando la casa, las puertas. Después se estacionó el Jeep rojo, abrieron el portón y empezaron a cargar el vehículo. Una vecina que estaba regando le entregó en una servilleta con la patente del vehículo, JCHK- 94. Cuando terminaron de cargar las cosas, se fueron en dirección al sur. El vehículo desde el cual se bajaron era de color negro, no se fijó la patente, como antiguo.

A su vez, el testigo 9 del auto de apertura ***Subprefecto Ramírez*** refirió que este hecho ocurrió el día 20 de diciembre de 2018 a las 8:10 de la mañana, en calle Encíclicas N°994, comuna de Pudahuel. Las iniciales de la víctima son G.G, no lo recuerda bien. Se enteraron de este hecho, por la interceptación telefónica.

El oficial de caso, Ramírez expuso lo que declaró la víctima, esto es, que mientras salía de su domicilio observó un vehículo rojo, su conductor hablando por teléfono, al abrir el portón otro vehículo llegó a gran velocidad, con otras personas vestidas de P.D.I. Le indicaron que estaban comprando especies de delitos. Reducen a la víctima y sustraen diversas especies, lo cargan en el vehículo Jeep de color rojo, se estaciona en forma trasera, cargan las especies y se van del lugar. Tenían intervenido el teléfono de Cristian Espinoza Silva, están a punto de ejecutarlo, con la referenciación de las antenas, se ubica al imputado, con imágenes de las cámaras de un vecino se obtienen imágenes del vehículo acercándose al inmueble, acreditan la participación Brayan Venegas Faundez.

La víctima del hecho había denunciado el delito, concurrió a carabineros, éstos empezaron a trabajar con la placa patente, con las interceptaciones se enteran del delito. La víctima declaró lo mismo, que estaba pronto a irse a trabajar, al momento de abrir el portón, observa el vehículo rojo, en las cercanías, observa a una persona conversando, luego de un vehículo negro, se bajan 4 personas, con cascos y con vestimentas P.D.I señalando que tenían antecedentes que compraba especies de delito, le sustraen sus especies. La misma persona del vehículo rojo, abre el portamaletas, destaca que la persona del vehículo Jeep no vestía de P.D.I. *La vecina le da la placa patente del Jeep* porque la había anotado, señaló que sustrajeron, herramientas, esmeril, televisores, celular, diversas herramientas.

Se exhibe al testigo, Subprefecto Ramírez, otro medio de prueba ***68 del auto de apertura consistente en un set fotográfico de 04 imágenes, correspondientes al sitio del suceso***. En la imagen 1. Se observa el domicilio de la víctima, fue abordada en el portón, estaba abriendo el portón; 2. Es al interior del dormitorio, se ve el registro del lugar y

diversas especies en el suelo, se obtiene set fotográfico obtenido de carabineros; 3 y 4. Es el dormitorio de la víctima, con signos de registro del lugar.

Se exhibe al testigo otro medio de prueba **61 del auto de apertura consistente en dos mapas**, donde se grafica la información obtenida a propósito del análisis de las interceptaciones telefónicas vinculadas con este hecho. En la imagen 1. Se observa en la imagen apuntando al domicilio de calle Las Encíclicas, el teléfono de Cristian Espinoza es de importancia porque lo sitúa en las cercanías y en el lugar del sitio del suceso, en la hora y día de los hechos. En la 2. Se observa la calle Las Encíclicas a la mitad de la imagen.

Se exhibe al testigo otro medio de prueba **62 del auto de apertura consistente en un mapa del sitio del suceso**. La imagen muestra el domicilio de la víctima en calle Las Encíclicas.

Se exhibe al testigo otro medio de prueba **64 del auto de apertura consistente en dos fotogramas, extraídos de las grabaciones asociadas al hecho, en la NUE: 5201973**. Imagen 1. Se obtiene de la cámara de seguridad, del día 20 de diciembre de 2018, se observa el vehículo Jeep, dirigiéndose al domicilio de la víctima, a las 8:16 minutos; 2. Se observa el vehículo negro del Brayan, de donde los sujetos descienden vestidos de P.D.I, este va secundando al primer vehículo, los hechos son de 20 de diciembre de 2018 a las 8:16 minutos. La información es coincidente con los otros medios de prueba, con la declaración de la víctima y la dinámica entregada.

Se exhibe al testigo otro medio de prueba **65 del auto de apertura consistente en un mapa satelital**. Muestra el sitio del suceso, es el domicilio donde se obtuvo registro de grabación y se aprecia el ángulo de la cámara, y la ubicación del vehículo observado de arriba hacia abajo.

Se reproduce otro medio de prueba **133 del auto de apertura consistente en cuatro 04 discos compactos con escuchas telefónicas, NUE: 801560. (pistas 3, 4, 5, 6, 7)**.

Tercera escucha vas a ver el partido, pasa a buscarnos a las 19. *El Subprefecto* Ramírez explica que la conversación es entre Cristian Espinoza con Bryan Venegas, pregunta por el partido de mañana, refiriéndose a si está preparado para cometer el delito de calle Las Encíclicas, señalan a qué hora van a salir, en la interceptación que se van a juntar, esa conversación es del día anterior al delito.

Cuarta escucha mañana jugamos con el uniforme negro, 7:30 en Pudahuel, o a las 7:15 en Vespucio, “tení el mentiroso”, no lo tengo, “carga esa wea que tení”, bien cargadito. *El Subprefecto* explica que es una conversación de Cristian Espinoza con Brayan Venegas Confirman que se vestirán de P.D.I con chaquetas negras con letras amarillas, acuerdan quien tiene que ir a retirar “un mentiroso”, refiriéndose a una pistola a fogueo, y se refiere a “lo otro bien cargado”, se trata de un electroschok.

Quinta escucha “donde estai”, “dice que no contestai”, “voy saliendo”, “tirando por Vespucio, aeropuerto salida 20 b, ruta 68”, “te manda la ubicación”. *El Subprefecto* explica que es una comunicación de Cristian Espinoza quien llama a Brayan, le dice que antes no se pudo comunicar, Brayan le indica que se había quedado dormido, la escucha es del día 20 de diciembre 2018.

Sexta escucha “esta fuera en la puerta”, “lo estoi viendo”. *El Subprefecto* explicó que Cristian Espinoza se comunica con Brayan, ya es el día del delito el 20 de diciembre de 2018, la víctima se encontraba afuera del domicilio.

Séptima escucha. Las pistolas donde las dejaste, en el asiento del copiloto, la chica también ahí, en la puerta ahí, está abriendo la puerta, no abre la puerta de afuera, Ahí va a salir el machucado, ahora, dos candados, abrió “weón”. *El Subprefecto* explicó que tomó contacto Cristian Espinoza con Bryan, preguntan por pistola y electroshock, se escucha el momento en que va saliendo, es el mismo día, a la misma hora, en calle Las Encíclicas.

b) Objeto material

Sobre la base de la misma testifical, se tendrá por acreditado que la conducta apropiatoria recién referida recayó sobre dinero en efectivo; dos televisores; una máquina de soldar marca Indura; un esmeril angular marca Makita; una caladora marca Bosch; una lijadora; una sierra circular eléctrica, marca Bosch, un celular marca Huawei, y otro celular marca todo avaluado en la suma de \$3.000.000 (tres millones de pesos)

Específicamente, la declaración de la *víctima G.M.M.G, testigo 5 del auto de apertura*, señaló que le sustrajeron herramientas, *máquina de soldar*, galleta, serrucho eléctrico, una *lijadora*, una *caladora*, plata, dos televisores, dos celulares. *Específica que es una máquina soldar indura*, serrucho (cierra circular) eléctrico marca Bosch, *galleta (esmeril angular) marca Makita*, caladora Bosch, dos celulares, uno marca Huawei y el otro no se acuerda, se le sustrajo \$ cuatro o tres millones, el avalúo total son 5 millones.

Tanto los celulares como las herramientas constituyen cosas muebles, para los efectos penales, en cuanto admiten desplazamiento, siendo también ajenas, ya que pertenecían al afectado por el ilícito.

c) Modo comisivo

Por otra parte, se tiene por acreditado el ejercicio de violencia e intimidación, de conformidad con el artículo 297 del Código Procesal Penal, mediante la declaración de la víctima de iniciales G.M.M.G y el oficial de caso, Ramírez, que dieron cuenta detallada de como se produjo el abordaje de la víctima en horas de la mañana cuando ésta abrió el portón de su casa, al sacar su camioneta para salir a trabajar, de un vehículo se bajaron unos sujetos que lo intimidaron y lo encañonaron, dejándolo en el suelo, apuntándolo en la cabeza, mientras registraban el inmueble.

En opinión de estos sentenciadores, se puede tener por acreditado que se ejerció violencia e intimidación, la que sirvió de medio para obtener la sustracción de las especies apropiadas, concretamente, permitió vencer la resistencia de la víctima a que se le quitaran, en los términos descritos en el artículo 439 del Código Penal.

d) Ausencia de voluntad de la víctima

La ausencia de la voluntad de la víctima se tendrá por acreditada, de acuerdo a las máximas de experiencia, por cuanto ésta es incompatible con la forma en que tuvieron lugar los hechos, particularmente, con el ejercicio de violencia e intimidación que permitió la sustracción de las especies.

e) Ánimo de lucro

Cómo ya se explicó el ánimo de lucro se exige expresamente en el artículo 432 del Código Penal, siendo del todo natural entender que al momento la comisión de éste se buscaba obtener un beneficio de las cosas sustraídas, especialmente porque se trataban de especies de alto valor comercial, pareciendo del todo natural y obvio que su apropiación haya sido inspirada y encaminada a la obtención de un lucro, debiendo tener por acreditado este elemento subjetivo distinto del dolo.

En suma, se puede tener por acreditado, a través de los medios de prueba reseñados, los cuales fueron valorados de acuerdo a las principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, la sustracción de los objetos materiales de la esfera de custodia y resguardo en que se encontraban estas especies, lo cual pudo lograrse debido a que se venció la resistencia a que se le quitaran como consecuencia de la violencia e intimidación desplegada sobre su persona, no existiendo, por un lado, voluntad de la víctima en el sentido de desprenderse de sus cosas y, por el otro, existiendo, ánimo de lucro en los autores de los hechos.

DÉCIMO: Elemento del tipo penal del hecho N°3

“Que el día 22 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 15:50 horas, en dependencias de la 26ª Comisaría de Pudahuel, ubicada en Teniente Cruz N° 710, comuna de Pudahuel, RAZIEL ARUSKA WOLDARSKY VEGA, entregó una declaración a funcionarios de Carabineros de dicha unidad, donde, a sabiendas, aportó antecedentes falsos, consistentes en que en un día indeterminado del mes de diciembre del año 2018 habría sido víctima de un delito de robo de las placas patentes de su vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, con la finalidad de obstaculizar la investigación del delito de robo con intimidación y violencia, ocurrido el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel, y que afectó a la víctima de iniciales G.M.M.G.

Decisión de absolución.

Tal como se comunicó en el veredicto, este tribunal del juicio oral en lo penal no logró tener por acreditada la existencia del delito de obstrucción a la investigación en los términos exigidos por el tipo del artículo 269 bis del código penal, todo ello por las siguientes razones.

a) Hecho punible cuyo esclarecimiento se ha de obstaculizar

Tal como se indicó en la acusación, la acción atribuida a la acusada RAZIEL Woldarsky consistió en haber entregado a sabiendas, antecedentes falsos en una declaración prestada ante carabineros de la 26ª Comisaría de Pudahuel el 22 de diciembre de 2018 al haber dado cuenta que en un día indeterminado del mes de diciembre del año 2018 habría sido víctima del robo de las placas patentes de su vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94, con la finalidad de obstaculizar la investigación del delito de robo con intimidación y violencia, ocurrido el día 20 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 08:10 horas, en calle Las Encíclicas N° 994, comuna de Pudahuel, y que afectó a la víctima de iniciales G.M.M.G.

En relación con el delito de robo, se investigaba a la época por la fiscalía la presunta participación del acusado Cristián Espinoza en aquél, quien en definitiva ha resultado condenado en la presente causa por el ilícito denominado hecho 2, ya analizado.

Para acreditar el delito de obstrucción a la investigación la fiscalía se valió de diversos medios de prueba, en especial de la declaración del **testigo 9 del auto de apertura, el Subprefecto Mauricio Ramírez Lorca**, oficial de caso, quien dio cuenta del hecho en el contexto de una larga investigación por diversos ilícitos; el primero, cometido el 2 de octubre de 2018 y un segundo hecho perpetrado el 20 de diciembre de 2018, ambos ilícitos robos con violencia e intimidación cometidos bajo la modalidad de “falsos policías”. En ese contexto refiere el testigo se produce la declaración de Raziél Woldarsky, cónyuge de Cristian Espinoza, sujeto que participó en ambos ilícitos. Al tener interceptado -previa orden judicial- el teléfono de aquella, quien es la propietaria del vehículo Jeep, PPU JCHK-94, utilizado en ambos ilícitos, se logró determinar que declaró como testigo ante carabineros en relación a las diligencias del hecho 2.

Al reproducir las escuchas telefónicas, **otros medios de prueba 107 del auto de apertura, NUE 801562, pista única** el testigo indicado refiere que en ella Raziél Woldarsky se comunica con un carabinero de la 26ª Comisaría de Pudahuel para prestar declaración respecto del hecho investigado. Luego en las **escuchas telefónicas, de otros medios de prueba 108, NUE 801563, tres pistas**, refiere que la primera comunicación es entre Raziél Woldarsky y su padre Horacio Woldarsky, se coordina la declaración; la

segunda y tercera pista, son conversaciones entre Cristian Espinoza y Horacio Woldarsky, donde acuerdan lo que debe declarar Raziél Woldarsky y la preocupación manifestada por aquel respecto de policías que se encuentran vigilando su domicilio. Para el oficial de caso, la importancia de esas escuchas radica en que sumadas a las anteriores, tratan de encubrir el delito del vehículo, se conciertan para declarar hechos falsos por la placa patente y evitar se siguiera indagando sobre el vehículo.

Del análisis de la prueba, especialmente de *las escuchas* aparece claro que Cristian Espinoza y el padre de la acusada, Horacio Woldarsky conversan y acuerdan que ella declarara el robo de las patentes de su vehículo. En efecto, en dichas escuchas se constata que Cristian Espinoza dice: “suegro lo que hay que hacer, es dar las patentes por robo”. Horacio Woldarsky responde: “pero alguien los vio, anotó la patente y sabe detalles de la weá, sacó hasta una foto”. Cristian señala: “tiene que decir que tiene otra pareja, que está embarazada de otro”. Horacio le responde: “esa weá no la tengo que decir yo”. Luego Cristián le pregunta: ¿le dijo que había sido rati?. Horacio responde: “para que el weón no se encuentre con la sorpresa y mire para mi lado”. Luego se escucha una conversación con otro sujeto sobre el “calibre”. Termina la conversación Cristian refiriéndose a carabineros y dice: “va a querer que la Razi vaya a declarar “donde” le robaron las patentes.

Así, de las escuchas telefónicas entre Cristian Espinoza y Horacio Woldarsky, se desprende claramente una coordinación para desvincular la relación de Raziél y el acusado Espinoza como cualquier conexión del vehículo con el hecho delictivo ocurrido el 20 de diciembre de 2018 en que intervino Cristian Espinoza, lo que resulta coherente con el acuerdo en que Raziél declarara la sustracción de las placas patentes.

Se adiciona a lo anterior lo indicado por el oficial de caso al ser incorporadas otras escuchas telefónicas signadas como ***otros medios de prueba 133 del auto de apertura, NUE 801560, pista octava y novena.*** La primera, una conversación entre Raziél Woldarsky y su cónyuge Cristian Espinoza en la que este le pregunta después de la declaración ante carabineros, si fue todo como lo habían acordado y ella responde que ningún problema. La segunda conversación es entre Cristian Espinoza y su suegro Horacio Woldarsky, respecto de la vigilancia policial y éste último le pide que lo llame más seguido para estar preparado.

b) Conducta típica consistente en aportar antecedentes falsos. Objeto material.

Siguiendo con el análisis ha de indicarse que, en base a la prueba rendida por el persecutor se ha tenido por acreditado que Raziél Woldarsky prestó una *declaración* el día 22 de diciembre de 2018 en la 26ª Comisaria de Pudahuel, ante el Suboficial Mayor Aldo

Contreras en calidad de testigo dando cuenta de la sustracción de las placas patentes de su vehículo Jeep PPU JCHK-94, hecho que no era efectivo y por tanto, falso.

Así, *el testigo 28 del auto de apertura, el Suboficial Mayor de carabineros Aldo Contreras Martínez* declaró en lo pertinente que se desempeña en la SIP de la 26 Comisaría de Pudahuel y fue requerido para realizar diligencias en relación con un robo con intimidación; debía conseguir la declaración de la propietaria del vehículo Jeep, modelo Renegade, color rojo, PPU JCHK-94, que fue visto en el sitio del suceso o había participado. Logró ubicar al padre de la propietaria y fijó una entrevista. Raziel Woldarsky declaró en calidad de testigo y señaló que es propietaria del vehículo rojo, que entre el 12 y 18 de diciembre estuvo fuera de Chile y dejó el vehículo en la casa de su madre en la comuna de Conchalí, indicó que llegó a Chile el día 18 en la madrugada. Entre 18 y el 20 fue a la casa de su madre, sacó el vehículo, hizo diligencias con su madre, la llevó al hospital del cáncer a Independencia; que entre 19 y 20 hizo esos trámites con su madre y el 20 en la tarde, cuando lo iba a guardar entre las 9.00 a 9.30 recién se percató que no tenía sus placas patentes puestas, situación que no había sido así cuando dejó el vehículo en casa de su madre el día 12. Según su versión entre el 12 de diciembre y el 20 recién se da cuenta que le faltaban las placas patentes y que no había dejado constancia o denuncia, por desconocimiento.

Por otra parte, el día que señala en su declaración policial la acusada como aquel en que se percató de la sustracción de sus patentes (20 de diciembre de 2018), coincide con la fecha del robo con violencia e intimidación perpetrado en calle Las Encíclicas 994, Pudahuel (hecho N°2), delito cometido precisamente por su cónyuge Cristián Espinoza utilizando el vehículo de su propiedad, según ha quedado establecido en este juicio oral. Vínculo matrimonial que entre la acusada y Cristián Espinoza se ha acreditado con el mérito del certificado de matrimonio incorporado como documento 3.

Lo antes expuesto ha de concatenarse con los demás antecedentes que en su conjunto revelan que lo señalado por la acusada a la policía en su declaración no era efectivo.

En efecto, al ser incorporado *otro medio de prueba 108 del auto de apertura NUE 801563, primera pista*, que corresponde a escucha telefónica entre Horacio Woldarsky y su hija Raziel Woldarsky, aquel le señala: ¿Qué cuenta el estúpido?. Raziel: va manejando. Horacio: Tengo unos pacos afuera de la casa, haciéndome punto fijo 4 horas, deben estar esperando que entre o salga alguien, por eso llamaba, “no se les vaya a ocurrir” y “vo no aparescai”, a lo que Raziel contesta: “obvio, ya”. Horacio luego señala: “me llamai, quiero

saber cada cosa, porque después chucha porque no me avisaron”. Así, de la conversación aparece de manifiesto la preocupación del padre de la acusada porque lo estaba vigilando la policía afuera de su domicilio, señalándole expresamente a Raziél -y a Cristian que estaba a su lado- que no se aparecieran por su domicilio por la vigilancia policial.

En referencia a dicha comunicación declaró el ***Subprefecto Ramírez*** quien señaló que la importancia de aquella es porque tratan de encubrir el delito respecto del vehículo, se conciertan para declarar hechos falsos, lo que estaban haciendo era que carabineros no siguiera indagando sobre el automóvil.

En la misma dirección declara el testigo 10 del auto de apertura, el ***Comisario Andrés Alvarado***, funcionario de la P.D.I. quien indicó que Espinoza y su suegro comienzan a elucubrar alguna acción tendiente a eludir la participación del vehículo con el cual se cometió el ilícito (hecho), así acuerdan hacer una declaración por robo de las patentes del auto. Entonces Raziél declara la sustracción de las patentes para evitar que la investigación sea conducente a establecer la intervención de su cónyuge Espinoza y de su automóvil. Ella estaba en el país el día del ilícito.

Por último, se incorporó como ***otros medios de prueba 54 del auto de apertura, un cuadro gráfico que muestra las salidas del país*** de Raziél Woldarsky, lo que acredita que se encontraba en el país el día del robo con violencia e intimidación ocurrido el 20 de diciembre de 2018.

Así, la acusada Woldarsky, al concurrir y declarar ante carabineros en calidad de testigo respecto a la “sustracción” de las placas patentes de su vehículo Jeep PPU JCHK-94, falseó la realidad pues aquellas no le habían sido sustraídas, por el contrario, su vehículo precisamente las portaba el 20 de diciembre de 2018, día del atraco en calle Las Encíclicas (hecho 2), circunstancia que permitió identificar el vehículo utilizado en el asalto.

En efecto, la propia víctima del hecho N°2, el testigo de iniciales G.M.M.G. refirió al tribunal que luego del robo, una vecina del frente le entregó un papel de servilleta con la patente anotada del vehículo involucrado en el asalto que era **JCHK-94**, es decir, el vehículo perteneciente a la acusada, según se acreditó con el respectivo certificado de anotaciones en el RNVH (documento N°2).

De esta forma y considerando tanto el tenor de las conversaciones telefónicas como la declaración del oficial de caso, coherente asimismo con la declaración del Comisario Andrés Alvarado, solo es posible concluir que la acusada entregó antecedentes mendaces a la policía.

c) Faz subjetiva del tipo (actuar a sabiendas)

En torno al elemento subjetivo exigido por la norma, consiste en desplegar la conducta obrando “a sabiendas”, es decir, en obrar con dolo directo, este se ha tenido por acreditado con la prueba analizada previamente del cual es posible desprenderlo de manera clara.

Tal como se ha señalado la acusada Woldarsky, concurrió a declarar ante carabineros en calidad de testigo respecto a la “sustracción” de las placas patentes de su vehículo Jeep PPU JCHK-94, lo que no era efectivo, es decir, falseó la realidad pues aquellas no le habían sido sustraídas. Contrariamente a lo que indicó, su jeep rojo el día 20 de diciembre de 2018 precisamente portaba sus placas patentes, lo que se confirma con la declaración de la propia víctima del hecho 2. Como se indicó previamente, el testigo de iniciales G.M.M.G. refirió que luego del robo, ocurrido precisamente el 20 de diciembre de 2018 en calle Las Encíclicas, una vecina del frente le entregó un papel de servilleta con la patente anotada del vehículo involucrado en el asalto que era JCHK-94, es decir, el vehículo perteneciente a la acusada, según se ha acreditado.

Luego, en base a las interceptaciones telefónicas como la declaración del oficial de caso, concordante con la declaración del Comisario Andrés Alvarado, la prueba solo lleva a una conclusión inequívoca, esto es, que la acusada entregó antecedentes mendaces a la policía, con pleno conocimiento de su falsedad y conociendo que fue su marido el que utilizó el vehículo el 20 de diciembre de 2018, día del robo en la comuna de Pudahuel, lo que se desprende de un hecho indesmentible; a esa fecha la acusada ya se encontraba de regreso en Chile luego de su viaje a Estados Unidos, retorno ocurrido dos días antes del asalto, esto es, el 18 de diciembre según da cuenta la información registrada sobre salida y entrada al país de la acusada (otros medios 54).

Refuerza lo dicho la constatación de una coordinación entre Cristian Espinoza y el padre de la imputada para tratar de desvincular a ésta de Cristián Espinoza así como el vehículo en la participación en el ilícito del hecho 2. Por otra parte, la comunicación telefónica entre Raziel y su padre da cuenta que ella *estaba en conocimiento de los hechos, de la vigilancia policial y la necesidad que la policía no la vinculara con Cristian Espinoza*. Todo lo que solo lleva a concluir que la acción ejecutada por la acusada se realizó con pleno conocimiento y voluntad de aquella.

d) Resultado típico consistente en obstaculizar “gravemente” el esclarecimiento de un hecho punible o la determinación de sus responsables

Hasta acá los hechos acreditados cumplen con los elementos del tipo: hecho punible cuyo esclarecimiento se ha obstaculizado; conducta típica, aportar antecedentes falsos; objeto material, los antecedentes falsos aportados y la fase subjetiva, esto es el dolo. Sin embargo, de la misma prueba rendida en el juicio se ha estimado por el tribunal que no se

ha acreditado el resultado típico, esto es, que los antecedentes falsos aportados hayan obstaculizado gravemente la investigación, lo que será analizado a continuación

A juicio del tribunal, este elemento del tipo penal, que exige el resultado de obstaculizar “*gravemente*” el esclarecimiento de un hecho punible o la determinación de sus responsables no se cumple.

De este modo, se ha señalado por la doctrina (Matus y Ramírez, Manual de Derecho Penal Chileno, Parte Especial, pág. 431) que no basta con la falsedad de tales antecedentes; dicha falsedad debe conducir a la producción de un resultado determinado: el error en el Ministerio Público, que lo conduzca a realizar u omitir diligencias de investigación. La realización u omisión de tales diligencias como consecuencia de la presentación de los antecedentes falsos que se trate constituyen el resultado del delito, normativamente determinado.

Respecto de la “*gravedad*”, si bien, Raziel Woldarksy declaró ante carabineros una sustracción de las patentes sin entregar mayores antecedentes, dicha declaración *no resulta relevante dentro del contexto de la investigación*. Al efecto se debe considerar que es una investigación de largo aliento, como lo expuso el ente persecutor en su alegato y el Subprefecto Ramírez, donde se realizaron múltiples diligencias, entre otras, la interceptación de teléfonos por un periodo aproximado de 6 meses. En este contexto, la policía ya había realizado múltiples diligencias con el objeto de esclarecer el hecho ocurrido el 2 de octubre de 2018, entre ellas, el levantamiento de cámaras de seguridad desde el sitio del suceso y alrededores donde ya se había logrado identificar la patente del vehículo utilizado en dicho robo, esto es la PPU JCHK-94 correspondiente al Jeep Renegade rojo inscrito a nombre de la acusada.

Así, al momento de la ocurrencia del asalto en calle Las Encíclicas (hecho 2), el día 20 de diciembre de 2018, el teléfono de Cristian Espinoza ya se encontraba intervenido quedando incluso registros de los preparativos, momentos previos e inicio del robo (otros medios 113, pistas 3, 4, 5, 6 y 7). Luego, ese mismo día la policía toma conocimiento que tal hecho delictivo fue cometido por sujetos que se movilizaban en un vehículo tipo jeep color rojo, cuya patente pudo ser observada y anotada en una servilleta por una vecina de la víctima, dato que fue entregado a aquella.

De este modo, en su declaración Raziel Woldarksy realizada el 22 de diciembre de 2018 si bien entregó información no ajustada a la realidad, tal acción no se ha acreditado que haya “*obstaculizado gravemente*” la investigación en los términos exigidos por el tipo del artículo 269 bis del código penal, por lo que, tratándose de un delito de resultado y no concurriendo éste, habrá de absolverse a la acusada.

Con todo, ha de indicarse que en el evento que se hubiera estimado configurado el

tipo penal, en el caso particular y considerando el tenor de los antecedentes aportados a la policía por Raziel Woldarsky, dada la existencia de vínculo matrimonial entre ella y el acusado Espinoza, tal como consta del documento 3 del auto de apertura, resultaría aplicable lo dispuesto en el inciso final del artículo 269 bis del Código Penal, regla que contempla una excusa legal absolutoria que excluye expresamente la punibilidad de las personas a que se refiere en razón al vínculo jurídico que las une. Norma que es armónica con la regla del inciso final del art. 17 CP que incluye al cónyuge y determinados parientes del imputado; y por otra, el art. 302 CPP que contempla a las personas facultadas para no declarar por motivos personales, entre las que se incluye al cónyuge o conviviente del imputado.

Respecto de la prueba documental consistente en la número 7 del auto de apertura declaración de Raziel Woldarsky, en la 26 Comisaria de Pudahuel, ante el Suboficial Mayor Aldo Contreras Martínez el día 22 de diciembre de 2018. Dicho documento el tribunal lo valora negativamente de conformidad con lo dispuesto en el artículo 334 inciso primero del Código Procesal Penal, que prohíbe incorporar como medio de prueba ni dar lectura durante el juicio oral, a los registros y demás documentos que dieren cuenta de diligencias o actuaciones realizadas por la policía.

Respecto de la declaración de la acusada, sus dichos no han aportado en la decisión de absolución la que solo se funda en las circunstancias previamente analizadas.

UNDÉCIMO: Elemento del tipo penal del hecho N°4

“Que el día 04 de enero de 2019, aproximadamente a las 02:00 horas, CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA junto a otros sujetos no identificados, ingresaron vía forado de una pared al local comercial carnicería “Ganadera El Campesino”, ubicado en Avenida Independencia N° 5307, local G, comuna de Conchalí, de propiedad de F.E.V.T., desde donde sustrajeron \$10.000.000 en efectivo, apropiándose de dichas especies para luego huir del lugar en dirección desconocida.

Que el sustrato fáctico antes indicado se acreditó con los medios de prueba que ahora serán analizados, constitutivo de un delito de robo en lugar no habitado, se desarrollará la valoración considerando los elementos del tipo, en este caso, la apropiación, el objeto material, el modo de comisión, la ausencia de voluntad y el ánimo de lucro.

a) Apropiación

Respecto del hecho N° 4, este tribunal de juicio oral en lo penal tendrá por acreditada la apropiación, mediante la declaración de la **víctima F.E.V.T**, dueño de la carnicería “El campesino”, testigo 6 del auto de apertura, quien señaló que es comerciante,

dueño de carnicería y que en el año 2019 los primeros días del año, su carnicería fue robada. Estaba ubicada en Avenida Independencia N°5307, local G, llamada Ganadera “El Campesino”. Se enteró del robo porque tenía un sistema con cámaras, que en las noches realizaban vigilancia y esa noche del 4 de enero de 2019, a las 2 de la mañana, revisó las cámaras las que no estaban funcionando. Llamó al teléfono de la carnicería y estaba apagado. Le avisó a su socio, fueron al negocio y avisaron a carabineros. Cuando llegó al lugar, al principio vieron el local cerrado, pero se dieron cuenta que el local de al lado estaba sin candado Carabineros al llegar levantó la cortina del local, había un forado dentro de su negocio. Efectivamente el forado del local vecino llegaba a su local. La caja de seguridad Brinks estaba violentada, le habían sustraído el dinero desde su interior. Especifica que, al concurrir al lugar, se dirigió en su camioneta sub, marca Hyundai, modelo Santa Fe y su socio en un vehículo Volkswagen.”

Refirió que observaron que el local vecino estaba sin sus candados, era una barbería, que funcionaba *esporádicamente*. Ingresaron por un forado desde ese local, en el muro sur de su local y el muro norte de la barbería. La pared era de tabique. Eran vecinos que deslindaban.

Se incorporó otro *medio de prueba N°74 del auto de apertura*, consistente en *fotografía de la bóveda forzada*. La víctima, da cuenta que observa la caja fuerte violentada.

Corroboró lo anterior, los dichos del testigo *9 del auto de apertura el Subprefecto Ramírez*, oficial de caso, que refirió que este hecho consistió en un robo en lugar no habitado, perpetrado en Av. Independencia N°5307 en el que Cristian Espinoza Silva se contacta con otras personas para ingresar a una carnicería de nombre “El Campesino”, colindante a un local que él tenía, que era una barbería. Con las escuchas telefónicas se determinó que Espinoza fingió un robo en su local para *realizar un forado en la pared e ingresar a la carnicería* para robar dinero y algunas especies.

Al analizar las escuchas telefónicas, si bien se lograron oír elementos relativos al delito, no se logró determinar, en principio y con certeza el lugar de comisión, pero una vez que empezaron a indagar, filtrar y analizar las escuchas se percataron que hablaban de una carnicería, sin saber en ese momento que era la carnicería colindante al negocio de Espinoza Silva.

Se reprodujeron en audiencia el *otro medio de prueba N°113 del auto de apertura, consistente en escuchas telefónicas entre Espinoza Silva y otro individuo. NUE 801560, pistas 10, 11, 12, 13, 14 y 15.*

La pista 10, registra una conversación entre **Espinoza y otro sujeto**. El tribunal escuchó la conversación y el subprefecto también dio cuenta de ella. Se escucha que están en la carnicería en el *momento del ilícito* y “*Espinoza le comenta que estaban ingresando*” y que no tenían “Napoleón”; el NN le responde que utilice el chuzo porque “estaba todo muerto” es decir, que estaba todo tranquilo.

A juicio del tribunal la participación de Espinoza se funda no solo en facilitar su local para hacer un forado en la pared y fingir que había sido víctima de un robo en su local, sino *que además, Espinoza ingresó físicamente al lugar*, lo que se desprende de las llamadas que constan en la interceptación. En efecto, Espinoza refirió “*estamos ingresando*”, es decir, participó en el hecho ingresando vía forado al local comercial.

La pista 11, registra una conversación entre **Espinoza y otro sujeto**. Se escucha que Espinoza le dijo a un sujeto que estaban los dueños de la carnicería dando vueltas. El sujeto *le pidió* a Espinoza que *ingrese* y le rescate un aparato que se le había quedado al interior de la carnicería. Asimismo, el testigo subprefecto Ramírez infirió de la conversación que el elemento que se quedó al interior del local comercial era un inhibidor de señal, que aparece en las imágenes de la cámara, y explicó que se trata de un aparato que interfiere las señales electrónicas. Espinoza le dijo *que no se preocupara, pues ya lo tenía consigo* y lo invitó a trabajar con él en “otra pega”. Y, finalmente, el sujeto le dijo que fuera a la carnicería y simulara que también habían entrado a robarle a su local. El Subprefecto explicó que cuando dijo “otra pega” se refiere a otros delitos. Esta conversación corrobora el hecho que Espinoza ingresó al lugar, al pedirle el otro sujeto que recupere un elemento que se quedó al interior del local y éste le respondió que ya lo tenía consigo.

La pista 12, registra una conversación entre **Espinoza y otro sujeto**. Espinoza le dijo a un sujeto que los dueños de la carnicería estaban paseándose a lo que el sujeto le respondió que “era”. El funcionario policial, subprefecto Ramírez explica que “era” es una expresión que significa que “ya habían terminado” el robo. Esta conversación reafirma el hecho que Espinoza se encontraba en el lugar de los hechos, porque observó a los dueños de la carnicería que al advertir el robo en la madrugada, se dirigieron al lugar.

La pista 13, es una conversación entre **Espinoza y otro sujeto**. Espinoza le dijo a un sujeto que estaban los dueños de la carnicería en el lugar, señalando además que habían llegado en su vehículo, una Volkswagen Amarok y una Hyundai Santa Fe. Señaló además que al día siguiente iría a su local, “la peluquería” y que tomaría conocimiento supuestamente del delito de que habría sido víctima, pero Espinoza indicó que el barbero le iba a decir a él que el delito se había consumado. Los audios son del *4 de enero alrededor de la 1:00 o 2:00 AM*. Esta conversación vuelve a posicionar al acusado en el sitio del

suceso y entrega detalles como el vehículo Hyundai Santa Fe que se movilizaba la víctima, el dueño de la carnicería, que es confirmado por éste al declarar en juicio.

La pista 14, consiste en una conversación entre **Espinoza y Fernando Orrego**. Espinoza llamó a uno de sus barberos de nombre Fernando Orrego fingiendo que tomaron conocimiento del supuesto robo a la barbería. Esto ocurrió a las 9:00 o 10:00 am del día 4 de enero de 2019. Se concluye que esta conversación de Espinoza simulando que tomó conocimiento del robo es para que no se entere su familia.

La pista 15, consta de una conversación entre **Espinoza y Fernando Orrego**, su barbero. Este registro es de un par de minutos después que el anterior y los sujetos señalaron acerca de la colusión que hubo en la conversación anterior. Incluso comentaron “que cómo estuvieron” y “si se la creyeron” dando la impresión de que cuando hablaron anteriormente lo hicieron en voz alta para que otras personas escucharan. Incluso Espinoza refirió “somos el medio equipo”, como diciendo que trabajaban bien. También Espinoza indicó que iría en unos minutos más a la barbería. Se escuchó a Espinoza que le señaló al barbero “¿cacharon algo?”. Esta conversación confirma que el encartado fingió que había sido robado su negocio, para encubrir el robo al local comercial colindante al suyo, una carnicería.

Se reprodujo en audiencia el *otro medio de prueba N°108 del auto de apertura, consistente en escuchas telefónicas entre Espinoza Silva y su suegro Horacio Woldarsky. NUE 801563, pista 4*. Se escucha que Espinoza le comentó a su suegro que le habían entrado a robar en la barbería y al local del lado; no obstante, Horacio le refirió que “tenía que ponerle el máximo de color a la denuncia para que no miren para el lado de él”, intentando dirigir lo máximo posible la atención para que no lo descubrieran. También hablan sobre la compra de “vitamina”, que era droga. Esta conversación vuelve a confirmar la intervención de Espinoza en el hecho.

Se incorporó otro *medio de prueba N°73 del auto de apertura*, consistente en *dos imágenes extraídas desde las cámaras de seguridad* existentes en la carnicería “El campesino”, lugar objeto del ilícito. La fotografía N°1, de fecha 4 de enero de 2019, es una vista desde arriba de la caja de la carnicería. Se observa una silueta de un sujeto de polerón y capucha ingresando al local de la barbería. La fotografía N° 2, muestra a un sujeto arrastrándose por el piso en el sector de venta al Público de la carnicería portando un inhibidor de señal, pensando que las cámaras perderían señal, lo cual no ocurrió. Este medio de prueba ilustra al tribunal la forma de comisión, el modus operandi del ilícito, el momento preciso en que los sujetos se encuentran al interior del local comercial.

Respecto de la prueba documental consistente en la número 8 del auto de apertura parte policial de denuncia efectuada por Cristian Espinoza Silva. Dicho

documento el tribunal lo valora negativamente de conformidad con lo dispuesto en el artículo 334 inciso primero del Código Procesal Penal, que prohíbe incorporar como medio de prueba ni dar lectura durante el juicio oral, a los registros y demás documentos que dieran cuenta de diligencias o actuaciones realizadas por la policía.

b) Objeto material

Sobre la base de la misma prueba testifical, se tendrá por acreditado que la conducta apropiatoria recién referida recayó sobre diez millones de pesos en dinero en efectivo. La **víctima F.E.V.T**, dueño de la carnicería “El campesino”, testigo 6 del auto de apertura declaró que el dinero sustraído de la caja de seguridad de Brinks, que se encontraba al interior de su local comercial, contenía \$ 10.000.000 en efectivo, que es el dinero sustraído.

De esta forma, este dinero constituye una cosa mueble, para los efectos penales, en cuanto admite desplazamiento, siendo ajeno por cuanto era de propiedad del ofendido por el delito.

c) Modo de comisión: Escalamiento

Por otra parte, se tiene por acreditado el escalamiento, entendiéndose que en este caso se ingresó por vía no destinada al efecto, a saber, por forado en la pared, ingresando los autores por el local comercial colindante, una barbería que pertenecía al imputado Espinoza, se realizó un forado en la pared. El Subprefecto Ramírez dio cuenta que la forma de ingreso a la carnicería fue a través de un forado en la pared colindante al local comercial vecino.

Se incorporó otro **medio de prueba N°74 del auto de apertura**, consistente en **fotografía de la bóveda forzada**. El subprefecto Ramírez, dio cuenta que es la imagen que envió BRINKS de la caja fuerte absolutamente dañada por el oxicorte.

La **víctima F.E.V.T**, dueño de la carnicería “El campesino”, testigo 6 del auto de apertura declaró que el ingreso fue por un forado de una pared de tabique que colindaba con el local comercial vecino, una barbería. Que una vez que ingresaron a su local comercial, se dirigieron a la caja seguridad de Brinks, que habían contratado porque había sido víctimas de robo en varias oportunidades. La caja fue violentada y le sustrajeron \$ 10.000.000 en efectivo.

De esta forma se acreditó que luego de ingresar al local comercial, la carnicería “El campesino”, se dirigieron a la caja fuerte y con el método de oxicorte, rompieron la caja de seguridad y sustrajeron \$10.000.000 en efectivo.

d) Ausencia de voluntad de la víctima

La ausencia de la voluntad de la víctima se tendrá por acreditada, de acuerdo a las máximas de experiencia, por cuanto ésta es incompatible con la forma en que tuvieron lugar los hechos, particularmente, con el ejercicio de fuerza en las cosas que permitió la

sustracción de las especies. La ausencia de la voluntad permite afirmar la tipicidad de la conducta, atendida su calidad de elemento negativo del tipo.

e) Ánimo de lucro

Se tiene por acreditado con las mismas probanzas ya referidas que se obró con la finalidad de obtener un provecho de las cosas sustraídas, siendo diez millones de pesos, pareciendo del todo natural y obvio que su apropiación haya sido inspirada y encaminada a la obtención de un lucro, debiendo tener por acreditado este elemento subjetivo distinto del dolo.

En suma, se puede tener por establecido, a través de los medios de prueba reseñados, los cuales fueron valorados de acuerdo a las principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, la sustracción del objeto material mediante la acción de sustraer diez millones de pesos de la esfera de custodia y resguardo en que se encontraba, lo cual pudo lograrse debido al escalamiento, no existiendo, por un lado, voluntad de la víctima en el sentido de desprenderse de sus cosas y, por el otro, existiendo ánimo de lucro en los hechos.

DUODÉCIMO: Elemento del tipo penal del hecho N°5.

“El día 15 de abril del año 2019, aproximadamente a las 06:30 horas, en el domicilio ubicado en calle Guayacan sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina, KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES fue sorprendida por funcionarios de la Policía de Investigaciones, quienes en cumplimiento de una autorización judicial, manteniendo en su poder una bolsa de nylon contenedora de 18,39 gramos brutos de clorhidrato de cocaína y una pesa digital sin marca ni modelo, sin contar la imputada con la autorización respectiva.

Recalificación a microtráfico.

Cabe señalar, que no existió mayor discusión en torno al sustrato fáctico de la acusación en cuanto a la incautación de la droga. La controversia versó en la vinculación de la sustancia ilícita con la acusada y el tribunal determinó que sólo es atribuible a ésta la tenencia de clorhidrato de cocaína, por el lugar en que fue incautada, en su dormitorio junto a su ropa interior, de lo observado de la fotografía y que Katherine Romero se dedicaba a la venta de esta sustancia, según dan cuenta las escuchas telefónicas. Se descarta la atribución de la tenencia de cannabis sativa a la acusada por considerar que la prueba incorporada fue insuficiente para ello. Entonces, atendida la cantidad de clorhidrato de cocaína incautada en poder de la imputada se recalifica el delito a microtráfico, lo que será analizado en este considerando.

A efectos de acreditar los hechos que configurarían el delito de tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades, se contó con la ***declaración del testigo 9 del auto de apertura Subprefecto Ramírez*** y el funcionario ***Oscar Torres*** que ingresó al domicilio de la imputada, con la reproducción de escuchas telefónicas respecto de ella; prueba material consistente en un correo de la compañía telefónica que confirma el número de teléfono de la imputada, otros medios de prueba consistente en imágenes del inmueble y de las sustancias incautadas, prueba documental que da cuenta del envío y recepción de la droga por parte de Servicio de Salud Metropolitano Norte; y finalmente los informes periciales consistentes en los protocolos de análisis químico las sustancias incautadas.

Para los efectos de tener por acreditado este sustrato fáctico, se analizará la prueba teniendo en consideración los elementos del tipo penal correspondiente, esto es, un delito de microtráfico, la valoración de los medios de prueba se dividirá atendido el estudio del verbo rector, que es mantener en su poder sustancias estupefacientes y el objeto material, es que la sustancia incautada este sujeta a la ley de drogas. Así, se comenzará con el primer elemento.

a) **Verbo rector: Mantener**

1. En relación con la conducta típica, la prueba consistió en la declaración del Subprefecto ***Mauricio Ramírez Lorca***, encargado de la investigación. Dio cuenta de los antecedentes de la investigación relacionados a la imputada Katherine Romero, señaló a este respecto que: *“la droga se le atribuyó a Katherine Romero ya que las interceptaciones daban cuenta que ella la dosificaba y la vendía en el sector de su residencia”*.

Se incorporó como prueba documental la número ***9 del auto de apertura*** consistente en ***impresión de correo de funcionaria de la compañía de teléfono a la policía de investigaciones***. Este correo de la funcionaria de la compañía telefónica informa el número de teléfono de la imputada Katherine Romero, lo que se relaciona con la interceptación telefónica realizada como diligencia de investigación y que le fueron reproducidas al tribunal durante la audiencia de juicio.

Se reprodujeron como otros medios de prueba ***116 del auto de apertura NUE 801568, las escuchas telefónicas, consistente en tres pistas de Katherine Romero***. La primera pista la imputada le dice a una mujer que tenía alrededor de 300 gramos de “falopa”, que no se la podía entregar en ese momento y que cuando llegaran al domicilio “le iban a pasar la droga”. En la segunda pista la imputada conversa con su madre, a quien le cuenta que Carlos Cruz andaba vendiendo “falopa”, no obstante, *le pasaría una parte para que ella vendiera, “me dejó que vendiera yo”*. La madre le preguntó por la “pasta”, la imputada le respondió que se suponía que era “pasta” pero era “falopa”. El Subprefecto

explicó que Carlos vende un kilo de cocaína, pero *le deja algo para que ella lo “comercialice”*. En la *tercera pista* se escucha a la imputada conversando con un tercero, le cuenta entre otras cosas, un episodio que Carlos tuvo un accidente automovilístico y que portaba cinco pistolas en el automóvil, y carabineros no lo descubrió, incluso le dieron el número de la grúa. Además, que Carlos Cruz tenía una rencilla con una banda rival porque lo sindicaban como autor de una “quitada de droga” y que fueron objeto de disparos en su casa. El Subprefecto explicó la investigación dio cuenta que Carlos Cruz se dedicaba a la “quitadas de droga”.

Las escuchas telefónicas NUE 801568, se incorporaron a través de la declaración del oficial de caso Ramírez, y corresponde a los otros medios de prueba ***116 del auto de apertura*** (OMP116). El Subprefecto Ramírez declaró que, de la extensa investigación y durante los meses que la imputada tuvo el teléfono interceptado tiene comunicaciones en que hace referencia a que “no tenían producto”, que “necesitaban mercancía”, que “tenían que ir a comprar”.

2.Confirma lo anterior, la declaración del funcionario de la Policía de Investigaciones ***Oscar Torres Morales*** quien dio cuenta de las especies encontradas en el inmueble y su incautación. Señaló que participó en la diligencia de entrada y registro al domicilio ubicado en calle Guayacan sin número, comuna de Colina, en razón a una orden de detención del imputado Carlos Cruz. Concurrió con personal de la unidad, de la Bicrim de La Reina. La diligencia fue el día 15 de abril de 2019. Ingresó al inmueble y estuvo presente en la detención de Carlos Cruz y su pareja Katherine Romero.

En funcionario Torres, detalla, que hallaron en el primer cajón de un closet de la pieza matrimonial una sustancia blanca, que resultó ser *clorhidrato de cocaína* con un peso de *18 gramos de cocaína*. En la cocina, se encontró un frasco de vidrio, con una sustancia vegetal verde, la que se estableció que era cannabis sativa, con un peso de *120 gramos*. En el mueble de cocina, hallaron en un jarro de juguera, una sustancia verde, que era cannabis sativa con un peso de *95 gramos* aproximados. En la misma dependencia se encontró una *bolsa con una sustancia verde* en su interior, que era cannabis sativa. Especificó que en el domicilio se encontró en el closet 18 gramos de cocaína, rotulada bajo la NUE 5916892. En la cocina, en un mueble, se encontró en un *frasco de vidrio*, una sustancia de color verde, que resultó ser cannabis sativa, con un peso de 120 gramos, no recuerda su NUE, y dos teléfonos.

Se incorporan 9 imágenes, donde se muestra el detalle de la droga y especies incautadas en el domicilio de Guayacan, comuna de Colina (OMP 141) donde se muestra el domicilio que se ingresó y allanó, y el detalle de la droga y especies, en el domicilio se

encontró 18,39 gramos de clorhidrato de cocaína y 250, 30 gramos de cannabis sativa, distribuida en tres contenedores de video.

Se incorporó **2 imágenes, relativas al clorhidrato de cocaína** encontrado en el domicilio de la imputada (OMP139), en que se observa la evidencia incautada consistente en un polvo blanco, encontrado en una bolsa nylon y el sachet de la prueba de campo a la que fue sometida.

Se incorporó **6 imágenes relativas a la cannabis sativa y la cocaína** encontrada en el domicilio de la imputada (OMP 140), se da cuenta de su pesaje, y los contenedores en que fueron encontrados, la cannabis sativa se encontró en un frasco de vidrio de una juguera, su peso es de 95,25 gramos; otra cannabis se encontró en un frasco de vidrio, su peso es de 120, 74 gramos; y cannabis en una bolsa transparente, su peso 34, 39; y clorhidrato de cocaína, su peso es de 18,39 gramos.

Las declaraciones de los testigos y otros medios de prueba expuestos son suficientes y coherentes, cabe destacar, que no se advirtió la existencia de motivación alguna para que los funcionarios testimoniasen en falso, siendo el caso, además, que sus dichos encontraron sustento en lo sustancial, con los otros medios de prueba. Por lo que se ha acreditado que la acusada mantenía en su poder la sustancia ilícita que se encontró en su dormitorio, clorhidrato de cocaína, en un cajón del closet junto a su ropa interior.

Por estas razones el tribunal recalifica los hechos a microtráfico, siendo imputable a la acusada solo la tenencia de Clorhidrato de cocaína y descartando la cannabis sativa. Se considero los antecedentes investigativos expuesto por el oficial investigador, especialmente las escuchas telefónicas que dan cuenta que se dedica a la venta de “falopa”, clorhidrato de cocaína en pequeñas cantidades. Respecto de la tenencia de droga, en cuanto a que la acusada no mantenía en su poder todas las sustancias estupefacientes encontradas en el inmueble, la defensa planteó diferentes alegaciones que serán analizadas a continuación.

La primera alegación de la defensa es la falta de intervención criminal de su presentada, por cuanto se allano el domicilio del matrimonio, en dicho inmueble se incautaron armas y municiones que le son atribuidas al cónyuge de la acusada, Carlos Cruz y la defensa de la acusada cuestiona el por qué la droga ***es imputable a su representada Katherine Romero y no a su cónyuge***. A juicio del tribunal, es dable señalar que el establecimiento de los hechos reseñados precedentemente fue posible, principalmente, a merced de la declaración del Subprefecto Ramírez, oficial de caso, que da cuenta que Carlos Cruz se dedicaba a las “quitadas de droga” y Katherine se quedaba con una pequeña cantidad para la venta. El tribunal pudo escuchar las interceptaciones telefónicas en que la

acusada acuerda con una mujer pasar a dejarle droga; luego en conversación con su madre le cuenta que su cónyuge le permitió vender y, posteriormente con otro sujeto conversa sobre la actividad a la que se dedica su marido, el robo de droga a otras bandas. A juicio del tribunal, quedó suficientemente acreditado que la encartada se dedicaba a la venta de sustancias estupefacientes en pequeñas cantidades. Que atendido que las escuchas telefónicas siempre dan cuenta de “falopa”, esto es, conforme al lenguaje coloquial, clorhidrato de cocaína.

Respecto del segundo tipo de droga incautada, el tribunal no le imputará a la acusada la cannabis sativa encontrada en la cocina del inmueble. Por lo tanto, de las escuchas telefónicas de la acusada se puede concluir que siempre hacen referencia a la venta de clorhidrato de cocaína, sustancia que fue encontrada en su dormitorio, específicamente en su closet, en un cajón junto a su ropa interior, lo que pudo apreciar el tribunal de las fotografías exhibidas, por lo que le será imputable solo ésta sustancia descartando la cannabis sativa.

La segunda alegación de la defensa es que existe *contradicción* en la declaración del funcionario Torres, el funcionario que ingresó a la casa señaló que encontró la droga en el primer cajón y en la fotografía se observa en el segundo cajón, lo que genera duda sobre su declaración y si es la misma droga. A juicio del tribunal se trata de una imprecisión menor, que no resulta relevante considerando que el procedimiento fue el 15 de abril de 2018, han transcurrido más de tres años y la cantidad de procedimientos en que participan los funcionarios policiales, y la imprecisión del primer o segundo cajón, carece de significancia, este indicó que se encontró en el closet, que se realizó la prueba en el lugar, que correspondía a clorhidrato de cocaína. Tal imprecisión en cuanto al primer o segundo cajón del closet, no le resta veracidad a su declaración, sus dichos fueron corroborados por los otros funcionarios de Investigaciones, especialmente el funcionario encargado del caso, el Subprefecto Ramírez, que también dio cuenta de la droga y armas encontradas en el domicilio y las fotografías que dan cuenta de las sustancias y su pesaje.

La tercera alegación de la defensa es que las llamadas telefónicas de su representada *no son indicio de venta de droga*. A juicio del tribunal eso no es efectivo, en la primera pista ella señala a Silvana que le “irán a dejar droga” y en la segunda pista, conversación con su madre da cuenta que su cónyuge le permitiría “dejarse algo para vender”, en la pista 3 conversa con una persona y da cuenta de las actividades ilícitas a las que se dedica Carlos, “hacer quitadas de droga” y que andaba armado. Es decir, las tres llamadas telefónicas están relacionadas, en la primera acuerda dejarle droga a una mujer, en la segunda cuenta que Carlos venderá una droga por mayor, pero ella se quedará con un

poco para la venta y la tercera, cuenta a que se dedica su marido, el robo de droga y la utilización de armas por parte de éste. Por lo tanto, las interceptaciones telefónicas si dan cuenta que Carlos Cruz quien se dedicaban a robar droga a otros traficantes y que ella fue autorizada por éste a quedarse con una pequeña cantidad y venderla. Ahora bien, atendido que el tribunal solo le atribuye a la acusada Romero el mantener en su poder 18, 39 gramos brutos de clorhidrato de cocaína, sumado a la prueba rendida, especialmente las escuchas telefónicas que dan cuenta de *venta* de la sustancia clorhidrato de cocaína, el tribunal recalifica el delito a microtráfico.

La cuarta alegación de la defensa se basa en que la droga era para el consumo de la acusada. A juicio del Tribunal para que la posesión, transporte, guarda o porte de una “pequeña cantidad” de droga sean subsumibles en el delito previsto en el artículo 4° de la ley 20.000, ha de ser necesario que la sustancia sobre la cual recae alguno de tales comportamientos no esté destinado, tal como lo explicita el inciso primero de dicha disposición, a la atención de un tratamiento médico o a su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo. Dicha circunstancia constituye *un elemento negativo del tipo* cuya configuración en el caso concreto debe ser afirmada para poder condenar bajo ese título delictivo.

Los criterios establecidos en la parte final del artículo 4° de la Ley 20.000, invitan al tribunal a realizar un ejercicio ponderativo sobre la base de todas las circunstancias fácticas concurrentes, en el caso concreto que nos ocupa, son reveladoras del propósito de “*traficar*” con la sustancia ilícita, esto es, poner la misma a disposición de otra persona, dada las circunstancias que dio cuenta las escuchas telefónicas de la imputada con otra mujer, que le pregunta si tiene algún estupefaciente, y ésta responde no se la podía entregar en ese momento porque estaba en otro lugar, que cuando lleguen al domicilio se la irían a pasar. Y la conversación de la encartada con su madre es más reveladora porque reconoce expresamente que su marido que se dedica a las quitadas de droga, pero le permitió quedarse en una pequeña cantidad para comercializarla. Por lo anterior, se descarta que la droga incautada haya estado *destinada exclusivamente al consumo personal en un término próximo en el tiempo*, por cuanto no se incorporó prueba alguna que corroboré la calidad de consumidora frecuente de la encartada y por el contrario hay prueba suficiente que la vincula al tráfico de clorhidrato de cocaína.

De esta forma, el tribunal por los argumentos analizados descarta las alegaciones de la defensa y concluye que la acusada mantenía en su poder clorhidrato de cocaína, la prueba es suficiente, conteste y clara en este punto, en cuanto se dedicaba a la venta en pequeñas cantidades. Y por la cantidad de droga que le es posible atribuir a la acusada se ha

recalificado de tráfico de drogas del artículo 3 de la ley de droga al delito del microtráfico del artículo 4 de la misma ley.

b. Objeto material, elementos sujetos a la Ley 20.000

En lo que respecta a la efectividad de que la sustancia dubitada como droga, que la acusada mantenía en su poder, correspondía a clorhidrato de cocaína:

Tal extremo fáctico se halla debidamente acreditado mediante los correspondientes protocolos de análisis químicos, incorporados mediante su lectura, probanzas que no fueron desvirtuadas por elemento de convicción alguno.

I. Conforme a los mismos, es posible tener por suficientemente asentado que la sustancia que la acusada mantenía en su poder efectivamente era *clorhidrato de cocaína*.

1. En tal sentido, cabe hacer presente, de entrada, que **mediante la prueba documental 13 del auto de apertura (PD13AA), el Reservado N° 6635-2019, del Instituto de Salud Pública, de fecha 06 de junio de 2019, suscrito por Gastón Hernández, Jefe (s) Subdepartamento sustancias Ilícitas del Instituto de Salud Pública**, fue remitido el protocolo de análisis relativos a las muestras contenida en la N.U.E. 5916892. Código de Muestra 6635-2019-M1-1, oficio N°2253. Clorhidrato de cocaína, peso de la muestra 2 gramos netos, conclusión clorhidrato de cocaína base, 9% de pureza.

2. Respecto de la sustancia incautada, tal **protocolo de análisis (IP2a)** fue suscrito por el perito químico René Rocha Barrasa dándose cuenta de la descripción de la muestra, así como también la descripción de los test y procedimientos a los que éstas fueron sometidas. Dicho protocolo concluyó que código de Muestra 6635-2019-M1-1 es clorhidrato de cocaína de 9 % de pureza.

3. Asimismo, y en relación con las muestras sometidas a análisis, fue introducido, también a través de su lectura, de conformidad con el artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal, el correspondiente **informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de clorhidrato de cocaína (PD14AA)**, documental 14 del auto de apertura, suscrito por el perito químico René Rocha Barrasa, a través del cual se da cuenta de las consecuencias nocivas que para la salud de las personas representa el consumo de dicha sustancia.

4. Se acompañó el *Oficio remitir de droga N° 277 (PD11AA)*, de fecha 15 de abril de 2019 que da cuenta que Brigada Investigadora de robos Metropolitana Sur al Director de Servicio de Salud Metropolitano Oriente, relativo a N.U.E. 5916892. Dicho oficio indica que el peso es de 18,39 brutos, firmado por Jefe Biro Metropolitana Sur, Jorge Duarte Flores.

5. *Acta de recepción N° 2253-2019 (PD10AA)*, de fecha 16 de abril de 2019, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, relativo a N.U.E. 5916892. Recibida 17,5 gramos brutos cocaína, polvo blanco, aparece nombre del funcionario que entrega y el químico farmacéutico que recibe, timbre y firma, en las observaciones se lee: “una bolsa, peso bruto 18,3 gramos”. Que da cuenta que la droga fue enviada desde la Brigada Investigadora de robos metropolitana Sur y es la misma droga que fue periciada.

En cuanto a la falta de autorización del acusado para mantener en su poder, 18 gramos con 3 miligramos de clorhidrato de cocaína:

Dicho aspecto fáctico fue debidamente acreditado mediante el **informe sobre efectos y peligrosidad para la salud pública del clorhidrato de cocaína (PD14AA)**, debidamente singularizado en el punto precedente, probanza que no fue desvirtuada por algún otro elemento de convicción rendido en el juicio.

Sobre la base del respectivo informe sobre efectos y peligrosidad para la salud pública del clorhidrato de cocaína, que ella constituye una sustancia productora de dependencia capaz de provocar graves efectos tóxicos y daños considerables a la salud, por lo que se trata de una sustancia de las referidas en el artículo 1° de la Ley N° 20.000, sin que se contara con la autorización para su mantención por cuanto no se acompañó antecedente alguno que diera cuenta que la acusada contaba con autorización para aquello.

II. También se acompañó prueba documental e informe pericial respecto de los 250,38 gramos brutos de *cannabis sativa* incautados en el domicilio de la acusada.

1. En tal sentido, cabe hacer presente, de entrada, que **mediante la prueba documental 15 del auto de apertura, el Reservado N° 437 (PD15AA)**, *del Servicio de Salud Metropolitano Norte, de fecha 23 de abril de 2019, suscrito por Carla Ángel Obregón, perito químico de dicho servicio*, fue remitido el protocolo de análisis relativos a las muestras contenida en la N.U.E. 5916893. Cantidad de muestra recibida, 0,53 gramos netos.

2. Respecto de la sustancia incautada, tal **protocolo de análisis (IP2b)** fue suscrito por la perita químico *Carla Ángel Obregón* dándose cuenta de la descripción de la muestra, así como también la descripción de los test y procedimientos a los que éstas fueron sometidas. Dicho protocolo concluyó que la N.U.E. 5916893 es *cannabis sativa*, naturaleza vegetal, principios activos de la *cannabis sativa*.

3. Asimismo, y en relación con las muestras sometidas a análisis, fue introducido, también a través de su lectura, de conformidad con el artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal, el correspondiente **informe de efectos y peligrosidad para la salud**

pública de la cannabis sativa, documental 17 del auto de apertura (PD17AA), suscrito por el perito químico *Carla Ángel Obregón*, a través del cual se da cuenta de las consecuencias nocivas que para la salud de las personas representa el consumo de dicha sustancia.

4. Se acompañó el *Oficio remitir de droga N° 278* (PD12AA), de fecha 15 de abril de 2019 que da cuenta que Brigada Investigadora de robos Metropolitana Sur al Director de Servicio de Salud Metropolitano Oriente, relativo a N.U.E. 5916893. Dicho oficio indica que el peso es de 250,38 brutos, firmado por Jefe Biro Metropolitana Sur, Jorge Duarte Flores.

5. *Acta de recepción N° 437* (PD16AA), de fecha 16 de abril de 2019, del Servicio de Salud Metropolitano Norte, relativo a N.U.E. 5916893. Recibida 240,00 gramos netos sin envoltorio, descripción de decomiso, hierba hoja color verde, aparece nombre del funcionario que entrega y el químico farmacéutico que recibe, timbre y firma. Que da cuenta que la droga fue enviada desde la Brigada Investigadora de robos metropolitana Sur y es la misma droga que fue periciada.

En cuanto a la falta de autorización de la acusada para guardar, poseer, mantener y transportar, 250,38 gramos brutos de cannabis sativa:

Dicho aspecto fáctico fue debidamente acreditado mediante el **informe sobre efectos y peligrosidad para la salud pública de la cannabis sativa**, debidamente singularizado en el punto precedente, probanza que no fue desvirtuada por algún otro elemento de convicción rendido en el juicio.

Sobre la base de los respectivos informes sobre efectos y peligrosidad para la salud pública de la cannabis sativa, que ella constituye una sustancia productora de dependencia capaz de provocar graves efectos tóxicos y daños considerables a la salud, por lo que se trata de una sustancia de las referidas en el artículo 1° de la Ley N° 20.000, sin que se contara con la autorización para su mantención por cuanto no se acompañó antecedente alguno que diera cuenta que la acusada contaba con autorización para aquello.

En conclusión, la prueba antes analizada acreditó que la sustancia dubitada como droga, que la acusada Katherine Romero mantenía en su poder, correspondía a 18,39 gramos brutos de clorhidrato de cocaína y la sustancia incautada en su domicilio, correspondía a 250,38 gramos brutos de cannabis sativa.

DÉCIMO TERCERO: Elemento del tipo penal del hecho N°6.

“El día 15 de abril del año 2019, en el domicilio ubicado en calle Los Halcones N° 655, comuna de Lampa, CRISTIAN ESPINOZA SILVA, fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes, en cumplimiento de una autorización

judicial manteniendo en su poder las siguientes especies, 05 cartuchos calibre .25 auto o 6,35 mm y 04 cartuchos calibre .38 especial, sin contar con la correspondiente autorización. Además, poseía un vehículo marca Toyota, modelo Rav 4, placa patente HFXF-44 el cual mantenía encargo vigente por robo con violencia, de fecha 25 de febrero del 2019, conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito de dicha especie.”

De este presupuesto fáctico se dedujo acusación por dos delitos, el de receptación de vehículo motorizado previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal y el delito de tenencia ilegal de municiones previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2 en relación al artículo 2 letra c) de la ley 19.798.

I. Se realizará el análisis por separado de cada delito, comenzando por el delito de **receptación de vehículo motorizado**, se desarrollará la valoración de la prueba, en atención a los elementos del tipo penal. Para tal efecto, y como introducción, se reproducen los tres primeros incisos del artículo 465 bis A del Código Penal, que rezan:

“El que conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas u objeto de abigeato, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1°, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, sufrirá la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de cinco a cien unidades tributarias mensuales.

Para la determinación de la pena aplicable el tribunal tendrá especialmente en cuenta el valor de las especies, así como la gravedad del delito en que se obtuvieron, si éste era conocido por el autor.

Cuando el objeto de la receptación sean vehículos motorizados o cosas que forman parte de redes de suministro de servicios públicos o domiciliarios, tales como electricidad, gas, agua, alcantarillado, colectores de aguas lluvia o telefonía, se impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo y multa de cinco a veinte unidades tributarias mensuales. La sentencia condenatoria por delitos de este inciso dispondrá el comiso de los instrumentos, herramientas o medios empleados para cometerlos o para transformar o transportar los elementos sustraídos. Si dichos elementos son almacenados, ocultados o transformados en algún establecimiento de comercio con conocimiento del dueño o administrador, se podrá decretar, además, la clausura definitiva de dicho establecimiento, oficiándose a la autoridad competente.”

Se puede advertir que el tipo penal describe el hecho prohibido recurriendo a varios verbos rectores, cuales son tener en su poder, transportar, comprar, vender, transformar y comercializar en cualquier forma. Adicionalmente, la descripción típica complementa la

prohibición mediante exigencias al objeto material, requiriendo que las conductas típicas se realicen sobre especies hurtadas, robadas, objeto de abigeato, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470 N°1. Finalmente, en su faz subjetiva, el tipo termina por delinear el hecho prohibido exigiendo que las conductas típicas se realicen conociendo el origen ilícito de las especies o no pudiendo menos que conocerlo.

Ahora, se realizará el análisis de las pruebas teniendo en consideración los tres elementos del tipo que son los siguientes: primero, verbo rector: mantener en su poder; segundo, objeto material: vehículo motorizado robado; y tercero, faz subjetiva: conociendo o no pudiendo menos que conocer el origen ilícito.

a) Verbo rector: mantener

Para tener por establecido los presupuestos fácticos que permiten concluir que el acusado mantenía en su poder el vehículo robado, se rindió la siguiente prueba:

1. La declaración del testigo 9 del auto de apertura, **Subprefecto Ramírez**, oficial de caso, quien señaló que intervino en la entrada y registro del domicilio de Cristian Espinoza ubicado en calle Los Halcones 655, el 15 de abril de 2019 a las 6:00 AM. Se ingresó de manera rápida, para asegurar el lugar, luego se procedió al registro y se hallaron municiones, una escopeta, “miguelitos”, el Jeep rojo, un *vehículo Toyota RAV con encargo por robo y que tenía puestas patentes que no le correspondían* y celulares.

2. Se incorporó otro medio de prueba N°119 del auto de apertura (OMP119) consistente en un **cuadro gráfico demostrativo**, compuesto de 11 fotografías del sitio del suceso de Los Halcones N°655, comuna de Lampa, a propósito de la ejecución de la diligencia de entrada, registro e incautación de los vehículos marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, placa patente única JCHK-94 y marca Toyota, modelo Rav 4, placa patente HFXF-44 (solo se incorporaron las imágenes N° 1, 2, 7, 8, 9, 10 y 11). El subprefecto Ramírez las describió de la siguiente manera. 1) Exterior del domicilio de Espinoza Silva con portón abatido. Se ve la Toyota RAV con encargo por robo y el Jeep Renegade; 2) Jeep rojo de propiedad de Raziel Woldarsky; 7) Toyota RAV blanca mientras se le realizaban los peritajes; 8) Posterior de la Toyota RAV patente FRHV41. Este vehículo mantenía una patente que no le correspondía. *De hecho, tenía la patente grabada en un vidrio del vehículo*; 9) *Numero de patente real grabado en uno de los vidrios HFXF44*; 10) asiento posterior de la Toyota; 11) Asientos delanteros de la Toyota.

3. En el mismo sentido declaró el testigo 8 del auto de apertura, **Andrés Alvarado Barría**, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile quien indicó, en relación con el hecho N° 6, que al cumplir las órdenes de entrada y registro se encontró un iPhone en el domicilio de Espinoza ubicado en calle Los Halcones, Lampa, cuyo análisis arrojó que su serie IMEI era coincidente con la de los números utilizados por Espinoza y Raziel

Woldarsky. En términos generales ese teléfono fue utilizado por diversos números que fueron monitoreados.

4. También corrobora la tenencia material del vehículo por parte del encausado, el testigo 22 del auto de apertura, **Patricio Vera Tisandie**, perito mecánico del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, que depuso sobre la diligencia realizada en calle Los Halcones N°655, comuna de Lampa. Éste indicó que recibió una solicitud de concurrencia de perito mecánico el día 15 de abril de 2019, por la Brigada Investigadores de Robos Metropolitana Sur de la P.D.I, para que inspeccionara dos vehículos, serie de identificación y placas patentes. El oficial le indicó que había dos vehículos a inspeccionar. El primero, correspondía al vehículo marca Jeep, rojo, sin hallar adulteración en las series. La placa patente del Jeep Renegade es la JCHK-94, la serie del vehículo con la serie inscrita correspondían, no existe diferencia alguna. El segundo, el vehículo marca Toyota Rav, blanca, solo tenía patente en la parte trasera. La *PPU que tenía puesta es la FRHV-41*. Las series inscritas no coincidían con las patentes observadas. Se consultó el vehículo Toyota Rav y se obtuvo la placa que *le corresponde, la HFXF-44*.

b) Objeto material: vehículo motorizado robado

Para tener por acreditado el segundo elemento del tipo penal, el objeto material del delito de receptación, esto es, que se trate de un vehículo motorizado robado, se contó con la declaración del testigo 8 del auto de apertura, de **iniciales D.A.S.C.** la víctima del delito de robo, quien declaró que el día 25 de febrero del año 2019 se acercó a comprar una comida china, mientras estaba a la espera, se acercaron tres muchachos, los que le pidieron las llaves del vehículo, cuando les entregó las llaves, uno que estaba en la puerta con pistola le pegó en la cabeza. Eran 12:30 de la noche, no había mucho tránsito. La víctima explicó que pasó un vehículo que lo ayudó y salieron persiguiendo a los sujetos en el automóvil de la persona que lo auxilió, pero no alcanzaron a los sujetos. Esta persona lo fue a dejar a la casa de un familiar que estaba cerca, ahí se lavó la herida. Se acercó a la comisaría y le constataron lesiones. Dos meses después del hecho, lo llamaron de la P.D.I de Ñuñoa, comunicándole que el vehículo fue encontrado en la comuna de Lampa. Luego, quedó a la espera de declarar hasta el día de hoy, pasaron dos años. Su vehículo es un Toyota Rav PPU HFXF-44. No estaba en buen estado cuando lo recuperó, por fuera tenía daño, no funcionaba, tenía otras placas patentes no las que correspondían al vehículo.

De la misma forma, acreditando el objeto material de este ilícito, se incorporaron las siguientes pruebas documentales.

1. La *prueba documental 21 del auto de apertura*, consistente en un informe médico de lesiones, de fecha 25 de febrero de 2019, del SAPU Cardenal Raúl Silva Henríquez, relativo a la víctima de iniciales **D.A.S.C.** Según la apreciación médica presentaba contusión y laceración cuyo diagnóstico médico fue lesiones leves.

2. La *prueba documental 19 del auto de apertura*, consistente en un Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Toyota, placa patente única HFXF.44-6, color blanco perlado, del año 2015, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, en el cual consta que su propietario corresponde a la persona de iniciales **D.A.S.C.**

3. La *prueba documental 20 del auto de apertura*, referente a un certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Toyota, placa patente única FRHV.41-6, color blanco perlado, del año 2013, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, que registra como propietario a la persona de iniciales **C.F.M.C.**

4. La *prueba documental 22 del auto de apertura*, consistente en un parte Denuncia N° 1843, de fecha 25 de febrero de 2019, de la 38ª Comisaría de Puente Alto, por delito de robo con violencia, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 inciso segundo, parte segunda, del Código Procesal Penal, estos jueces proceden a desestimar el documento consistente en el parte policial, por tratarse de una prueba cuya incorporación, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 334 del Código Procesal Penal, se encuentra expresamente prohibida, atendido que es un documento que da cuenta de un registro de carácter policial.

c) Faz subjetiva: Conociendo o no pudiendo menos que conocer

Se tiene especialmente en consideración para acreditar este elemento del tipo penal de receptación que el vehículo que mantenía el acusado en su domicilio no tenía sus placas patentes originales, así lo concluyó Patricio Vera Tisandie, funcionario policial, perito mecánico, que concurrió el día de los hechos al sitio del suceso pudiendo comprobar que las patentes que mantenía puestas el vehículo no eran las que le correspondían.

Lo que se relaciona a que el Subprefecto Ramírez indicó que en uno de los vidrios del referido automóvil estaba grabada la patente original, la que se registró en una fotografía que fue exhibida en el juicio oral en el tribunal, imagen contenida en otros medios de prueba N°119 del auto de apertura, específicamente la fotografía N°9. En aquella se distingue claramente el grabado de la patente original.

Se suma a la prueba ya analizada la declaración del acusado en cuanto a que indicó que Juan Pablo González, apodado “el gemelo”, le pidió guardar el vehículo. Pues bien,

dicho sujeto participó en el robo con violencia e intimidación correspondiente al hecho 1 de esta causa, en que intervinieron conjuntamente Cristian Espinoza y Juan Pablo González, por lo que es posible concluir que Espinoza no podía menos que conocer el origen ilícito del vehículo si habían participado juntos en otro hecho delictual. Atendido el reconocimiento del imputado del sujeto que le entregó el vehículo en custodia se considerará que colaboró al esclarecimiento de los hechos.

En consecuencia, todos estos elementos permiten tener por acreditado el elemento subjetivo, esto es, que el acusado conocía o no podía menos que conocer el origen ilícito del vehículo que mantenía en su poder.

II. Del mismo presupuesto fáctico se configura un **delito de tenencia ilegal de municiones** contemplado en el artículo 9 inciso 2, en relación con el artículo 2 letra c) de la Ley N°17.798 de Control de Armas.

Ahora bien, para que se configure el delito de Tenencia ilegal municiones previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 c) de la ley 17.798. Para efectos de estudio se desarrollará atendiendo a los tres elementos del tipo que se requiere: a) tenencia de los elementos descritos en el artículo 2 letra b de la Ley 17.798, verbo rector, mantener en su poder; b) objeto material, especie sujeta al control de armas, que se hallen aptos en términos tales que permitan su empleo en procesos normales de disparo, y c) que dicha tenencia carezca de permiso por la autoridad competente, falta de autorización.

a) Verbo rector: mantener

Para tener por establecido los presupuestos fácticos que permiten concluir que el acusado mantenía en su poder municiones, se contó con la declaración del testigo 9 del auto de apertura, **Subprefecto Ramírez**, oficial de caso, quien señaló que intervino en la entrada y registro en el domicilio de Cristian Espinoza, ubicado en calle Los Halcones 655, el día 15 de abril de 2019 a las 6:00 AM. Agregó que se procedió al registro y se hallaron, entre otras especies, municiones.

Se exhibió prueba grafica que ilustró a la sala del tribunal el lugar y las municiones halladas en poder del acusado, incorporadas a través de la declaración del oficial de caso, Subprefecto Ramírez, consistente en:

1. Otro medio de prueba N°118 (OMP118) del auto de apertura consiste en un **cuadro gráfico demostrativo**, compuesto de 1 mapa y 32 fotografías del sitio del suceso de Los Halcones N°655, comuna de Lampa, a propósito de la ejecución de la diligencia de entrada, registro e incautación de especies. Solo se incorporaron las número 1, 2, 3, 4, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 25, 28, 29, 30, 32, 33. El mapa que indica la ubicación del domicilio de Espinoza Silva en Lampa, calle Los Halcones 655. Foto 2) Imagen del exterior del domicilio. Se ven estacionadas en el estacionamiento de la casa la Toyota RAV y el

Jeep rojo; 3) Portón negro que hubo que romper para ingresar al inmueble; 4) Puerta principal del inmueble N°655; 11) Costado norte del living donde se ve la escopeta puesta verticalmente en una esquina; 12) Living donde ven llaves de un vehículo; 15) Celular sobre la cama del dormitorio del imputado; 16) Celular en el piso del dormitorio; 17) Caja de munición dentro del closet del dormitorio; 18) Detalle de la misma caja llena con municiones; 19) 2 vainillas dentro de un mueble; 20) Munición dentro de un frasco; 21) Habitación del inmueble de Espinoza; 25) Munición dentro de un mueble de la casa (parece ser un closet); 28, 29) 3 celulares sobre un refrigerador; 30) Abrazaderas de plástico usualmente empleadas para retener a víctimas en cierto tipo de delitos; 32) Cajonera ubicada en la parte posterior del inmueble con bolsa blanca; 33) “Miguelitos” que estaban dentro de esa bolsa. Generalmente se usan cuando se huye del lugar para pinchar los neumáticos de los vehículos que los siguen.

2. Otro medio de prueba ***N°125 del auto de apertura consistente en 2 fijaciones fotográficas de 5 cartuchos calibre .25 auto o 6,35 mm y 04 cartuchos calibre .38 especial***, obtenidas a propósito de la elaboración del Informe Pericial Balístico N°982, de fecha 27 de agosto de 2019, del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile. El subprefecto Ramírez explicó que en la fotografía N°1 se observan las cinco balas, y en la fotografía N°2 se ven las cuatro municiones calibre .38. Estos son los cartuchos por los que finalmente se acusó, por ser aptos para el disparo, como se analizará a más adelante.

En este mismo sentido se le exhibieron al subprefecto las evidencias materiales, que levantaron desde el inmueble que ingresó, las que fueron descritas por éste de manera detallada, pudiendo el tribunal percibir las evidencias incautadas en el domicilio.

Así, el subprefecto ante la exhibición de las evidencias materiales correspondientes a la 120 del auto de apertura, NUE 5916905, señaló que era una escopeta marca “West Lake” calibre .22, que estaba en el living. La 122 del auto de apertura, NUE 5916908, una munición a fogueo. La 121 del auto de apertura NUE 5916916, un cargador y tres municiones a fogueo, levantadas por él.

Además, el oficial de caso, reconoció la cadena de custodia de la ***evidencia material correspondiente a la 124 del auto de apertura*** consistente en 03 cartuchos balísticos calibre .25 auto o 6,35 mm; 02 proyectiles y 02 vainillas percutidas calibre .25 auto o 6,35 mm, NUE: 5916909 y ***evidencia material correspondiente a la 123 del auto de apertura*** consistente en 02 cartuchos dotados de proyectiles balísticos del tipo encamisado, calibre .38 especial; 02 proyectiles y 02 vainillas percutidas calibre .38 especial, NUE: 5916910 . Indicó que la incautó en el referido domicilio. Estas dos últimas evidencias son las

relevantes, porque en el informe pericial que se analizará a continuación, resultaron aptas para el disparo después de realizar el peritaje respectivo, incluyendo las pruebas de disparo.

Las pruebas han sido claras en acreditar que el acusado mantenía en su poder las especies incautadas.

c) Objeto material: especie sujeta al control de armas

Para establecer el segundo elemento del tipo, esto es, si los elementos incautados corresponden a los que se encuentran sujetas al control de la Ley N° 17.798 se contó con el testimonio del perito, **Eduardo Soto Valdés**, comisario, quien señaló que realizó el Informe pericial Balístico N° 882 de fecha 27 de agosto de 2019, de las especies incautadas por la Brigada Investigadora de Robos Metropolitana Sur de la Policía de Investigaciones de Chile. Se le remitieron las siguientes cadenas de custodia. La primera, NUE 5916905, consistente en un rifle de aire comprimido, marca “West Lake”, que utiliza postones y funciona con la fuerza de gas comprimidos. Concluyó que este rifle de aire comprimido, marca “West Lake”, utiliza postones no presentaba modificaciones. La segunda, NUE 5916908, treinta y cinco (35) cartuchos a fogueo, para ser percutido en arma de fogueo pistola, 10 cartuchos y una vainilla a fogueo. Concluyó que los treinta y cinco (35) cartuchos a fogueo, no percutidos son aptos para ser utilizados en una pistola a fogueo. La tercera, NUE 5916909, consistente en *cinco (5) cartuchos, calibre .25 autos 6.36*. Concluyó que, realizada la prueba de funcionamiento, resultaron aptos para ser utilizados en un proceso de disparo. Señaló que *la totalidad resultaron aptos para ser utilizados en prueba de disparo*. La cuarta, NUE 5916910, correspondiente a *cuatro (4) cartuchos, calibre .38 especial*, consistente en proyectiles no encamisados, ante la cual concluyó que la totalidad de los cartuchos eran aptos para ser utilizados en un proceso del disparo.

En consecuencia, las municiones que mantenía en su poder el acusado son de aquellas contempladas en el artículo 2° de la Ley N° 17.798 por cuanto el perito refirió que se trataban de municiones aptas para ser utilizadas en un proceso de disparo.

d) Falta de autorización

Se tuvo en consideración para su acreditación ***prueba documental 18 del auto de apertura***, oficio DGMN. DECAE. (S) N° 6442/1927/2019, de fecha 4 de junio de 2019, de la Dirección General de Movilización Nacional, suscrito por Hugo Lopresti Rojas, General de Brigada, Director general DGMN que da cuenta que Cristian Alejandro Espinoza Silva, no registra autorización de compra de municiones en dicha Dirección General y que en el domicilio ubicado en calle Los Halcones N°655, comuna de Lampa, no se registran armas inscritas en esa Dirección General.

En conclusión, se han acreditado con la prueba rendida que no ha sido controvertida, los elementos del tipo penal, esto es, que el acusado Cristian Espinoza mantenía en su

poder municiones sujetas al control de armas, sin las autorizaciones legales.

DÉCIMO CUARTO: Elemento del tipo penal del hecho N°7.

“El día 15 de abril del año 2019, en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina, CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO fue sorprendido por funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes en cumplimiento de una autorización judicial encontraron en poder del imputado, al interior del referido domicilio las siguientes especies: una escopeta, de un cañón, de tiro único, marca Baikal, modelo NK-18EM, calibre 12, N° de serie 8868415, de fabricación rusa, cuya culata y cañón se encontraban recortados, con un cartucho calibre 12 en su recámara; 6 cartuchos calibre .22 Long Rifle; 20 cartuchos calibre 12, sin percutar, y con 2 cartuchos calibre 9 X 19 milímetros, sin percutar, todo ello sin mantener la autorización correspondiente.”

Se analizará la prueba incorporada en juicio a efectos si es posible configurar el delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida previsto y sancionado en el artículo 13 inciso 1 en relación con el artículo 3 de la ley 17.798 y el delito de tenencia ilegal de municiones previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2 en relación con el artículo 2 letra c) de la ley 17.798. Se valorará los medios probatorios considerando tres elementos: a) tenencia de los elementos descritos en el artículo 2 letra b) y artículo 3 de la Ley 17.798, verbo rector, mantener en su poder; b) que se hallen en términos tales que permitan su empleo en procesos normales de disparo, el objeto material, especie sujeta al control de armas y c) que dicha tenencia carezca de permiso por la autoridad competente, falta de autorización. Por último, se analizará por qué el tribunal absolverá por el delito de tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego, del artículo 9 inciso 1, en relación con el artículo 2 letras b) de la ley de control de armas.

a) Verbo rector: mantener

Para efectos de acreditar que el acusado Cruz Astudillo mantenía en su poder las armas de fuego y municiones se incorporó la declaración del testigo 19 del auto de apertura **Oscar Torres Morales**, funcionario que el 15 de abril a las 06:30 horas, en el domicilio de calle Guayacán sin número, Quilapilún, comuna de Colina por una orden de detención del imputado Carlos Cruz, participó en la diligencia de entrada y registro al inmueble, y estuvo presente en la detención Carlos Cruz y su pareja Katherine Romero, las dos personas quedaron en custodia, se procedió al registro, encontrando varias especies.

Dicho funcionario explicó que en el *dormitorio principal* se encontró: *una escopeta al costado derecho del closet sin marca, calibre 12 con un (1) cartucho en su recámara; 6 cartuchos calibre 22 con una pistola Tala, al interior del closet; 20 cartuchos que se*

encontraron en un banano; un cargador con una pistola fogueo Bruni se encontraron en el closet en una mochila.

Especificó que se encontró una *escopeta* en el dormitorio principal, costado derecho de un closet, sin marca con un cartucho, calibre 12, NUE 5916895. Se encontró una *pistola* en el interior del closet, marca Tala, *calibre .22, con 6 cartuchos*, fueron encontradas en el espacio y fotografiadas, la NUE 5916896. Pistola fogueo Bruni *adentro mochila* en el closet, NUE 5916897, en ese mismo lugar *un cargador*, marca Smith & Wesson. En *un banano se encontró 20 cartuchos calibre 12*. NUE 5916895, cartuchos que son del mismo calibre que la escopeta.

A través de la declaración de Torres, se incorporó ***otro medio de prueba N°141 del auto de apertura***, consiste en cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 09 imágenes, donde se muestra el detalle de la droga y especies asociadas incautadas en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina. Señaló que es el domicilio de Carlos Cruz, se observa una malla, delimitada con otra propiedad; 2 es el inmueble; 3 es la puerta principal, acceso a las dependencias del inmuebles; 4 frasco de vidrio y juguera, el mueble de cocina, de izquierda a derecha después y la bolsa marihuana; 5 visualiza , caja, jarro juguera, bolsa y frasco; 6 pesa digital que estaba sobre la mesa, del mismo inmueble; 7 es donde fue detenido el imputado, centro derecha un closet, a mano izquierda escopeta, entre muralla y closet, 8 sustancia blanca cocaína, primer cajón; 9 muestra el cajón, el frasco y bolsa.

También, se incorporó a través del testimonio del funcionario Torres, ***otro medio de prueba N°138 del auto de apertura***, consiste en un cuadro gráfico demostrativo, compuesto de 07 imágenes, donde se muestra el detalle de las armas y municiones incautadas en el domicilio de Guayacán sin número, sector Quilapilún Alto, de la comuna de Colina. Se observa en la N°1. Es un bolso o mochila, pistola Bruni y cargador Smith y Wesson; 2. Es un closet arma incautada pistola Tala calibre 22; 3. Es una escopeta sin marca calibre 12; 4. Es un banano 20 cartuchos sin percutir calibre 12; 6. son dos radios portátiles se encontraron en el velador, en el dormitorio principal, si es que recuerda bien; 7. Son dos teléfonos celulares; 8. Es un cargador Smith & Wesson.

En este mismo sentido se le exhibieron al funcionario policial Torres las evidencias materiales, pudiendo el tribunal percibir tanto el arma de fuego como las municiones referidas.

Se exhibió ***otro medio de prueba N°136 del auto de apertura, evidencia material*** consistente en un la NUE 5916896 pistola Tala calibre 22, levantó la cadena José

Valenzuela Ríos que ahora está Coyhaique que participó en la diligencia. Su contenido es una pistola Tala, calibre 22, un cargador, 4 cartuchos y 2 vainillas, fueron 6 *cartuchos en su original*, por eso faltan porque se realizaron las pericias (6 cartuchos calibre 22)

Se exhibió *otro medio de prueba N°129 y 130 del auto de apertura, evidencia material*, incautada en el domicilio de la comuna de Colina, consiste en un cargador con dos cartuchos Smith & Wesson. Nace de otra NUE 5916897 de la pistola Bruni, porque estaban estas especies en el lugar con esa pistola, se realizó una separación de NUE, por el perito balístico, nace de otra NUE 5916897 de la pistola Bruni, es un cargador y 2 cartuchos, NUE 2570012.

Se exhibió *otro medio de prueba N°132 y 133 del auto de apertura, evidencia material, NUE 5916895* incautada en el domicilio de la comuna de Colina, consistente en una escopeta sin marca visible, con 20 cartuchos, levantada por el funcionario José Valenzuela que se encuentra en Coyhaique. Es la escopeta, culata de madera, mantiene huincha negra en la culata, presenta culata y cañón recortado para mejor utilizarla y disparador. Se incautaron los cartuchos, tenía un cartucho en la recamara y los otros fueron encontrados en el banano. Aclara que participó en la agrupación encabezada por el Prefecto Ramírez, cuando son diligencias grandes participan otros funcionarios policiales, aunque no sean de ese grupo investigativo, participó solo en el ingreso al domicilio, no pertenecía al grupo investigativo.

Corroboró lo anterior, especialmente en cuanto a las razones para atribuir la tenencia a Carlos Cruz y no a su pareja Katherine Romero, la declaración del *testigo 9 del auto de apertura el Subprefecto Ramírez*, oficial de caso, el que explicó que las armas y municiones pertenecían al imputado Carlos Cruz, que las utilizaba para defenderse ya que se dedicaba a hacer quitadas de droga.

La prueba antes descrita permite tener por acreditada la tenencia material del acusado Cruz Astudillo del arma de fuego y municiones en su dormitorio, la escopeta al lado del closet con un cartucho en su recamara, y las otras armas y municiones en el closet de la habitación.

La defensa de Carlos Cruz argumenta que el testigo Oscar Torres no otorga antecedentes respecto de las especies incautas, se le exhibe la escopeta pero él no tenía mayor conocimiento.

A juicio del tribunal, es claro que el funcionario Oscar Torres declaró en relación a la entrada y registro del domicilio Guayacán sin número, comuna de Colina, domicilio de

los encartados Carlos Cruz Astudillo y Katherine Romero Rosales, lugar en el que se encontró droga junto con armas y municiones las que fueron incautadas, la importancia del testigo, es que fue el funcionario que participó en la entrada y registro y observó las especies incautadas desde el lugar en que se levantaron, que otro funcionario policial que actualmente se encuentra en la ciudad de Coyhaique fue el que levantó las especies, no resulta relevante.

Por otra parte, para el tribunal es fundamental considerar, que el funcionario Oscar Torres participó en el procedimiento específico entrada y registro del inmueble, por lo que puede reconocer las especies, se le exhibieron las fotografías dando cuenta de los lugares en que fueron encontradas y se le exhibió evidencia material consistente en pistola Tala y 6 *cartuchos calibre .22*, una pistola Bruna, un cargador y *dos cartuchos* y la *escopeta Baikal con un cartucho en la recamara y otros 20 encontrados en un banano*, el tribunal pudo observar la escopeta con la culata de madera con una huincha negra, es lógico que el funcionario no realizó las pruebas de funcionamiento porque esa función es del perito respectivo, que será analizado a continuación.

Por lo que se puede concluir, que la prueba a sido conteste, precisa y concordante en cuanto a las especies que Carlos Cruz Astudillo mantenía en su poder. Ahora se analizará el segundo elemento del tipo, el objeto material, especies sujetas a la ley de control de armas.

b) Objeto material

Para establecer si nos encontramos ante un arma de fuego prohibida y de municiones, especies sujetas al control de la Ley N° 17.798 se contó con el testimonio de ***la perito Cibelle Mendez Carvajal***, perito en armamento Sección Balística Laboratorio de Criminalístico Central de la P.D.I. Declaró sobre Informe Pericial Balístico N 745, de fecha 26 de junio de 2019. Señaló que pericio cuatro evidencias. La primera, la NUE 5916896 correspondiente a un *arma de fuego pistola Tala* modelo 4, *calibre .22 Long Rifle*, serie 23, fabricación argentina remitida con cargador. Al realizar examen de funcionamiento de arma, mal estado de conservación, mecanismo desconectado en alguna de las partes y en la empuñadura, no posible obtener prueba de funcionamiento. Segundo, seis *cartuchos en buen estado de conservación, sin modificaciones aptas para percusión y disparos, son compatibles con pistola Tala, calibre .22*. Tercero, posteriormente por oficio 992, se envió el informe N°774 de fecha 3 julio de 2019, correspondiente a la NUE 5916895, *un arma de fuego escopeta Baikal, de un cañón*, serie 8868415, al momento inspección visual, se concluye que el arma de fuego escopeta se encuentra modificada a su condición original, *“recortadas la culata y el cañón”*, se realizó prueba de funcionamiento, son *aptas para el disparo*, se realizó la prueba de funcionamiento. Cuarto, se perició los *21 cartuchos calibre*

12, sin modificaciones, capsulas indemnes, se realizó la prueba de disparo, son compatibles con la escopeta Baikal periciada.

En definitiva, la prueba pericial concluyó que son aptos para el disparo, la escopeta, marca Baikal, calibre 12; veintiuno cartuchos del mismo calibre; y seis cartuchos calibre .22.

*La defensa de Cruz argumenta que la pericia de la escopeta Baikal es insuficiente, no se puede asegurar que la escopetaba había sido disparada antes. A juicio del tribunal la perito en juicio dio cuenta de su peritaje, fue clara en señalar que la escopeta, individualizándola con el Número de serie 8868415, indicó que se realizó inspección ocular, que su condición estaba modificada, recortada culata y cañón, se realizó prueba de funcionamiento y era apta para el disparo. Incluso a las preguntas de la defensa si bien indicó que el modelo y marca era antigua, preciso categóricamente que de todas formas se encontraba *apta como arma de fuego*. La calificación jurídica es adecuada se trata de un arma modificada, la perito precisó que la culata y el cañón se encontraban recortadas. Y el tribunal pudo apreciar la evidencia material y efectivamente se podía observar aquello a simple vista.*

El tribunal concluye, que el arma de fuego que se mantenía es de aquellas contempladas en el artículo 3° de la Ley N° 17.798 por cuanto el perito refirió que era un arma de fuego cuyo cañón fue recortado, en tanto la norma referida prescribe que ninguna persona podrá poseer o tener armas largas cuyos cañones hayan sido recortados, y que hayan sido adaptadas o transformadas para el disparo de municiones o cartuchos.

En lo que dice relación con otras municiones, diferentes a las ya periciadas, también declaró el perito **Gustavo Garrido Hernández**, Perito en Armamento, Sección Balística del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, depuso acerca del del Informe Pericial Balístico N° 756, de fecha 28 de junio de 2019, e informe Pericial Balístico N° 774, de fecha 03 de julio de 2019 del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile. Mediante oficio N°294 de fecha 17 de abril de 2019, la Brigada de robos remitió evidencia, sellada y NUE 5916897. Informe Pericial Balístico N° 756, de fecha 28 junio 2019, se efectuaron dos operaciones efectuadas. Conclusiones. Evidencia pistola fogueo marca Bruni modelo 92, sin número de serie de construcción, cartuchos de fogueo 9 mm, origen italiano, consideraciones pistola, totalmente desarmada. El cañón se encuentra semi obturado según el original, *no apta para ser utilizada*, apariencia similar a un arma de fuego. También la NUE contenía “2 cartuchos convencionales, 9x 19 mm”, *en buen estado de conservación, aptos para ser utilizados, según prueba de funcionamiento.*

De esta forma, para el tribunal se tiene por acreditado a través de pericia que los dos cartuchos calibre 9 x19 milímetros, son aptos para el disparo.

En conclusión, respecto de las municiones, de los dos peritajes analizados, se tiene por acreditado, que los 6 cartuchos calibre .22 y los 21 cartuchos calibre 12, son aptos para el disparo, conclusión a la que arribó la perito en armamento Méndez y 2 cartuchos calibre 9 x 19 milímetros, según lo expuso el perito en armamento Garrido, luego de realizar pruebas de disparo.

Que en este caso la tenencia de las municiones incautadas queda subsumida por el desvalor del delito de tenencia de arma de fuego prohibida por cuanto los 21 cartuchos calibre 12 eran compatibles con el arma de fuego escopeta Baikal incautada; *no resultando compatibles con aquella*, los seis cartuchos calibre .22 y dos cartuchos de calibre 9 x19 mm., por lo que sólo le es imputable al encausado el delito de tenencia ilegal de municiones por los cartuchos no compatibles con la escopeta.

La defensa argumenta que no se afecta el bien jurídico, considerando que se acusó por 2 cartuchos calibre 9 X 19 mm y seis cartuchos calibre .22, por la escasa cantidad no afecta la seguridad pública. El tribunal no comparte dicho criterio, la ley no distingue cantidades para tipificar el delito, pues con un solo cartucho se puede afectar el bien jurídico, la seguridad pública; en otras palabras, incluso con una sola munición se puede atentar contra la vida de una persona, por lo que no se comparte el criterio de antijuridicidad material planteado por la defensa basado en que la cantidad determine la afectación al bien jurídico. Por último, no se puede desatender y, por el contrario, se deben considerar las circunstancias y contexto en que se encontraron estas municiones, que corresponden a seis cartuchos calibre .22 y dos cartuchos calibre 9x19 milímetros, que se incautaron junto a otros 20 cartuchos calibre 12 y un arma de fuego calibre 12 con un cartucho en su recámara, todas aptas para el disparo.

De esta forma, para el tribunal se ha logrado acreditar el segundo elemento del tipo, el objeto material, las especies son sujetas al control de la ley de armas. Ahora se analizará, el tercer elemento, la falta de autorización para mantener dichas especies en su poder.

c) Falta de autorización

En este sentido, se incorporó *prueba documental 23 del auto de apertura*, DGMN.DECAE.(S) N° 6442/1925/2019, de 3 de junio de 2019, de la Dirección General de Movilización Nacional, suscrito por Hugo Lopresti Rojas, General de Brigada, Director general DGMN. Este documento da cuenta que Carlos Alberto Cruz Astudillo, no registra inscripción de arma de fuego en esta Dirección General. La escopeta, marca Baikal, calibre 12, serie 8868425, de acuerdo con la base de datos, el arma no se encuentra en el registro nacional de Armas de esta Dirección general. Consultado el domicilio pasaje Guayacan sin

número, sector Quilapilun alto, comuna de Colina, no se registran armas inscritas en esa Dirección General. De esta forma se acredita el tercer y último elemento del tipo, la falta de autorización.

También las pruebas son suficientes para tener por configurado el elemento de la faz subjetiva del tipo, el dolo. *La defensa en relación con este punto argumenta que no se ha acreditado el dolo, que el acusado no conocía la aptitud del arma para disparar.* A juicio del tribunal se debe considerar la cantidad de prueba incorporada durante el juicio, como las escuchas telefónicas de Katherine Romero cónyuge de Carlos Cruz, que da cuenta que este se dedicaba a “quitar droga” a otros traficantes, que usaba armas para defenderse, que incluso tuvo un accidente automovilístico y portaba 5 armas y no fue descubierto. Que le dispararon a la casa y que él respondía disparando. El Subprefecto Ramírez a cargo de la investigación, da cuenta que incluso el acusado Carlos Cruz tuvo que dejar su domicilio por problemas con bandas rivales y se cambió desde la comuna de Pudahuel a Colina, que la investigación concluyó que las armas las utilizaba para defenderse atendido la actividad ilícita a la que se dedicaba. Que se incautó la escopeta Baikal apta para el disparo con un cartucho en su recamara, en su dormitorio. Todas estas pruebas, dan cuenta de la normal utilización de armas de fuego por parte del acusado, no pudiendo considerar que este desconocía la peligrosidad y efectos de las armas de fuego, excluyendo el dolo como pretende la defensa, por el contrario, permiten tener por configura la faz subjetiva del tipo.

Absolución respecto al delito de tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego.

Respecto de la tenencia de un cargador, el Tribunal consideró que la prueba fue insuficiente para acreditar la aptitud y funcionalidad para el disparo del cargador mono columna para cartuchos 9 x 19 mm, marca Smith & Wesson, modelo TSW3913, por lo que absolverá a Carlos Cruz Astudillo del delito de Tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego.

En este sentido se incorporó la declaración del perito **Garrido Hernández**, este declaró en juicio indicando que se perició un *cargador metálico*, de diseño mono columna para ser utilizado en pistola Smith & Wesson, diseñado para contener 8 cartuchos, calibre 9 x 19 mm, corroborado en forma práctica, introduciendo en el cargador los ocho cartuchos, sin modificaciones, calificándolo como apto para ser utilizado en pistola Smith & Wesson. **Al fiscal** le señaló que respecto del *cargador* se llegó a concluir que es apto porque presenta todos los elementos componentes, la tapa inferior, el resorte impulsor y presenta el elevador, todos los elementos revisados. A la defensa precisó que se realizó la prueba de funcionamiento que puede dar fe que se hizo y que en la institución hay armas de ese tipo, se pusieron municiones dentro del cargador, se hizo prueba de funcionamiento, se colocó

en el arma de fuego, pero *no se dejó constancia expresamente en el informe*, pero la prueba se hizo.

La defensa, presentó como prueba propia la declaración del perito armero **SERGIO OSSA POZAS**, quien expuso su metapericia BALÍSTICA N° 124800 relativa al peritaje balístico de fecha 28 junio 2019 del Lacrim. En este sentido, especificó que la Nue 5916197, correspondía a un *cargador para pistola Smith & Wesson 9 x 19 mm*, el informe pericial *no describe si es parte constitutiva de un arma de fuego, no señala si está sometida a la ley de armas*. No se describe la realización de *ninguna pericia para establecer los mecanismos de este cargador para concluir que se encuentran aptos o no. Se le deben introducir cartuchos y no quedó plasmado nada de esas operaciones*. En el informe pericial, no hay ningún antecedente, ninguna apreciación técnica respecto a cómo se desarrolló este peritaje, por lo que no cumple con los estándares de las pericias, no hay sustento técnico que haya quedado plasmado en el peritaje.

Atendido que efectivamente en el informe pericial no quedaron registradas íntegramente las pericias realizadas al cargador para probar su aptitud y funcionamiento, el tribunal entiende que no fue suficiente acreditado con los dichos del perito Garrido por cuanto omitió incluir estos elementos esenciales en su informe, motivo por el que se absolverá respecto a la tenencia de partes y piezas de arma de fuego.

DÉCIMO QUINTO: Grado de ejecución de los delitos. Teniendo presente que todos los elementos del tipo penal se verificaron de modo efectivo, como se ha tenido por acreditado en el considerando anterior, fuerza concluir que los delitos se encuentran en grado de desarrollo de consumado.

DECIMO SEXTO: Intervención criminal. No fue discutida en general por las defensas la intervención criminal de sus representados, sino otros puntos en relación con los requisitos del tipo penal que fueron ya analizadas. Sin perjuicio de aquello, se realiza un análisis de la prueba específicamente en relación con la participación en cada hecho, considerando que la prueba fue analizada en extenso anteriormente, se procura una síntesis de los puntos más relevantes.

Hecho N° 1 Al acusado Cristian Espinoza Silva y Carlos Cruz Astudillo, le ha correspondido participación en calidad de autores de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución del ilícito de manera inmediata y directa. Respecto de la participación, los antecedentes incorporados al juicio, especialmente declaración del subprefecto Ramírez, oficial de caso, las escuchas telefónicas, y los otros medios de prueba consistentes en imágenes del lugar, grabaciones, fotogramas, cuadros, gráficos de posicionamiento de los sujetos a través de sus teléfonos y vehículos, son suficientes para atribuir a los acusados que se apropiaron de diversas

especies que portaba la víctima, junto a otros sujetos, utilizando violencia e intimidación. Por lo que les ha correspondido participación en calidad de autores de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa.

Si bien no está discutida por la defensa la participación en el hecho de los imputados Cristian Espinoza y Carlos Cruz, lo que se discute por la defensa de éste último, es falta de elementos para calificar los hechos como un tipo penal de robo con violencia e intimidación. Pero no se discute que los sujetos planificaron el hecho, se coordinaron, concertaron y abordaron a la víctima.

Para lograr acreditar la intervención criminal de los acusados fue fundamental la declaración de la **víctima S.A.T** de nacionalidad colombiana, que entrega detalles del recorrido de los vehículos que participaron en el hecho. Se obtuvieron por parte de la policía las imágenes de las cámaras del condominio, que dan cuenta de la dinámica y rostro de los sujetos que intervienen.

Con el relato de la declaración de *la víctima y un asistente de colectivero*, obtuvieron que intervinieron dos vehículos un Jeep color rojo y un Nissan gris. Con el levantamiento de cámaras, se obtuvo la patente del Jeep JCHK-94 y la patente del Versa Nissan GYJZ-29. Los vehículos no tenían encargo policial, entonces investigan a los propietarios. Si, los vehículos estaban en poder de los propietarios, éstos podían tener relación con el delito. El vehículo *Nissan Versa*, registraba como nombre del propietario a Sergio Toro Olivares. Y el vehículo *Jeep Renegade*, registraba como nombre de la propietaria a Raziél Woldarsky. De esta forma, la dueña del vehículo Jeep estaba casada con Cristian Espinoza Silva, se compara la imagen de Cristian Espinoza con las imágenes del condominio, sus características eran similares a las del video. Se realizan intervenciones telefónicas autorizadas por el tribunal, que arrojaron resultados. Se logra el reconocimiento de Cristian Espinoza, cuando obtuvieron su identidad, citan a la víctima S.A.T., se le exhibió cárdex fotográfico, quien lo identificó en un 100%. Luego, con la interceptación telefónica, lograron establecer, la identidad de Carlos Cruz. Toman conocimiento que “el gemelo”, (Juan Pablo González) fue detenido, que el vehículo Nissan que el utilizaba, fue entregado a su propietario Sergio Toro, que vivía en calle Roberto Matta, comuna de Pudahuel. *Se vigiló el lugar*, se observó a un sujeto con las mismas características físicas del individuo que había participado, era Carlos Cruz y su pareja de nombre Katherine Romero. Se obtuvo información de red social y Carlos Cruz fue identificado porque sus características eran similares a las imágenes de los videos. Por intermedio de Raziél

Woldarsky se obtuvo el teléfono Cristian Espinoza. Y se logró la identificación de Fabian Muñoz otro de los sujetos que intervino en el ilícito.

Con el tráfico de llamadas se pudo determinar que ese día se reunieron en la comuna de Pudahuel donde planificaron el hecho y luego se dirigieron a la comuna de San Miguel, donde ejecutaron el ilícito. El teléfono de Carlos Cruz estaba interceptado por la Brigada de droga el día de los hechos, 2 de octubre de 2018, posicionaron a Carlos Cruz, horas antes del delito en la comuna de Pudahuel donde se concertaron para cometerlo. Con esa prueba se determinó la participación de los dos acusados en el hecho 1, la investigación que dio cuenta de otros ilícitos, por los que son acusados en esta causa que se analizarán a continuación.

Se incorporó *prueba documental 1, 2, 3, 4 5* del auto de apertura, que da cuenta de la investigación respecto de los vehículos involucrados que permitió identificar a los imputados, consistente en: primero, un certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Nissan, modelo Versa, placa patente única GYJZ-29, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, año 2015, dicho documento da cuenta de los datos propietario Sergio Toro Olivares, que permitió la identificación del acusado Carlos Cruz; segundo, se incorporó certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, LX. 1.8. placa patente única JCHK.94-7, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, que otorga los datos del propietario Raziel Woldarsky, y a través de ella se logró identificar a su cónyuge como uno de los partícipes. Tercero, un certificado de Matrimonio del imputado Cristian Alejandro Espinoza Silva y Raziel Woldarsky Vega, que dio cuenta de la relación matrimonial entre ambos imputados en esta causa; cuarto, impresión de correo electrónico de Cenco Encargo, de lunes, 15 de octubre de 2018, a Andrés Alvarado, relativo al vehículo marca Nissan, modelo Versa, placa patente única GYJZ-29, el que da cuenta que los vehículos no mantenían encargo por robo, lo que significó que la investigación se concentrará en los propietarios de los vehículos; quinto, impresión de correo electrónico de Cenco Encargo, de sábado, 02 de febrero de 2019, a Andrés Alvarado, relativo al vehículo marca Jeep, modelo Renegade, placa patente única JCHK-94, da cuenta que no mantenía encargo por robo, lo que también concretó la investigación en su propietaria.

Hecho N° 2. Al acusado Cristian Espinoza Silva, le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa. Respecto de la participación, los antecedentes incorporados al juicio, especialmente declaración del subprefecto Ramírez, oficial de caso, las escuchas telefónicas, y los otros medios de prueba consistente en imágenes del lugar, son suficientes para atribuir al acusado

las conductas de apropiación de diversas especies evaluadas en \$ 3.000.000, junto a otros sujetos. Por lo que le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa.

1. En este caso, fue especialmente relevante la declaración del **Subprefecto Ramírez** señaló que le tomaron declaración a la víctima, se le exhibió un cárDEX de Cristian Espinoza y lo reconoció como la persona que vio en el auto rojo, hablando por teléfono, que estaciona de cola para que cargaran las especies. Se incorporó en juicio a través de este testigo de ***dos mapas, donde se grafica la información obtenida a propósito del análisis de las interceptaciones telefónicas vinculadas con este hecho, en que posicionan el teléfono de Cristian Espinoza en el lugar del sitio del suceso.*** También se incorporó un ***mapa, donde se grafica la información obtenida a propósito del análisis de las interceptaciones telefónicas, da la certeza como el imputado estuvo en el sitio del suceso.*** Se incorporó ***un cuadro grafico que ilustra las relaciones existentes entre los imputados.*** Se explica a través de red, los sujetos que actuaron en este hecho, Bryan Venegas en el vehículo negro y Cristian Espinoza en el vehículo Jeep rojo, se obtuvo la patente del Jeep por testigo presencial, de esta forma se logró determinar la propietaria del vehículo que es Raziél Woldarsky. Se reprodujeron las escuchas telefónicas, ***NUE: 801560. (pistas 3, 4, 5, 6, 7).*** Que da cuenta de las coordinaciones previas y en el momento del delito entre Cristian Espinoza y Bryan Venegas.

2. La declaración del subprefecto Ramírez, se corrobora con la declaración del Comisario **Andrés Eduardo Alvarado Barria** quien relata que *respecto de la intervención criminal* de los sujetos en el hecho 1 ocurrido el día 2 de octubre de 2018, se logró establecer la participación de Cristian Espinoza, Carlos Cruz, Fabián Muñoz y un sujeto de apellido González. Respecto de Espinoza fue el encargado del desplazamiento y estaba al interior del Jeep Renegade rojo, como piloto. Fabián Muñoz y González también estaban en el Jeep. Carlos Cruz iba en un Nissan Versa, color gris, con otro individuo. Según la víctima, mientras fue abordado por 3 sujetos que iban en el Jeep y amenazado por éstos, Cruz deja el Nissan y se sube al Jeep sumándose a las amenazas a la víctima para que entregara dinero y especies. Además, fue junto con los otros integrantes de la banda hasta el domicilio del ofendido e intentó ingresar, para luego huir con los demás. Se detuvo a Cristian Espinoza, Carlos Cruz y Fabián Muñoz. Luego de la detención de éstos, Muñoz prestó declaración que él presencié, y relató que el 2 de octubre cuando estaba con Carlos Cruz y con González en calle Roberto Matta, llega Espinoza con un tal Giuseppe, quienes les dijeron que habían tenido un inconveniente con el colombiano que le había cobrado

dinero porque le había prestado plata. González dice que tenía chaquetas de la PDI y se conciertan para ir a amenazar a la víctima para que desistiera de lo que había hecho. Para ello fueron en el Jeep Renegade conducido por Espinoza, el cual es abordado por Muñoz y González y en un Nissan gris en que fueron Cruz y Giuseppe. Dijo que fueron a San Miguel y que Giuseppe indicó el lugar y al ver a la víctima proceden a abordarlo y lo suben al Jeep donde le dicen que llevaban una investigación por amenazas. Muñoz señala que llevan a la víctima a otro lugar y luego es llevado a su domicilio donde se da cuenta de que no eran funcionarios de la PDI y huyen del lugar en los vehículos mencionados. Cruz se encontraba en el Nissan con Giuseppe y concurren al lugar y cuando la víctima fue llevada al inmueble, Cruz intenta también ingresar al domicilio del ciudadano colombiano junto con los demás partícipes.

3. Fundamental es la declaración de la *víctima G.M.M.G*, señaló que estaba en el suelo, tendido en el suelo, mira hacia afuera, individualiza a una persona del grupo, lo ve muy bien, estatura 1,80, con barba recortada, arreglada. Realiza reconocimiento fotográfico positivo. Por último, se incorporó **la declaración del Comisario Andrés Alvarado, que resume las diligencias de esta forma**, el hecho 2 ocurrido el 20 de diciembre de 2018 en Pudahuel, se estableció que el 19 de diciembre 2018 se planificó este ilícito y la participación de Cristian Espinoza. La víctima lo reconoció en fotografías y se estableció también la intervención del mismo Jeep cuya patente fue proporcionada por una vecina y observada también en cámaras de seguridad. Asimismo, Espinoza fue ubicado en el lugar de los hechos mediante georreferenciación. También se ubicó a otro partícipe de nombre Bryan Venegas quien mantuvo comunicación telefónica con Espinoza y a raíz de eso fue posicionado en el lugar de los hechos.

La defensa argumenta que este no tuvo parte en la intimidación, solo retrocede el vehículo, sin embargo la prueba da cuenta de la coordinación de los participantes, que Espinoza se comunicó con otro sujeto y le daba instrucción sobre la forma de comisión del delito, la propia víctima señala que hablaba por teléfono y le avisó a los otros que lo encañonaran, se reprodujeron escuchas telefónicas, todo lo cual da cuenta de una participación activa de Espinoza, y la existencia de una actuación conjunta con otros individuos, existiendo coautoría respecto de los sujetos que participaron en el hecho.

Hecho N° 4

Al acusado Cristian Espinoza Silva, le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa. Respecto de la participación, los antecedentes incorporados al juicio, especialmente declaración del

subprefecto Ramírez, oficial de caso, las escuchas telefónicas, y los otros medios de prueba consistente en imágenes del lugar, son suficientes para atribuir al acusado que sustrajo \$ 10.000.000 en efectivo, ingresando por medio de forado al local comercial, Ganadera “El campesino”, apropiándose de dicho dinero junto a otros sujetos. Por lo que le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa.

En este caso, fue especialmente relevante la declaración del **Subprefecto Ramírez**, que dio cuenta que tenían interceptado el teléfono de Cristian Espinoza Silva, logrando advertir que estaba planeando un robo, pero en un primer momento desconocían que se trataba de la carnicería que deslindaba con la barbería de Cristian Espinoza. Luego de analizar las **escuchas telefónicas**, advirtieron el robo que se efectuó el día 4 de enero de 2019 en la carnicería “El campesino”, y claramente pudieron establecer en la investigación policial que Cristian Espinoza facilitó su local comercial vecino a la carnicería para la comisión del delito, y que ingresó a dicho lugar sustrayendo \$ 10.000.000 en efectivo. Las escuchas telefónicas fueron incorporadas en juicio y el tribunal valora los dichos específicos de Cristian Espinoza en cuanto ingresó al local comercial y reconoció su intervención al conversar con otros sujetos, los que intervinieron directamente y un dependiente de su barbería.

Un segundo elemento fundamental es la declaración de la **víctima F.E.V.T**, dueño de la carnicería “El campesino”, que ratificó que el ingreso fue a través de un forado de la pared que era una tabiquería, fácil de romper y que era divisoria con el local que deslindaba (la barbería de Cristian Espinoza). Reiteró que es la pared de la barbería que colindaba con su negocio y que conocía a su dueño de nombre Cristian, al que lo ubicaba de vista porque eran vecinos de locales, incluso éste último compraba en la carnicería. Los dichos de la víctima corroboran la forma de ingreso a través de forado, y reconoce a Cristian Espinoza como el dueño de la barbería vecina.

Hecho N° 5 A la acusada Katherine Romero Rosales, le ha correspondido participación en calidad de autora de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa. Respecto de la participación, los antecedentes incorporados al juicio, especialmente declaración del subprefecto Ramírez, oficial de caso, las escuchas telefónicas, el funcionario Oscar Torres que ingreso al inmueble y estuvo presente en la incautación, y los otros medios de prueba consistente en imágenes del lugar y sustancias incautadas, son suficientes para atribuir a la acusada que mantenía en su poder la sustancia ilícita. Por lo

que le ha correspondido participación en calidad de autora de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa

Hecho N° 6 Al acusado Cristian Espinoza Silva, le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa. Respecto de la participación, los antecedentes incorporados al juicio, especialmente declaración del subprefecto Ramírez, oficial de caso, que ingreso al inmueble e incautó las especies, la evidencia material exhibida, las escuchas telefónicas, declaración del comisario Andrés Alvarado, y los otros medios de prueba consistente en imágenes del lugar y elementos incautadas, son suficientes para atribuir al acusado que mantenía en su poder las municiones y el vehículo robado. Por lo que le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa.

Hecho N° 7 Al acusado Carlos Cruz Astudillo, le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa. Respecto de la participación, los antecedentes incorporados al juicio, especialmente declaración del subprefecto Ramírez, oficial de caso, el funcionario Oscar Torres que ingreso al inmueble e incautó las especies, la evidencia material exhibida, las escuchas telefónicas, declaración del comisario Andrés Alvarado, y los otros medios de prueba consistente en imágenes del lugar y elementos incautadas, son suficientes para atribuir al acusado que mantenía en su poder el arma de fuego prohibida y las municiones. Por lo que le ha correspondido participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución de los ilícitos de manera inmediata y directa.

DECIMO SEPTIMO: Fundamento de la absolución del hecho 3. Que, respecto al *hecho 3*, en el que se le imputó a Raziel Aruska Woldarsky Vega ser autora del delito de obstrucción a la investigación, el tribunal estimó que no se acreditaron todos los elementos del tipo penal y por lo tanto no queda más que absolverla. El análisis detallado se realizó en el considerando décimo.

DECIMO OCTAVO: Fundamento de la absolución del hecho 7. Respecto del *hecho 7* el Tribunal consideró que la prueba fue insuficiente para acreditar la aptitud y funcionalidad para el disparo del cargador mono columna para cartuchos 9 x 19 mm, marca

Smith & Wesson, modelo TSW3913, por lo que absolverá a Carlos Cruz Astudillo del delito de Tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego. El análisis detallado se realizó en el considerando décimo cuarto.

DECIMO NOVENO. Recalificación del hecho 5. Respecto del *hecho 5*, analizada la prueba el Tribunal solo consideró atribuible a la imputada Katherine Romero Rosales la posesión de 18,39 gramos brutos de clorhidrato de cocaína, por lo que recalifica el delito a tráfico ilícito de drogas de pequeñas cantidades. El análisis detallado se realizó en el considerando duodécimo.

VIGESIMO PRIMERO: Determinación de penas y solicitudes de los intervinientes. Una vez dictado el veredicto, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código de Procesal Penal, el Ministerio Público, respecto de **Cristian Espinoza Silva** acompañó *extracto de filiación y antecedentes*, en el que constan cuatro anotaciones: primero, condenado por el 2º Juzgado de Garantía con fecha 19 de julio de 2010 por una falta de hurto a la pena de una multa de 1 UTM; segundo, condenado por el 2º Juzgado de Garantía con fecha 26 de octubre de 2012 por un delito de hurto en grado de frustrado a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, pena remitida; tercero, condenado por el 2º Juzgado de Garantía con fecha 6 de diciembre de 2013 por un delito de robo en dependencias de un lugar no habitado en grado de frustrado a la pena de 42 días de prisión en su grado máximo, concediéndosele reclusión nocturna.

El ente persecutor modifica su acusación y reconoce, respecto de Espinoza Silva, *la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal para todos los delitos*, fundado en la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, en tanto haber admitido su participación, entregando un relato detallado del primer hecho que permite esclarecer la intervención de Carlos Cruz en aquel. Así, siendo aplicable la *agravante del artículo 449 bis del Código Penal*, respecto de los hechos 1 y 2, solicita las siguientes penas:

Primero, respecto de dos delitos de robo con intimidación y violencia (hecho 1 y 2), por aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal, solicita la pena única **13 años** de presidio mayor en su grado medio, más accesorias, costas de la causa, así como la inclusión en el registro de huella genética. Funda la pena privativa de libertad en consideración a la forma de participación, las circunstancias modificatorias aplicables y la extensión del mal causado. También solicita el comiso de las especies, especialmente del vehículo marca Jeep, que fue el instrumento con que se ejecutó el delito.

Segundo, respecto de delito de robo en lugar habitado (hecho 4), solicita la pena de **541 días** de presidio menor en su grado medio, las penas accesorias, el comiso y costas.

Tercero, respecto de delito de tenencia ilegal de municiones (hecho 6), solicita la pena de **541 días** de presidio menor en su grado medio, las penas accesorias, el comiso y costas.

Cuarto, respecto de delito de receptación de vehículo motorizado (hecho 6), solicita la pena de **3 años 1 día** de presidio menor en su grado máximo y multa de 10 UTM, las penas accesorias, y costas.

En la réplica, el Ministerio Público agrega que se opone a una calificación de la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, argumentando que la fiscalía ofreció bastante prueba para acreditar la imputación formulada. Además, no es posible la rebaja de en uno o dos grados de conformidad con lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal.

Respecto de **Carlos Cruz Astudillo**, el Ministerio Público acompaña *extracto de filiación y antecedentes*, el que consta de 7 páginas y múltiples condenas, contabilizándose un total de nueve sentencias por diversos delitos de robo con violencia, infracción al artículo 73 del DL 2.306, tráfico, robo con fuerza en las cosas, porte ilegal de arma de fuego, estafa, robo con violencia e intimidación, falta del artículo 50 de la Ley 20.000. Dentro de las anotaciones del encartado, la más relevantes son por el delito de robo con violencia, condenado el 22 de enero de 1985 a la pena de 10 años y un día y la pena de 3 años y 1 día por uso malicioso de instrumento privado; por el delito de robo con fuerza en las cosas, condenado con fecha 15 de mayo de 1993 a la pena de 5 años y 1 día; por el delito de porte ilegal de arma de fuego, condenado con fecha 26 de septiembre de 2008 a la pena de 61 días y por el delito de robo con violencia e intimidación, condenado con fecha 12 de marzo de 2010 a la pena de 4 años. Respecto de esta última condena de acompañó *copia de sentencia ejecutoriada con su certificado*. La sentencia dictada con fecha 12 de marzo de 2010 por el 3° Juzgado de Garantía de Santiago condena a Carlos Cruz Astudillo a la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo como autor de un delito de robo con violencia e intimidación, perpetrado el 14 de enero de 2009, en la comuna de Independencia. Atendida la sentencia incorporada cuyo hecho es de fecha *14 de enero de 2009*, solicita **la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal**, por encontrarse dentro plazo para su aplicación, no hallándose prescrita, ya que el hecho por el que se condena en esta sentencia se perpetró el 2 de octubre de 2018, de forma que no transcurrido el plazo de 10 años entre ambos hechos. Así las cosas, el Ministerio Público formuló las siguientes solicitudes:

Primero, respecto del delito de robo con intimidación y violencia (hecho 1), solicita la pena de **12 años** de presidio mayor en su grado medio, ilícito perpetrado el 2 de octubre de 2018, considerando la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal. Además, requiere el comiso de las especies incautadas, la incorporación en el registro de huella y las costas de la causa.

Segundo, respecto del delito de tenencia ilegal de municiones (hecho 7), solicita la pena de **2 años** de presidio menor en su grado medio, el comiso y costas.

Tercero, respecto del delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida (hecho 7), solicita la pena de **7 años** de presidio mayor en su grado mínimo, el comiso y costas.

En la réplica agrega que el reproche del legislador en la agravante del artículo 12 N°16 es la reiteración de la conducta en el tiempo, por lo que debe considerarse la pena en abstracto, no en concreto, por lo que en este caso debe aplicarse a su juicio la exasperante en cuestión.

Respecto de **Katherine Romero Rosales**, el ente persecutor acompaña *extracto de filiación y antecedentes*, en el que constan tres anotaciones: primero, condenada por el 9° Juzgado de Garantía de Santiago con fecha 28 de enero de 2008 por un delito de robo con intimidación a la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, pena remitida y cumplida el 10 de marzo de 2011; segundo, condenada por el 6° Juzgado de Garantía de Santiago con fecha 24 de noviembre de 2014 por una falta del artículo 50 de la ley 20.000 a la pena de multa de 1/3 UTM, por cumplida; tercero, condenada por el Juzgado de Garantía de Angol con fecha 12 de septiembre de 2018 por un delito de estafas y otras defraudaciones a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y una multa de 1/3 UTM, concediéndosele remisión condicional. A este respecto, el representante del ente persecutor solicitó, por el delito de tráfico de estupefacientes en pequeñas cantidades, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, multa de 20 UTM, accesorias, huella genética y costas. *En la réplica* se opuso a la atenuante del artículo 11 N° 9 porque, si bien declaró, solo aportó factores que complejizaron la investigación, señalando que la droga era para el consumo, por lo que no admitió responsabilidad.

Que la Defensa del acusado Cristian Espinoza solicitó la aplicación de la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal para todos los hechos, agregando que no hay constancia de lesiones, ni daños en la propiedad, por lo que no hay una mayor extensión del mal producido por el delito. Y solicita para los 2 delitos de robo con intimidación y violencia la pena única de 10 y 1 día; para el delito de robo en lugar no habitado, la pena de 541 días; para el delito de tenencia ilegal de municiones, la pena de

541 días y para el delito de receptación, la pena de 3 años y 1 día. Además, requiere que se exima del pago de multa por encontrarse privado de libertad, solicitando no ser condenado en costas, por su colaboración y que, puesto que será aplicable pena efectiva y se encuentra actualmente privado de libertad, no puede generar recursos. Adicionalmente, se opone al comiso del vehículo Jeep, porque fue adquirido por otra persona, que fue absuelta en esta causa, precisando que fue adquirido antes de contraer matrimonio y que no fue adquirido por productos de dinero de hechos ilícitos; enfatiza que la esposa no sabía que lo utilizaba, por todo lo cual solicita la devolución del vehículo.

Que la Defensa del acusado Carlos Cruz solicitó que el rechazo de la agravante del artículo 12 N° 16, en atención a la aplicación del artículo 104 del Código Penal, que dispone que no se tomaran en cuenta después de 10 años los crímenes y 5 años los simple delitos. puntualiza que en la sentencia robo con intimidación el hecho ocurrió el año 2009, siendo condenado a 4 años, por lo que debe considerarse la pena en concreto que es de un simple delito. No se debería considerar la agravante porque han transcurrido más de 5 años entre el hecho de la sentencia anterior y este hecho el año 2018. Como segundo argumento, indica que de considerarse que prescribe en 10 años, desde la fecha del hecho el año 2009 a la fecha de la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, ya han transcurrido los 10 años.

En concreto, solicita, primero, respecto del delito de robo con violencia (hecho 1), *la pena de 5 años y 1 día por aplicación de lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal* y, en este caso, al no concurrir modificatorias, teniendo en cuenta la extensión del mal causado, por cuando no hay constatación de lesiones, no declararon los policías que realizaron las primeras diligencias, no lograron ingresar al domicilio y, en definitiva, no hay una mayor extensión del mal producido.

Segundo, respecto del delito de tenencia municiones (hecho 7), solicita la pena de 541 días, atendido que los cartuchos son compatibles con escopeta, la poca cantidad de las municiones, solo veintiséis cartuchos, por lo que solicita la pena en el mínimo.

Tercero, respecto del delito de tenencia arma prohibida (hecho 7), solicita la pena de 3 años y 1 día atendido que la escopeta no estaba en la mejor condición, era de los años 40, se encontraba oxidada, le faltaban elementos para justificar una mayor peligrosidad a la seguridad social.

Solicita no se condene en *costas*, por haber sido representado por la defensoría Penal Pública, se presume el privilegio de pobreza y la defensa tuvo una tesis alternativa. En su *réplica* agrega que no concurre la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal

porque la pena en concreto a la que fue condenado es de 4 años. Agrega que la jurisprudencia se ha pronunciado respecto a la pena en concreto para la prescripción de la pena, para la aplicación de la Ley 18.216; se trata de una discusión de la jurisprudencia, la que cita. Concluye que si se considera para la prescripción de la pena, también debe considerarse para la agravante. Si se considera la pena en concreto de un simple delito ya han transcurrido más de 5 años y no es aplicable la agravante.

Que la Defensa de la acusada Defensor de Katherine Romero. solicita se aplique la circunstancia modificatoria de colaboración al esclarecimiento de los hechos, contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal porque ella reconoce su responsabilidad. Solicita por el delito de microtráfico la pena de *541 días*, requiriendo que se tenga por cumplida en función del tiempo que ha permanecido privada de libertad y sujeta a la medida cautelar de arresto domiciliario total y que se rebaje la multa a 2 UTM en razón del tiempo que ha permanecido en arresto domiciliario total, imputando ese a la multa. Solicita que no se condene en costas porque, aunque no se logró acreditar completamente su teoría, no fue totalmente vencida. En el caso que el tribunal aplique una pena mayor que la solicita, solicita al tribunal que se otorgue la pena sustitutiva de *reclusión parcial domiciliaria*.

VIGESIMO SEGUNDO: Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

A. Circunstancia agravante del artículo 449 bis del Código Penal. El tribunal rechaza por mayoría respecto de Carlos Alberto Cruz Astudillo y acoge la agravante respecto de Cristian Alejandro Espinoza Silva.

Que, como se refirió al momento de dar a conocer la decisión del asunto, el tribunal por mayoría **rechaza** la concurrencia de la **agravante** contemplada en el artículo 449 bis del Código Penal invocada por el ente persecutor en contra de **Carlos Cruz Astudillo**, por no cumplirse los requisitos para su configuración.

Ha de recordarse que la agravante en comento se introdujo por la Ley N° 20.931, cuyo tenor es el siguiente: “Será circunstancia agravante de los delitos contemplados en los Párrafos 1, 2, 3, 4 y 4 bis de este Título, y del descrito en el artículo 456 bis A, el hecho de que el imputado haya actuado *formando parte de una agrupación u organización* de dos o más personas destinada a cometer dichos hechos punibles, siempre que ésta o aquella no constituyere una asociación ilícita de que trata el Párrafo 10 del Título VI del Libro Segundo.”

De su sola lectura es posible concluir que es *más exigente* que la pretérita agravante de pluralidad de malhechores, que regulaba la circunstancia 3ª del artículo 456 bis del Código Penal y que fue suprimida por dicha ley. En primer lugar, *no basta para la concurrencia de la exasperante en análisis el hecho de ser dos o más los autores del delito*, pues cuando esta ha sido la intención, el legislador ha sido explícito en recogerla en dichos términos (por ejemplo, *verbi gratia*, la modificatoria contemplada en el numeral 2 del artículo 368 bis del Código Penal, incorporada por la Ley N° 20.480, que atribuye efecto agravatorio al hecho de “[s]er dos o más los autores del delito”).

Por otro lado, la mayoría del tribunal comparte, la posición interpretativa según la cual la nueva circunstancia agravante parece ser *más exigente* que la norma del artículo 19 letra a) de la Ley N° 20.000, pues esta última refiere que la pena deberá ser aumentada en un grado “[s]i el imputado formó parte de una “*agrupación o reunión*” de delincuentes, sin incurrir en el delito de organización del artículo 16”, mientras que en la agravante invocada por el Ministerio Público exige que “el imputado haya actuado formando parte de una “*agrupación u organización*” de dos o más personas destinada a cometer dichos hechos punibles...”

De tal modo, no basta la mera reunión y requiere una agrupación u organización con una *finalidad determinada*. De otro lado, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define agrupación, en su tercera acepción, como “conjunto de personas u organismos que se asocian con *algún fin*.” El mismo Diccionario define, la voz “organización”, en la tercera acepción, como la “asociación de personas regulada por un conjunto de normas en función de determinados fines.” Así las cosas, no es posible estimar concurrente la agravante por la *mera participación de dos o más sujetos*, debiendo acreditarse presupuestos fácticos como alguna forma, aunque sea *precaria y efímera*, de una *estructura que responda a un fin común*.

Se acreditó la participación de Carlos Cruz, solo en el hecho N°1, por lo que *no* fue posible justificar “*probatoriamente*” su *pertenencia a una organización o agrupación* que satisfaga las exigencias materiales de la agravante en análisis. En efecto, no fue posible acreditar su *vinculación permanente* con la agrupación, sólo se probó su participación en un hecho, por lo que no podría estimarse que formaba parte de tal agrupación con dicha característica.

Tampoco es posible colegir tal “*pertenencia*”, porque Carlos Cruz no fue imputado junto a Cristian Espinoza en otros ilícitos. En este juicio, se conocieron tres delitos de robos

en que intervino Cristian Espinoza, producto de una larga investigación, en que *no* resultó *conexión* de Carlos Cruz y Cristian Espinoza en *otro* hecho delictual. De la prueba rendida, se logró acreditar solo un hecho en que participó Cruz con Espinoza, por lo que no se cumple con el requisito cronológico.

Por el contrario, **se acoge** la agravante en relación con **Cristian Espinoza**, en relación con el **hecho 1 y 2**, en este sentido se debe indicar que este punto no fue controvertido por la defensa, quien se allanó a la concurrencia de la agravante.

a. Respecto del requisito de una finalidad, se acreditó la agravante ya que se constató la intervención de otras personas tanto en el hecho 1 y 2, a lo que se agrega una *finalidad de la agrupación*, el robo de especies con violencia e intimidación, a través de una misma *modalidad comisiva*, conocida por los investigadores como “falsos policías”, en que se vestían como funcionarios de la Policía de Investigaciones y utilizaban dos vehículos, uno de ellos un Jeep rojo que conducía Espinoza.

b. Respecto del requisito de una estructura, basta que se acredite una *estructura laxa*. En este sentido, Jean Pierre Matus y María Cecilia Ramírez señalan que no es necesario que “exista una clara jerarquía ni reglas preestablecidas” (Manual de Derecho Penal chileno. Parte especial, tercera edición, Editorial Tirant lo Blanch, Valencia, 2019, página 329). En esta causa, se acreditó lo siguiente: primero, que Cristian Espinoza cumplía un rol, “*aportaba medios*”, específicamente el automóvil Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, PPU JCHK-94, el que en ambos hechos conducía, es decir, quedó establecida *la función que cumplía* Espinoza dentro de la agrupación, a saber, existía una *distribución de funciones*. Segundo, se incorporaron medios de prueba, que permiten concluir que Cristian Espinoza cumplía una *función de organización y coordinación*. Así el testigo **10 del auto de apertura, el Comisario Andrés Alvarado**, indicó que Cristián Espinoza mantuvo una comunicación telefónica con otro partícipe del hecho cometido el 20 de diciembre de 2018, Bryan Venegas, de la escucha telefónica incorporada como ***otro medio de prueba N°113 escuchas telefónicas, NUE 801560, pista tercera, cuarta y quinta***. Se advierte de las tres conversaciones entre Cristian Espinoza y Bryan Venegas, que es el primero quien le *da las instrucciones* a este último, es decir, Espinoza tenía una función de coordinación, organización o liderazgo. También se contó con la declaración del **testigo 9 del auto de apertura, el Subprefecto Ramírez**, el que da cuenta de una declaración policial de Bryan Venegas, el que relata que participó en el hecho N°2, que en el mes de diciembre, se encontraba sin trabajo, visitó la peluquería de Espinoza, escuchó conversar a Espinoza con tres personas sobre un trabajo y preguntó si podía participar, su labor era de vigilancia,

Espinoza lo llamó para afinar detalles, era vestido de negro y tenía que pasar a buscar al Jordi a Independencia y trasladarse a Pudahuel. Cristian Espinoza le dijo que no lo iba a llamar más porque se había arrancado del lugar. Así, se acredita con la prueba anterior, que Espinoza cumplía una función de coordinador dentro de la agrupación delictual.

c. Respecto del requisito de permanencia en el tiempo, se estableció que esta agrupación cometió dos delitos acreditados en esta causa, dos delitos de robo con violencia e intimidación, el 2 de octubre de 2018 y el 20 de diciembre de 2018; que Cristian Espinoza permaneció en la agrupación durante ese tiempo, por cuanto se justificó que participó en ambos hechos, que utilizaron el mismo *modus operandi*, vestidos caracterizados como oficiales de la P.D.I, utilizando dos vehículos para la ejecución de los robos que Espinoza siempre conducía el Jeep rojo, PPU JCHK-94.

B. Circunstancia agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal. El tribunal acoge la agravante respecto de Carlos Alberto Cruz Astudillo.

Que los presupuestos para la concurrencia de la circunstancia agravante de responsabilidad criminal alegada consisten en existir una sentencia condenatoria por delito de la misma especie cometido con anterioridad, con carácter de sentencia de término que se encuentre firme o ejecutoriada, y que no hayan transcurrido más de diez años tratándose de crímenes o más de cinco años en los casos de simples delitos, entre la fecha de comisión de aquellos y del que se juzga.

Que tal como sostuvo el Ministerio Público, perjudica al condenado la circunstancia agravante de responsabilidad criminal, contemplada en el artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, la de ser reincidente en delito de la misma especie, encontrándose suficientemente acreditada por el ente persecutor con la documentación allegada al juicio, donde consta que Cruz Astudillo fue condenado en la causa Rit 295-2009, RUC N°0900045872 del 3° Juzgado de Garantía de Santiago. Esta sentencia es de fecha 12 de marzo de 2010 y ella se condena a Carlos Cruz Astudillo a la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo como autor de un delito de robo con violencia e intimidación, según consta, además, en su extracto de filiación.

En efecto, incorpora copia de sentencia definitiva y certificado que se encuentra firme y ejecutoriada, en la causa Rit 295-2009, RUC N°0900045872, dictada con fecha 12 de marzo de 2010 por el 3° Juzgado de Garantía de Santiago, condenando a Carlos Cruz Astudillo a la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo como autor de un delito de robo con violencia e intimidación, perpetrado el 14 de enero de 2009, en la comuna de Independencia.

De esta forma, el primer hecho lo perpetró el 14 de enero de 2009 y el hecho por el que se juzga en esta causa lo perpetró el 2 de octubre de 2018, por lo que entre ambos hechos no transcurrieron más de 10 años para los delitos de crímenes, según prescribe el artículo 104 del Código Penal, es decir, la agravante se encuentra dentro del plazo para su aplicación, no encontrándose prescrita. El tribunal no comparte interpretaciones que computan los plazos desde el hecho de la comisión y la fecha de audiencia de determinación de pena del segundo delito, como propuso la defensa, ni considera que se debe entender el delito de robo con violencia e intimidación por el que fue condenado como un simple delito, considerando la pena en concreto que se aplicó en el Tribunal de garantía, sino que es del parecer que debe considerarse la pena en abstracto pues la ley no efectúa distinción alguna y porque además dicha interpretación resulta concordante con la naturaleza de la modificatoria, que sanciona el mayor injusto de reiterar la conducta delictual en el tiempo.

Que, en consecuencia, atendido lo analizado precedentemente, le perjudica al sentenciado Cruz Astudillo la agravante de reincidencia específica invocada por el Ministerio Público.

C. Circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal. El tribunal acoge la atenuante respecto de Cristian Alejandro Espinoza Silva, por considerar que su declaración en juicio significó una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, esclareciendo puntos discutidos en juicio como las dinámicas e intervención propia como de otros partícipes. Se analizará su declaración respecto del **hecho 1**, donde entrega la dinámica detallada de lo ocurrido, diciendo: “vestíamos de la P.D.I, eran trajes *originales*”. Es decir, reconoce la forma de comisión. Luego, dice: “después *querían robarle las cosas que tenía en su casa*”. Es decir, reconoce el *dolo de sustraer*, cuestión discutida en el juicio. En otro momento agrega que: “revisaron al colombiano y le encontraron las llaves de su domicilio”, es decir, reconoce *el registro*. Se refiere a que: “sabían que traficaba droga, que ahí estaba la plata y la droga, por eso fueron al domicilio”; en otra parte agrega: “*quisimos ir a robarle a la casa*”. Es decir, descarta la teoría de que solo fueron al domicilio para amenazarlo. Agrega que: “Carlos Cruz subió al vehículo Jeep, le pegaron en la rodilla y en el pecho”. En otra parte reitera que: “el tonina le pegó y Carlos Cruz le pegó en la rodilla y con la radio le pegó en el pecho”, “Carlos Cruz se subió al Jeep atrás y ambos amenazan al colombiano”. Es decir, confirma la versión de la víctima, sitúa a Cruz en el jeep y corrobora que fue él quien más le pegó al afectado. En el **hecho 2**, analizada su declaración, dice que: “cargaron su auto con televisores, herramientas y cachureos”, es decir, reconoce la dinámica y las *especies sustraídas*. En el **hecho 4**, dice que: “con unos amigos de la

Pincoya nos pusimos de acuerdo para robar el negocio del lado de su barbería”, es decir, reconoce su participación, la planeación y como lo ejecutaron. En el **hecho 6**, en relación con el delito de tenencia de municiones, reconoce inmediatamente que “*las municiones son de él*”, es decir, reconoce su propiedad, no cuestionando el delito. Respecto del delito de receptación, declara que: “su amigo el gemelo, que es Juan Pablo González, llevó la camioneta a su domicilio”. Aclara al tribunal que: “el gemelo es el que participó en el robo al colombiano, el primer hecho, fue quien le dejó la camioneta en la casa”, es decir, entrega un elemento más para configurar el elemento subjetivo del tipo de receptación de vehículo motorizado. Todos estos motivos son sustanciales para considerar su colaboración por lo que se acoge la atenuante respecto de todos los delitos.

El tribunal rechaza la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal respecto de Katherine Romero, por cuanto a juicio del tribunal su declaración no colabora al esclarecimiento de los hechos, ni menos sustancialmente, por el contrario, su teoría fue que la droga era para el consumo personal negando que se dedicaba a la comercialización de dicha sustancia ilícita.

VIGESIMO TERCERO: Determinación de la pena respecto de cada condenado. El tribunal ha condenado por los siguientes delitos:

CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA como:

- **Autor de dos (2) delitos de Robo con intimidación y violencia**, previstos y sancionados en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con los artículos 439 y 432 del mismo cuerpo legal: la pena en abstracto para este delito es, presidio mayor en su grado mínimo a máximo, esto es, de 5 años y 1 día a 20 años. Considerando que le es aplicable la agravante del artículo 449 bis del Código Penal y la atenuante del 11 N°9, el tribunal, el tribunal las compensará racionalmente, estimando que siendo de similar entidad se anulan entre sí, quedando estos sentenciadores en condiciones de recorrer la pena en toda su extensión. Considerando la extensión del mal causado, respecto del hecho 1 se tendrá presente la especial forma de comisión, esto es, manteniendo a la víctima por un transcurso de tiempo considerable amarrada y retenida en uno de los vehículos que se trasladaban, siendo registrada, incluso con tocaciones en sus genitales; respecto del hecho 2, la forma de comisión, esto es, esperar encañonarlo en horas de la mañana cuando la víctima se dirigía a trabajar, tenerlo retenido en el suelo, encañonado, apuntando su cabeza, mientras registraban el domicilio y la cantidad de especies sustraídas, consistente en herramientas de trabajo que fueron evaluadas en tres millones de pesos, se aplicará a cada delito la pena presidio mayor en su grado mínimo, específicamente 7 años. Atendido que se trata de dos delitos de la misma especie es aplicable el artículo 351 inciso primero del Código Procesal

Penal, se impondrá la pena correspondiente a las diversas infracciones estimadas como un solo delito, aumentándola en uno o dos grados. En este caso, por tratarse de dos delitos de robo con intimidación y violencia, se aplica la pena única de 14 años de presidio mayor en su grado medio. El tribunal realizó el procedimiento conforme lo dispone el inciso tercero del artículo 351 del Código Procesal Penal, no incidiendo en la determinación de la pena concreto, pues en ambos casos se llegaba a la misma.

- **Autor de un delito de Robo en lugar no habitado**, previsto y sancionado en el artículo 442 N°1 del Código Penal: la pena en abstracto para este delito es presidio menor en su grado medio a presidio menor en su grado máximo, esto es, de 541 días a 5 años. Atendido que fue reconocida la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal y no concurren agravantes, el tribunal de conformidad con lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, concurriendo solo una atenuante aplicará la pena en su grado mínimo, quedando la pena en presidio menor en su grado medio, esto es, de 541 días a 3 años. El tribunal atenderá en este caso, a que la sustracción de especies alcanzó los \$ 10.000.000 de pesos en efectivo, considerando el monto sustraído y la extensión del mal causado, por cuanto significó daños en la propiedad, el forado realizado en la muralla y la destrucción de la caja fuerte, se aplicará la pena en 3 años de presidio menor en su grado medio.

- **Autor del delito de tenencia ilegal de municiones**, contemplado en el artículo 9° inciso 2°, en relación con el artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas: la pena en abstracto para este delito es, presidio menor en su grado medio, esto es, de 541 días a 3 años. Se acogió la atenuante de artículo 11 N°9 del Código Penal y no se aplicaron agravante por lo que según lo dispuesto en el artículo 67 del Código Penal, se aplicará en el mínimun, esto es, de 541 días a 818 días. En este caso, atendido que las municiones encontradas en el domicilio del imputado son de diferentes calibres, constituyendo esto, un plus de injusto en cuanto a la peligrosidad, que el tribunal considera al aplicar la pena, se impondrá la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio.

- **Autor del delito de receptación de vehículo motorizado**, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A, inciso 3° del Código Penal: la pena en abstracto para este delito es presidio menor en su grado máximo, esto es, de 3 años y 1 días a 5 años y una multa de 5 a 20 UTM. Concurriendo una atenuante, la del artículo 11 N°9 del Código Penal y ninguna agravante y siendo aplicable el artículo 67 del Código Penal, se debe aplicar en su mínimun. En este caso, el tribunal no advierte un mayor disvalor en la conducta y aplicará la pena en su mínimo, esto es, 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo. Respecto de la multa la aplicará en 10 UTM, considerando el valor de la especie receptada, esto es, un vehículo Toyota Rav del año 2015.

CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO como:

-Autor de un delito de Robo con intimidación y violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con los artículos 439 y 432 del mismo cuerpo legal: la pena en abstracto para este delito es, presidio mayor en su grado mínimo a máximo, esto es, de 5 años y 1 día a 20 años. En este caso, concurre la circunstancia modificatoria agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal y conforme lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, el tribunal aplicará el presidio mayor en su grado medio, considerando el mal causado respecto del hecho 1, se tendrá presente la especial forma de comisión, esto es, vestido con uniformes de la Policía de Investigaciones de Chile y manteniendo a la víctima por un transcurso de tiempo relevante retenida en uno de los vehículos que se trasladaban, siendo registrada, incluso con tocaciones en sus genitales, el tribunal aplicará la pena en 12 años de presidio mayor en su grado medio.

- Autor del delito de tenencia ilegal de municiones, del artículo 9°, inciso 2° en relación con el artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas: la pena en abstracto para este delito es presidio menor en su grado medio, esto es, de 541 días a 3 años. En este caso, no concurre modificatorias de responsabilidad, siendo aplicable el artículo 67 del Código Penal y pudiendo recorrer la pena en toda su extensión, se tendrá atención en la cantidad de municiones y los diferentes calibres de éstos, lo que constituye a juicio del tribunal un mayor injusto, aumentando la peligrosidad del hecho, por lo que se aplicará la pena en 2 años de presidio menor en su grado medio.

- Autor del delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida, del artículo 13°, inciso 1° en relación con el artículo 3°, de la Ley N° 17.798: la pena en abstracto para este delito es presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, esto es, de 5 años y 1 día a 10 años. En este caso, no concurren modificatorias de responsabilidad, siendo aplicable el artículo 68 del Código Penal, pudiendo recorrer la pena en toda su extensión. Se tendrá en consideración, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, que el arma prohibida fue incautada con un cartucho en su recámara y 20 cartuchos del mismo calibre en la misma habitación del inmueble en que fue hallada, lo que a juicio del Tribunal constituye un plus injusto atendida la peligrosidad inmediata que significa tener un arma cargada y la disponibilidad de cartuchos para efectivamente dispararla, se aplicará la pena en 7 años de presidio mayor en su grado mínimo.

KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES como autora del delito de tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación con el 1° de la Ley 20000: la pena en abstracto para este delito es, presidio menor en su grado medio a presidio menor en su grado máximo, esto es, de 541 días a 5 años y una multa de 10 a 40 UTM. No son aplicables circunstancias modificatorias de

responsabilidad, por lo que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, se puede recorrer la pena en toda su extensión. En consideración a las potenciales cantidades de dosis factibles de comercializar la droga y circunstancias de la forma de comisión, se aplicará la pena en 2 años de presidio menor en su grado medio, pena de 2 años, equivalente a 730 días, se tendrá por cumplida con el tiempo que ha permanecido privada de libertad, 900 días, según certificado que consta en la causa. Y la multa se aplicará en 10 UTM, su mínimo legal, no existiendo antecedentes que permitan rebajarla, la que también se entenderá cumplida con el tiempo restante, esto es, 170 días que ha permanecido sometida a medidas cautelares de privación de libertad.

VIGESIMO CUARTO: Cumplimiento de la pena. Que, atendidas las penas a imponerse respecto de los acusados Cristian Espinoza Silva y Carlos Cruz Astudillo, no procede la imposición de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N° 18.216 modificada por la ley N° 20.603, por lo que la pena deberá ser cumplida de manera efectiva. Y en relación con la condenada Katherine Romero Rosales, se tendrá la pena por cumplida atendido el tiempo que ha permanecido sujeta a las cautelares de prisión preventiva y arresto domiciliario total entre el 15 de abril de 2019 y el día 3 de abril de 2020 en prisión preventiva y desde ese día 3 de abril de 2020 hasta hoy, 4 de octubre de 2021, sujeta a la medida de arresto domiciliario total.

VIGESIMO QUINTO: Leyes N° 19.970 y N° 18.556. Encontrándose los delitos por los que se condenará comprendidos dentro del artículo 17 de la Ley N° 19.970, corresponde ordenar la determinación de la huella genética de los acusados Cristian Espinoza Silva, Carlos Cruz Astudillo y Katherine Romero Rosales. Así también, atendida la pena asignada a aquellos delitos, debe comunicarse al Servicio Electoral para los efectos del artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568.

VIGESIMO SEXTO: Comiso. Que, conforme lo preceptuado en el artículo 15 de la Ley N° 17.798, se procederá al comiso de las armas de fuego prohibidas y la totalidad de las municiones, las que deberán ser remitidas a los arsenales de guerra para su destrucción.

Asimismo, se decreta el comiso, conforme a lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, de todos los elementos o instrumentos destinados conocidamente a la comisión de delitos de robo incautados en esta causa.

Respecto del comiso del vehículo marca Jeep, modelo Renegade Sport, de color rojo, PPU JCHK-94, no se accede éste por aplicación del artículo 31 del Código Penal parte final que indica “a menos que pertenezca a un tercero no responsable por el crimen o simple delito”, habiéndose acreditado que la propietaria del vehículo es Raziel Woldarsky Vega, cuyo certificado de inscripción fue incorporado como prueba documental número 2

del auto de apertura, y que aquella no ha resultado responsable del delito, el comiso no es aplicable a dicha especie.

VIGESIMO SEPTIMO: Decisión sobre costas. Se eximirá a los acusados del pago de las costas de la causa, atendida la facultad establecida en el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal, unido a lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, por cuanto todos ellos se han encontrado privados de libertad durante el procedimiento y respecto de la condenada Katherine Romero no ha sido totalmente vencida.

Se eximirá al Ministerio Público del pago de las costas de la causa, conforme a lo dispuesto en el artículo 48 del Código Procesal Penal, por estimar este tribunal que tuvo motivos plausibles para litigar, considerando que, respecto del hecho 3, el delito de obstrucción a la investigación, la mayoría del tribunal entiende que debe considerarse el contexto de la investigación, de larga duración y varios encausados por diferentes delitos, siendo el vehículo Jeep de propiedad la acusada Woldarsky el móvil utilizado por Espinoza junto con otros imputados en la comisión de dos ilícitos de robos, y pieza clave para lograr determinar la intervención criminal de Espinoza Silva. Por otra parte, el ente persecutor dispone de facultades de investigación y persecución penal que no pueden limitarse *ex ante*, por cuanto la obstrucción a la investigación puede abarcar e incidir en la participación de otros partícipes respecto de los cuales no rija la regla del inciso final del artículo 269 bis del código punitivo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 7, 11 N°9, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 28, 31, 50, 68, 69, 432, 433, 436, 439, 442 N°1, 449, 449 bis y 456 bis A del Código Penal; 1, 8, 45, 46, 47, 48, 52, 275, 281, 295, 296, 297, 306, 307, 309, 325, 328, 329, 330, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 347, 348, 351 y 468 del Código Procesal Penal, artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, artículos 1 y 4 de la Ley 20.000, artículos 2, 3, 9 y 13 de la Ley 17.798, y el artículo 17 de la Ley 19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se declara que:

I. Que SE ABSUELVE a CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO, del cargo de autor del delito de tenencia ilegal de partes y piezas de arma de fuego, previsto y sancionado en el artículo 9° inciso 1° en relación al artículo 2 letra b de la Ley 17.798, que se formulara en su contra por el Ministerio Público en la acusación fiscal, hallazgo producido el 15 de abril de 2019, en la comuna de Colina.

II. Que SE ABSUELVE a RAZIEL ARUSKA WOLDARSKY VEGA del cargo de autora del delito de obstrucción a la investigación, previsto y sancionado en el artículo

269 bis, inciso 1° del Código Penal, perpetrado presuntamente el 22 de diciembre de 2018, en la comuna de Pudahuel.

III. Que **SE CONDENA a CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, ya individualizado a la pena única de **14 años** de presidio mayor en su grado medio y la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor de **dos (2) delitos** de Robo con intimidación y violencia, previstos y sancionados en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con los artículos 439 y 432 del mismo cuerpo legal, en grado de consumado, perpetrado el día 2 de octubre de 2018, en la comuna de San Miguel y el día 20 de diciembre de 2018, en la comuna de Pudahuel.

IV. Que **SE CONDENA a CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, ya individualizado a la pena de **3 años** de presidio menor en su grado medio y la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo que dure la condena como **Autor de un delito de Robo** en lugar no habitado, previsto y sancionado en el artículo 442 N°1 del Código Penal, en grado de consumado, perpetrado el día 4 de enero de 2019, en la comuna de Conchalí.

V. Que **SE CONDENA a CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, ya individualizado a la pena de **818 días** de presidio menor en su grado medio y la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo que dure la condena como **autor del delito de tenencia ilegal de municiones**, contemplado en el artículo 9° inciso 2°, en relación con el artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas en grado de consumado, perpetrado el día 15 de abril de 2019, en la comuna de Lampa.

VI. Que **SE CONDENA a CRISTIAN ALEJANDRO ESPINOZA SILVA**, ya individualizado a la pena de **3 años y 1 día** de presidio menor en su grado máximo y la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena como **autor del delito de receptación de vehículo motorizado**, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A, inciso 3° del Código Penal, en grado de consumados, perpetrado el día 15 de abril de 2019, en la comuna de Lampa.

VII. Que **SE CONDENA a CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO**, ya individualizado a la pena de **12 años** de presidio mayor en su grado medio y la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como autor de **un delito** de Robo con intimidación y violencia, previsto y

sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, en relación con los artículos 439 y 432 del mismo cuerpo legal, en grado de consumado, perpetrado el día 2 de octubre de 2018, en la comuna de San Miguel

VIII. Que **SE CONDENA a CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO**, ya individualizado a la pena de **2 años** de presidio menor en su grado medio y la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo que dure la condena como **autor del delito de tenencia ilegal de municiones**, del artículo 9°, inciso 2° en relación con el artículo 2° letra c) de la Ley N° 17.798, de Control de Armas, en grado de consumados, perpetrados el día 15 de abril de 2019, en la comuna de Colina.

IX. Que **SE CONDENA a CARLOS ALBERTO CRUZ ASTUDILLO**, ya individualizado a la pena de **5 años** de presidio menor en su grado máximo y la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena como **autor del delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida**, del artículo 13°, inciso 1°, en relación con el artículo 3°, de la de la Ley N° 17.798, de Control de Armas, en grado de consumado, perpetrado el día 15 de abril de 2019, en la comuna de Colina.

X. Que **SE CONDENA a KATHERINE PAOLA ROMERO ROSALES**, ya individualizada, a la pena de **2 años de presidio menor en su grado medio**, a una **multa de 10 diez Unidades Tributarias Mensuales**, y la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como autora en el delito consumado de **TRÁFICO DE SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES O PSICOTRÓPICAS EN PEQUEÑAS CANTIDADES**, previsto en el artículos 4 en relación al 1 de la Ley N° 20.000, por los hechos acaecidos el 15 de abril de 2019, en la comuna de Colina.

XI.- Que, atendido lo razonado en el considerando vigésimo cuarto de esta sentencia, los sentenciados Espinoza Silva y Cruz Astudillo deberán cumplir de manera efectiva las penas impuestas, principiando por la más grave, considerando como abonos el tiempo que han permanecidos privados de libertad ininterrumpidamente, esto es, desde el 15 de abril de 2019, un total de 900 días, según el certificado que consta en la causa.

Respecto de la condenada Romero Rosales, se tendrá la pena por cumplida con el tiempo que permaneció en prisión preventiva y reclusión domiciliaria total, esto es un total de 900 días, según el certificado que consta en la causa.

XII.- Que se exime a los condenados y al Ministerio Público del pago de las costas de la causa atendido los argumentos señalados en el considerando vigésimo séptimo de la presente sentencia.

XIII.- Que se ordena el comiso de las especies indicadas en el considerando vigésimo sexto, quedando a cargo de dicha diligencia el Ministerio Público bajo su responsabilidad legal conforme a los artículos 469 y siguientes del Código Procesal Penal y la remisión respecto de las armas y municiones de Guerra para su posterior destrucción, según el caso.

XIV.- Atendido lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena en este acto la determinación de la huella genética de los sentenciados Espinoza Silva y Cruz Astudillo, si esta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida Ley y el Reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

Dese cumplimiento a lo dispuesto a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificado por la Ley N° 20.568 de 31 de enero de 2012.

Devuélvase a los intervinientes los documentos y otros medios de prueba incorporados a la audiencia.

Se ordena el alzamiento de las medidas cautelares personales que se hubieren decretado en esta causa en contra de la acusada Katherine Paola Romero Rosales y se ordena que se tome nota de este alzamiento en todo índice o registro público y policial en que figuraré. Ofíciase.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, dese cumplimiento al artículo 468 del Código Procesal Penal y remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía competente para el cumplimiento y ejecución de las penas.

Se previene que la Magistrado Giroux fue del parecer de aplicar al acusado Carlos Cruz, la agravante especial contemplada en el artículo 449 bis del Estatuto Punitivo por las siguientes razones:

1) Que, tal como se argumentara con ocasión del análisis de la agravante en cuestión en la parte considerativa del presente fallo, esta magistrado previniente concurrió con la mayoría en cuanto a la configuración de la agravante del artículo 449 bis respecto del acusado Cristian Espinoza.

Sin embargo, a juicio de esta jueza, la modificatoria en comento se encontraría en un punto intermedio entre la antigua agravante, hoy derogada, del artículo 456 bis (pluralidad de malhechores) y la agrupación de delincuentes establecida en el artículo 19 A) de la ley 20.000.

Conforme a lo anterior, al entender que la figura en cuestión no exige en términos ortodoxos, para su configuración, de una estructura jerarquizada en orden a distinguir una cabeza de grupo y un conjunto de sujetos bajo sus órdenes como si se puede entender en la figura de asociación ilícita del artículo 292 y siguientes del Código Penal o las figuras asociativas contempladas en la ley de 20.000, es que entonces se puede estimar que el instituto del artículo 449 bis, se configura con la presencia una reunión plural de sujetos que agrupan de manera transitoria o permanente, con el fin de cometer robos; y es que, al admitirse la posibilidad de que esta figura comprenda también la reunión temporal u ocasional de sujetos, ello importa también admitir que esta “agrupación” tengan una integración laxa en el sentido que sea posible distinguir a distintos integrantes que entran y salen de la agrupación, según lo requiera la dinámica del delito que se pretende cometer, pero en la medida que siempre esté presente a lo menos un integrante común a los distintos ilícitos -que en este caso es el acusado Cristian Espinoza- y que exista un dolo colectivo enfocado a la concreción de una plan común, previamente elaborado, con distribución de funciones, despliegue de medios técnicos y estrategias de acción para asegurar el resultado del delito y su impunidad,

Es del caso señalar, que en este tipo de organizaciones, su existencia no se ve afectada por el hecho de que sus miembros no se conozcan previamente, pues de hecho, la idea de compartimentar funciones es justamente esa, es decir, diseminar las responsabilidades según el objetivo delictual que se haya determinado, pero a juicio de esta jueza preveniente, sin que exista una suerte de “*sentido de pertenencia al grupo o asociación*” de modo que puede perfectamente darse una suerte de fungibilidad de integrantes según la necesidad del delito, que es lo que en definitiva fue posible inferir del análisis global de los hechos analizados, en los que el personaje común a todos los robos era Cristian Espinoza, quien actuaba agrupado con distintos individuos, entre ellos Carlos Cruz, según fuera el tipo de actividad a desarrollar.

2) Es entonces que, aun cuando la persona de Carlos Cruz solo ha figurado en la comisión de un solo ilícito de robo en la presente causa (Hecho 1), es que esta sentenciadora preveniente estima que la agravante en comento le resulta igualmente aplicable, toda vez que, las acciones desplegadas por el grupo de sujetos, tal como quedó establecido en el fallo, importó la concreción de un plan previamente organizado, bajo la conciencia de estar obrando en grupo, con un fin determinado, circunstancias que van más allá de lo que es posible estimar como una mera coautoría en que el acuerdo de voluntades suele responder a actos espontáneos y mínimamente planeados, cuyo no es el caso.

Ello, toda vez que en el hecho N°1 resultó clara la distribución de funciones observada entre los distintos partícipes, en la que, de acuerdo a los dichos precisos y

categoricos de la víctima, Carlos Cruz fue la persona que abordó durante el curso de la ejecución del delito, el Jeep Renegade conducido por Cristian Espinoza y en el cual iba también Fabián Muñoz (testigo de la defensa actualmente privado de libertad por el hecho 1) y otro individuo, siendo Cruz quien lo golpeó con mayor violencia en sus piernas debido a que no quería revelarles su dirección, la cual debió finalmente decirles; todo lo cual se vio refrendado con las imágenes de la cámara de seguridad del edificio en que vivía la víctima en las que se observa patentemente a tres sujetos entre los que se ve a los acusados Espinoza y Cruz escoltando al afectado por el ingreso al edificio, vestidos con chaquetillas de la PDI y gafas oscuras.

Es de caso mencionar, que sin perjuicio de estimarse la falta de necesidad de una estructura categóricamente jerarquizada de sujetos, la declaración de la víctima en juicio fue clara, precisa y consistente, indicando que los golpes fueron para lograr que señalará su dirección, refiriendo que el momento en que se produjeron fue al detenerse el vehículo y con la llegada de la persona que él percibió como “jefe” del grupo, el hombre mayor que era el más violento, hombre que de acuerdo las fotografías de la cámara de seguridad del edificio en que vivía la víctima puede inferirse que era Carlos Cruz, pues era el que presentaba apariencia de mayor edad.

Por otro lado, se constata el despliegue de medios técnicos y logísticos tales como el uso de 2 vehículos uno de ellos conducido por Carlos Cruz, según fue posible observar de las fotografías exhibidas en el juicio oral correspondiente a las cámaras de seguridad de las calles de la comuna de San Miguel que muestran el desplazamiento el vehículo Nissan Vectra gris conducido por Cruz y siempre atrás a corta distancia el Jeep Renegade de Cristian Espinoza por las calles aledañas al domicilio de la víctima en la comuna de San Miguel (*fotogramas de las grabaciones de las cámaras de seguridad de sitio del suceso de Gran Avenida con calle Varas Mena en San Miguel* (OMP48); así como el uso de chaquetillas con el Logo de la PDI por todos los partícipes incluyendo a Cruz a quien se le ve claramente portando además un walkie & talkie en una actitud de simulación de ser parte de un grupo de policías (elemento que se condice con lo manifestado con la víctima que da cuenta de haber percibido comunicaciones vía radial), puesta en escena que denota patentemente no sólo un concierto previo, sino que la elaboración de un plan delictivo ejecutado por medio de una organización de medios humanos, materiales y técnicos y el desarrollo de una estrategia para el logro de la sustracción de especies (OMP 1, 39 y 40). En relación a la planificación, se incorporó (OMP 31) cuadro grafico de llamadas, de Cristian Espinoza, N°+56953123029, efectuó llamadas a la 16:16 desde Pudahuel y a las 17:46 desde San Miguel. Y se comunica con el coimputado, Carlos Cruz, teléfono N°+56979638902. Se establece la conexión de los coimputados vía telefónica a metros de

1.000 metros. El oficial investigador Mauricio Ramirez Lorca, enfatizó que lo anterior, les permitió concluir que los acusados se desplazaron desde la comuna de Pudahuel, lugar de residencia en ese momento de Carlos Cruz donde planearon la ejecución, hasta la comuna de San Miguel, donde se perpetró el delito. Preciso que el domicilio de Carlos Cruz, al momento del hecho 1, (2 de octubre de 2018) era en la comuna de Pudahuel.

Asimismo, se contó con los dichos del co-imputado Cristian Espinoza que reconoció que Cruz sabía desde un principio que la idea era robarle a la víctima, lo que sumado a lo referido en los párrafos anteriores lo incluye en el dolo común de los sujetos activos.

3) Se suma a lo anterior, el hallazgo de armas de fuego y municiones en poder de Carlos Cruz (Hecho 7), así como lo escucha en el audio OMP 116 pista 3 NUE 801568 en que se escucha a su pareja e imputada en esta causa Katherine Romero, en que ella le comenta a un amigo suyo que su pareja Carlos se dedica a las quitadas de droga, delito que por su naturaleza especialmente riesgosa suele requerir de planificación y trabajo en conjunto con varios sujetos. Tales circunstancias, que a juicio de esta sentenciadora, constituyen indicios que apoyan y favorecen la tesis de que Carlos Cruz se encuentra inmerso en el ambiente delictual y tornan en verosímil tanto la versión del acusado Espinoza, como también de que Cruz formó parte de esta “operación delictual” en contra del ciudadano colombiano S.A.T.

Recapitulando, esta adjudicadora estima que la conducta desplegada por Carlos Cruz y los demás partícipes del Hecho 1 dan cuenta de una forma de actuar que va más allá de la mera coautoría y que merece un juicio de reproche superior, en razón del despliegue observado en los sujetos activos. Por ello, la agravante en cuestión resulta aplicable a Carlos Cruz, no obstante haber sido vinculado procesalmente sólo a un robo puntual dentro de la acusación, estimando que no es resulta necesario relacionarlo a una pluralidad de eventos para poder atribuirle la modificatoria analizada.

4) Que, conforme a lo anterior, siendo aplicable la agravante del artículo 449 bis del Código Penal y concurriendo además la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, pero teniendo presente lo dispuesto en el artículo 449 N°1 y 2 del mismo cuerpo legal, es que queda excluida la aplicación del rango mínimo de la pena.

- Que, considerando la forma de comisión del delito en el que se mantuvo a la víctima retenida, sumado ello a la simulación de ser personal de la PDI, así como el rol y naturaleza de la participación de Carlos Cruz y la extensión del mal causado, esta magistrado es del parecer de imponer una pena de 15 años y 1 día años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios

públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

PREVENCIÓN DE COSTAS: Que la Magistrado Giroux ha sido del parecer de condenar en costas a los acusado Cristian Espinoza, toda vez que, no obstante encontrarse privado de libertad caso en el cual resultaría aplicable la presunción de pobreza del artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, tal ficción cede al haber optado el encausado por la defensa privada.

En cuanto al Ministerio Público esta Jueza ha sido del parecer de condenar en costas al Ministerio Público considerando que acusó y siguió juicio en contra de quien se encontraba amparada por una excusa legal absolutoria plenamente vigente y aplicable desde los albores de la investigación según consta de Certificado de Matrimonio entre Raziel Woldarsky y Cristian Espinoza, celebrado el 11 de febrero de 2017 esto es desde antes de la comisión del ilícito que se le ha imputado (22 de diciembre de 2018), obligando a la litigante a sujetarse a cautelares y soportar un juicio oral en circunstancias que el resultado absolutorio se avizoraba como inminente.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

Sentencia redactada por la juez doña Macarena Rubilar Navarrete y las prevenciones por su autora.

RUC N° 1800966845-0

RIT N° 62-2021

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DE LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR DON WASHINGTON JAÑA TAPIA, EN CALIDAD DE JUEZ PRESIDENTE DE SALA, DOÑA FRANÇOISE GERMAINE GIROUX MARDONES, COMO TERCER JUEZ INTEGRANTE, Y DOÑA MACARENA RUBILAR NAVARRETE, COMO JUEZ REDACTOR.